

**Retos y oportunidades que afronta el tejido microempresarial de Colombia para
aumentar su competitividad y sostenibilidad**

Monografía para optar al título de Magister en Administración de Organizaciones

Fabian Danilo Rodríguez Erazo

Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD

Escuela de Ciencias Administrativas, Contables, Económicas y de Negocios - ECACEN

Maestría en Administración de Organizaciones

2025

Contenido

Introducción.....	10
Planteamiento Del Problema	13
Objetivos.....	15
Objetivo General.....	15
Objetivos Específicos	15
Hipótesis De Trabajo	16
Justificación.....	19
Marco Conceptual	23
Tejido empresarial de Colombia.....	23
Microempresas en Colombia	23
Clasificación de microempresas.	23
Determinación del tamaño de la empresa	25
Enfoque tecnológico.....	27
Enfoque organizacional.....	28
Enfoque institucional	29
Retos y oportunidades.....	30
Competitividad.....	30
Desarrollo sostenible.....	31
Marco Teórico	34
Competitividad empresarial.....	34
Innovación y adaptación al cambio	40
Informalidad y competitividad.....	52
Teoría de los recursos y capacidades	56
Teoría de la Sostenibilidad	61

Políticas públicas para mejorar la competitividad	63
Estado del arte	70
Antecedentes internacionales.....	70
Antecedentes en Colombia	74
Innovación y adaptación al cambio.....	74
Informalidad.....	94
Financiamiento.....	99
Sostenibilidad y Responsabilidad Social Empresarial (RSE)	103
Estrategias basadas en políticas públicas.....	121
Políticas de formalización empresarial	122
Acceso a financiamiento formal	133
Políticas y estrategias de fomento de la innovación digital	141
Metodología.....	148
Tipo de investigación.....	148
Enfoque Cualitativo y Cuantitativo	149
Enfoque Cualitativo	149
Enfoque Cuantitativo	150
Fuentes de información.....	151
Población de estudio	152
Análisis de la información	153
Análisis cualitativo.....	153
Análisis cuantitativo.....	153
Transformación logarítmica de la variable dependiente	154
Modelo de regresión lineal múltiple	154
Aplicación de Python y bibliotecas especializadas.....	154

Síntesis de resultados	155
Consideraciones éticas.....	155
Limitaciones.....	155
Panorama de las microempresas en Colombia	157
Contribución de las microempresas y micronegocios al tejido empresarial.....	157
Número de microempresas registradas en Colombia.....	158
Número de micronegocios registradas en Colombia	160
Tasas de supervivencia empresarial: ¿Cuántas microempresas sobreviven después de 5 años de operación?	167
Impacto en el empleo.....	168
Porcentaje del empleo generado por las microempresas.....	168
Informalidad laboral.....	169
Desafíos principales.....	172
Acceso al crédito: Proporción de microempresas con acceso a financiamiento formal.	172
Adopción tecnológica: Niveles de uso de TIC en comparación con otros segmentos empresariales.....	179
Resultados.....	181
Validación empírica exploratoria: análisis del impacto de factores estructurales sobre la competitividad	181
Resultados Modelo Lineal.....	188
Resultados modelo Random Forest.....	191
Comparación de los dos modelos.....	193
Discusión de los resultados	197
Análisis de los resultados empíricos.....	198
Impacto de los factores estructurales sobre la competitividad.....	198

Contraste con las hipótesis.....	200
Contraste con el marco teórico	201
Impacto de la informalidad en la competitividad empresarial	202
El acceso al financiamiento y la sostenibilidad empresarial	203
Innovación digital: Retos y oportunidades para las microempresas	204
El rol de los empleados remunerados en la competitividad.....	204
Contraste con los estudios realizados en Colombia.....	205
Relación entre innovación y desempeño empresarial	206
Adaptabilidad y estrategia empresarial	206
La falta de formalización y su impacto en la competitividad	207
La sostenibilidad y la Responsabilidad Social Empresarial (RSE).....	208
El impacto de la innovación y adaptación en la competitividad.....	209
Conclusiones.....	213
Impacto de la formalización en la competitividad.....	214
Acceso al financiamiento como factor clave	215
Innovación digital: retos y oportunidades.....	216
El rol del empleo remunerado en la competitividad.....	217
Prácticas sostenibles como componente estratégico.....	218
Recomendaciones para políticas públicas y estrategias de fortalecimiento	219
Referencias	221

Lista de tablas

Tabla 1 <i>Relaciones variables</i>	16
Tabla 2 <i>Articulación monografía – ODS - PND - Línea de Investigación UNAD</i>	21
Tabla 3 <i>Consolidación marco conceptual</i>	32
Tabla 4 <i>Adopción de la Responsabilidad Corporativa bajo el modelo BML</i>	66
Tabla 5 <i>Consolidado cuadro resumen marco teórico</i>	67
Tabla 6 <i>Revisión de antecedentes internacionales</i>	73
Tabla 7 <i>Consolidación de antecedentes en Colombia</i>	119
Tabla 8 <i>Servicios de las cámaras de comercio</i>	127
Tabla 9 <i>Políticas de fomento a la formalización empresarial</i>	132
Tabla 10 <i>Estrategia o política que busca facilitar el acceso al financiamiento</i>	140
Tabla 11 <i>Estrategia Nacional Digital (END) 2023–2026</i>	144
Tabla 12 <i>CONPES 4069 de 2021</i>	146
Tabla 13 <i>Variables agrupadas por factor</i>	183
Tabla 14 <i>Resultados modelo lineal</i>	188
Tabla 15 <i>Resultados modelo Random Forest</i>	191
Tabla 16 <i>Cuadro comparativo de los dos modelos</i>	193
Tabla 17 <i>Resumen hallazgos, estrategias y prácticas para fortalecer la competitividad de microempresas</i>	211

Lista de figuras

Figura 1 <i>Contribución microempresas al tejido empresarial colombiano. 2019-2023</i> ..	158
Figura 2 <i>Número de micronegocios en Colombia</i>	160
Figura 3 <i>Micronegocios por sector 2021-2023 (Miles)</i>	162
Figura 4 <i>Micronegocios según motivo para su creación (Miles)</i>	164
Figura 5 <i>Comparativa de tasas de supervivencia</i>	167
Figura 6 <i>Ocupados por tamaño de empresa (Millones de personas)</i>	168
Figura 7 <i>Distribución de formales e informales 2022-2023</i>	169
Figura 8 <i>Ocupados formales e informales en las microempresas</i>	171
Figura 9 <i>Acceso a algún producto de crédito formal de las empresas según tamaño (% de empresas)</i>	173
Figura 10 <i>Porcentaje de créditos solicitados destinados a la compra de materias primas y gastos operacionales y de funcionamiento por sector económico</i>	174
Figura 11 <i>Porcentaje de aprobación de los créditos solicitados por sector y tamaño</i> ...	176
Figura 12 <i>Tipos de entidad crediticia al que los micronegocios solicitaron préstamos</i> ..	177
Figura 13 <i>Empresas que realizaron alguna innovación TIC en los dos últimos años (% del total de empresas por tamaño)</i>	179
Figura 14 <i>Resultados modelo lineal en el entorno Python</i>	189
Figura 15 <i>Factores de Inflación de la Varianza (VIF)</i>	189
Figura 16 <i>Resultados modelo Random Forest en el entorno Python</i>	191

Resumen

La presente monografía examina los retos y oportunidades que enfrentan las microempresas en Colombia para alcanzar un desarrollo competitivo y sostenible. Se emplea un enfoque cualitativo enfocado en analizar su capacidad de innovación y adaptación en un entorno dinámico y competitivo, así como los factores que influyen en su sostenibilidad, como la gestión ambiental, la responsabilidad social empresarial y el acceso a recursos financieros.

Los resultados muestran que, aunque las microempresas enfrentan barreras significativas, poseen fortalezas como su flexibilidad y cercanía al cliente, que les permiten adaptarse rápidamente a cambios en el mercado. Asimismo, la falta de recursos financieros y tecnológicos, junto con los altos niveles de informalidad, limitan su capacidad de crecimiento. No obstante, la adopción de estrategias de diferenciación, la innovación en productos y procesos, y la formalización se destacan como elementos clave para mejorar su competitividad.

El estudio concluye que es esencial fomentar políticas de inclusión financiera y programas de capacitación para potenciar el desarrollo de las microempresas con base en un análisis detallado de sus retos y oportunidades. Estas acciones no solo mejorarían su competitividad y sostenibilidad, sino que también fortalecerían su rol en el tejido empresarial colombiano, impulsando un crecimiento económico equilibrado y sostenible.

Palabras Clave: Microempresas, tejido empresarial, competitividad, sostenibilidad.

Abstract

This monograph examines the challenges and opportunities faced by microenterprises in Colombia to achieve competitive and sustainable development. A qualitative approach is employed to analyze their capacity for innovation and adaptability in a dynamic and competitive environment, as well as the factors influencing their sustainability, such as environmental management, corporate social responsibility, and access to financial resources.

The results show that, although microenterprises face significant barriers, they possess strengths such as flexibility and customer proximity, which allow them to quickly adapt to market changes. However, the lack of financial and technological resources, along with high levels of informality, limits their growth potential. Nonetheless, the adoption of differentiation strategies, product and process innovation, and formalization emerge as key elements to improve their competitiveness. The study concludes that fostering financial inclusion policies and training programs is essential to enhance the development of microenterprises, based on a detailed analysis of their challenges and opportunities. These actions would not only improve their competitiveness and sustainability but also strengthen their role within Colombia's business fabric, driving balanced and sustainable economic growth.

Keywords: Microenterprises, business fabric, competitiveness, sustainability

Introducción

En Colombia, el tejido empresarial está compuesto en su mayoría por microempresas, las cuales representan cerca del 95,6% del total de unidades productivas en el país. Este segmento de organizaciones cumple un papel fundamental en la economía nacional por su contribución a la generación de empleo en un 62,88% (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024). Sin embargo, enfrentan significativos desafíos, como el acceso limitado al crédito, donde en 2022 solo el 15,8% de las microempresas accedieron a productos financieros de crédito, cifra que contrasta con el acceso de empresas de mayor tamaño (Ministerio de Hacienda y Crédito Público, 2023).

Además, las microempresas muestran una menor adopción de herramientas TIC, siendo aproximadamente cuatro veces menor que la observada en las grandes empresas, lo que evidencia una brecha tecnológica que afecta su competitividad (Ministerio de Hacienda y Crédito Público, 2023). Otros desafíos que enfrentan las microempresas para mejorar su competitividad incluyen la alta incidencia de la informalidad en sus operaciones. En enero de 2024, el 84,67% de los ocupados en estas organizaciones se encontraban en condiciones informales, lo que refleja una marcada tendencia a generar empleo sin las garantías propias del trabajo formal. Esto contrasta con su capacidad para dinamizar el mercado laboral (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024).

Todos estos factores no solo afectan su crecimiento, sino que también limitan su capacidad de adaptación en un mercado cada vez más exigente y globalizado. Es necesario que las microempresas, como parte esencial del tejido productivo nacional, reciban apoyo en la adopción de modelos de negocio sostenibles y en el acceso a herramientas de financiación y tecnología que fortalezcan sus capacidades.

En el contexto globalizado y cambiante de la actualidad, es imprescindible que incluso las microempresas logren adaptarse con rapidez a las nuevas demandas del mercado. Sin embargo, este desafío resulta considerablemente complejo para este tipo de organizaciones, que en su mayoría carecen de los recursos y capacidades tecnológicas disponibles para las empresas de mayor tamaño. Esta problemática adquiere una relevancia particular en el contexto colombiano, donde factores como la informalidad y la limitada disponibilidad de financiamiento afectan negativamente la supervivencia de las microempresas. En el caso de las creadas en 2017, solo el 33,4% logró sobrevivir a cinco años, una cifra considerablemente inferior al 60,9% de las pequeñas empresas, al 73,7% de las medianas y al 85,7% de las grandes (Confecámaras, 2023).

Dichas cifras evidencian la urgencia de analizar en profundidad los factores que condicionan la competitividad de las microempresas en el país. Esto implica explorar los obstáculos que enfrentan, así como desarrollar estrategias efectivas que permitan a estas organizaciones superar sus limitaciones estructurales y maximizar las oportunidades de crecimiento en un mercado cada vez más interconectado y exigente (Valero, La competitividad de las microempresas en el contexto de la globalización: caso Bucaramanga y su área metropolitana, 2008).

La presente monografía tiene como propósito analizar los desafíos y oportunidades que enfrenta el tejido microempresarial en Colombia, con el fin de contribuir a la identificación de estrategias orientadas a fortalecer su competitividad y sostenibilidad en el largo plazo. Para ello, se examinan diferentes enfoques teóricos, como la teoría de la ventaja competitiva de las naciones de Porter, la teoría de los recursos y capacidades (RBV) de Barney, y el modelo de Triple Bottom Line (TBL) de Elkington. Estas teorías proporcionan una base sólida para entender

cómo, pese a sus limitaciones, las microempresas pueden desarrollar capacidades que les permitan competir en el mercado.

Adicionalmente, se abordan factores determinantes como el desarrollo de capacidades de adaptación e innovación, el acceso a fuentes de financiamiento y la formalización de sus operaciones, aspectos considerados fundamentales para su inserción efectiva en el mercado. Estos elementos no solo contribuyen a la sostenibilidad y crecimiento de las microempresas, sino que también refuerzan su rol en la generación de un impacto positivo en el desarrollo económico sostenible de Colombia.

Planteamiento Del Problema

En el contexto colombiano, el tejido empresarial está mayormente conformado por microempresas, representando un 95,6% del total de empresas en el país. Estas entidades, caracterizadas por su escala reducida y la limitada cantidad de empleados, desempeñan un papel crucial en la economía nacional (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024). Sin embargo, la gran proporción de microempresas trae consigo una serie de desafíos y oportunidades que requieren un análisis profundo para entender sus implicaciones en el desarrollo competitivo y sostenible del país.

A pesar de su importancia, las microempresas suelen enfrentarse a numerosas dificultades en sus primeros años de operación, lo que afecta negativamente su sostenibilidad y capacidad de crecimiento (Confecámaras, 2023). La falta de acceso a recursos financieros, tecnológicos y humanos, junto con la ausencia de estrategias sólidas de gestión ambiental y responsabilidad social, limita su potencial de innovación y adaptación al cambio (Barney, 1991) y (Nieto et al., 2015). Esta situación es particularmente preocupante en un entorno donde la competitividad global es cada vez más exigente y las empresas deben ser capaces de diferenciarse y mantenerse relevantes en el mercado.

La problemática se agrava cuando se considera la sostenibilidad en el largo plazo. Las microempresas, a menudo impulsadas por el capital inicial de sus propietarios, carecen de la robustez financiera para resistir las fluctuaciones económicas y los cambios en el entorno empresarial (Barney, 1991). Además, la implementación de prácticas de gestión ambiental y responsabilidad social es escasa, lo que puede afectar tanto su imagen como su viabilidad futura (Księżak & Fischbach, 2017).

En este contexto, es esencial identificar y analizar las características y la distribución de las microempresas en Colombia, su contribución al empleo y las estrategias que implementan para diferenciarse y adaptarse al cambio. También es crucial explorar los factores que influyen en su sostenibilidad, incluyendo el acceso a recursos financieros y tecnológicos, así como las prácticas de gestión ambiental y responsabilidad social. Estos aspectos son fundamentales para identificar estrategias que promuevan un desarrollo competitivo y sostenible.

A pesar de la relevancia de las microempresas en la economía colombiana, se requiere de mayor rigurosidad de conocimiento en la literatura sobre cómo estas organizaciones pueden superar sus desafíos y aprovechar sus oportunidades en un entorno cada vez más competitivo. Por lo tanto, la pregunta de investigación que guía este estudio es:

¿Cuáles son los retos y oportunidades más significativos que enfrentan las microempresas en Colombia para aumentar su competitividad y sostenibilidad?

Objetivos

Objetivo General

Analizar los principales retos y oportunidades que enfrentan las microempresas en Colombia para aumentar su competitividad y sostenibilidad, identificando estrategias que permitan superar sus limitaciones estructurales.

Objetivos Específicos

Evaluar las capacidades de innovación y adaptación al cambio de las microempresas colombianas en un entorno competitivo.

Identificar las prácticas de sostenibilidad empresarial y responsabilidad social aplicadas por las microempresas en Colombia.

Examinar estrategias basadas en políticas públicas para mejorar la competitividad y sostenibilidad de las microempresas.

Hipótesis De Trabajo

Como punto de partida para la determinación de la hipótesis de trabajo, se procede a identificar las variables clave que permiten establecer un análisis profundo de las posibles relaciones y efectos mutuos entre ellas. Este proceso se llevará a cabo buscando la coherencia con el planteamiento del problema, lo cual resulta en la identificación de las variables clave y las relaciones potenciales que guardan entre sí de la siguiente manera:

Tabla 1

Relaciones variables

Variable	Tipo	Descripción	Relación con otras variables
Competitividad y sostenibilidad organizacional	Dependiente	Refleja la capacidad de las microempresas para mejorar su competitividad y mantenerse sostenibles a largo plazo.	- Afectada negativamente por la escala operativa limitada, dificultades de financiamiento, y altos niveles de informalidad. - Puede ser favorecida por la flexibilidad y creatividad, bajo condiciones favorables de políticas de apoyo.
Escala operativa y capital inicial limitado	Independiente	Las microempresas suelen operar con recursos financieros escasos y a pequeña escala, lo que limita su capacidad de expansión y sostenibilidad.	- Impacta negativamente la competitividad y sostenibilidad organizacional debido a la restricción en su capacidad operativa y financiera.
Dificultades de financiamiento	Independiente	Limitaciones en el acceso a recursos financieros, afectando la capacidad de crecimiento, innovación y sostenibilidad de las microempresas.	- Influye directamente en la capacidad de innovación y adaptación de las microempresas, limitando su competitividad. - Contribuye a la alta tasa de mortalidad empresarial, afectando la sostenibilidad organizacional.
Niveles de informalidad	Independiente	La informalidad afecta el acceso a mercados formales y recursos institucionales, limitando el desarrollo	- Impacta negativamente la competitividad y sostenibilidad organizacional al restringir

		competitivo de las microempresas.	el acceso a recursos formales y oportunidades de crecimiento.
Capacidad de innovación y adaptación	Independiente	Mide la habilidad de las microempresas para adaptarse a cambios en el entorno y desarrollar estrategias innovadoras para competir en el mercado.	Afectada por las dificultades de financiamiento y la escala operativa limitada. - Puede fortalecerse mediante la flexibilidad y creatividad si se establecen condiciones de apoyo.
Flexibilidad y creatividad	Independiente	Características propias de las microempresas que pueden convertirse en una ventaja competitiva si se gestionan adecuadamente.	-Puede potenciar la capacidad de innovación y adaptación si se articulan con políticas de apoyo adecuadas. - Contribuye positivamente a la competitividad y sostenibilidad organizacional bajo condiciones favorables.
Condiciones y políticas de apoyo	Moderadora	Políticas públicas, programas de fomento y estrategias de apoyo que potencian las capacidades de las microempresas para superar sus limitaciones estructurales.	-Actúa como moderadora, mejorando el impacto positivo de la flexibilidad y creatividad en la competitividad y sostenibilidad organizacional. - Facilita el acceso a recursos financieros y tecnológicos, mejorando la innovación y adaptación.

Nota. Fuente: Elaboración propia

Por lo tanto, la hipótesis de trabajo es la siguiente:

H₀ Hipótesis nula:

Los retos estructurales, como la informalidad, el acceso limitado a financiamiento y la baja capacidad de innovación, no tienen un impacto significativo en la competitividad y sostenibilidad de las microempresas en Colombia.

H₁ Hipótesis alternativa:

Los retos estructurales, como la informalidad, el acceso limitado a financiamiento y la baja capacidad de innovación, tienen un impacto significativo en la competitividad y sostenibilidad de las microempresas en Colombia.

Justificación

Las microempresas colombianas son una pieza clave en el tejido empresarial del país, no solo por su predominancia, al representar el 95,6% de las empresas registradas, sino también por su impacto significativo en la generación de empleo, al aportar el 62,88% del total (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024). Esta relevancia se traduce en una contribución directa al desarrollo económico y social, especialmente en regiones donde son la principal fuente de sustento para comunidades vulnerables.

Desde una perspectiva empresarial el desempeño de las microempresas está condicionado por desafíos estructurales como el acceso limitado al crédito, la baja adopción de tecnologías de la información y comunicación, y la alta informalidad laboral, que afecta a más del 84,67% de los empleados en este sector (Ministerio de Hacienda y Crédito Público, 2023). La capacidad de las microempresas de generar empleo contrasta con su tendencia a hacerlo de manera informal. El 15% del empleo que generan es formal y el 85% informal (lo que representa el 94% del empleo informal nacional). Estas limitaciones no solo frenan su crecimiento, sino que también comprometen su capacidad para competir en un mercado cada vez más exigente y globalizado (González & Llanes, 2024).

Esta situación plantea un contexto en el que, si bien las microempresas tienen una mayor facilidad para ingresar al mercado, también son las más vulnerables durante sus primeros años de vida y/o operación, lo que podría incidir negativamente en el desarrollo competitivo y sostenible del tejido empresarial de la región (Mendoza et al., 2019).

Desde una perspectiva social, estas empresas son fundamentales para promover la inclusión y mejorar la calidad de vida de las comunidades locales, generando empleos y oportunidades en sectores vulnerables. Su fortalecimiento permite reducir las desigualdades

económicas y sociales en el país, promoviendo un desarrollo más equitativo. Particularmente, las microempresas agrícolas desempeñan un rol clave en el abastecimiento alimentario global. Según el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (2020), entre el 40 % y el 85 % de los productores de alimentos son microempresas en regiones como África, Asia y América. Este sector no solo asegura el acceso a alimentos para millones de personas, sino que también promueve la seguridad alimentaria a través de cadenas de suministro más transparentes y sostenibles contribuyendo a los Objetivos de Desarrollo Sostenible - ODS 1: Fin de la pobreza, ODS 2: Hambre cero, ODS 8: Trabajo decente y crecimiento económico, ODS 10: Reducción de las desigualdades y ODS 12: Producción y consumo responsables (Cámara Colombiana de Comercio Electrónico, 2023).

Sin embargo, la distribución de la propiedad de los micronegocios por género evidencia una marcada disparidad entre hombres y mujeres en el ámbito empresarial. Según los datos recopilados entre los años 2019 y 2022, en promedio, el 63,53% de los propietarios de micronegocios son hombres, mientras que únicamente el 36,47% corresponde a mujeres. Esta diferencia refleja una brecha de género significativa, promediando 27,06 puntos porcentuales a lo largo del período analizado (González et al., 2023).

Estos resultados ponen de manifiesto la necesidad de promover iniciativas que reduzcan esta desigualdad, impulsando políticas y programas que favorezcan la inclusión y participación equitativa de las mujeres en el sector empresarial. Al abordar estas diferencias, no solo se fomenta la equidad de género, sino también el desarrollo competitivo y sostenible de los micronegocios como motor de la economía local y nacional.

En términos profesionales, este trabajo se alinea con la línea de investigación de la Maestría en Administración de Organizaciones: “desarrollo sostenible y la competitividad”.

Dentro de esta línea, la subárea escogida es el desarrollo endógeno, y la temática específica se centra en la aplicación de teorías y herramientas que contribuyan al desarrollo regional. Esta elección se establece por la relevancia actual de garantizar que las organizaciones perduren y contribuyan al crecimiento económico y social a través de una óptima utilización de sus recursos humanos, tecnológicos y financieros. Además, es crucial fomentar la participación de los diferentes stakeholders de la organización y promover la innovación interna para fortalecer su competitividad. En consecuencia, el enfoque de asegurar el desarrollo sostenible a largo plazo de las organizaciones mediante la eficiencia en el uso de los recursos se vuelve primordial.

Tabla 2

Articulación monografía – ODS - PND - Línea de Investigación UNAD

ODS 2030	Plan de Desarrollo Nacional 2022-2026	Línea de investigación maestría Administración de Organizaciones
<p>ODS 8 Trabajo decente y crecimiento económico Indicadores: Crecimiento anual del Producto Interno Bruto - PIB real per cápita Tasa de formalidad laboral Tasa de desempleo</p> <p>ODS 12 Producción y consumo responsables Indicadores Empresas que publican informes de sostenibilidad con estándares GRI</p>	<p>Transformaciones Seguridad humana y justicia social Indicadores de primer nivel variación anual de los ingresos de los micronegocios de la economía popular atendidos Tasa de formalidad laboral</p> <p>Meta Impulsar la economía: Se aumentará en un 6% los ingresos de los micronegocios de la economía popular atendidos</p>	<p>Línea Desarrollo sostenible y competitividad Sublínea Desarrollo endógeno Temática Aplicación de teorías y herramientas que contribuyan al desarrollo regional</p>

Nota. Fuente: Elaboración propia

Por lo tanto, el estudio de las microempresas en Colombia resulta fundamental para comprender sus dinámicas y necesidades. En este sentido, esta monografía aporta un análisis

sobre los desafíos que enfrentan y las oportunidades que pueden aprovechar para mejorar su competitividad y sostenibilidad.

Marco Conceptual

Tejido empresarial de Colombia

El tejido empresarial de Colombia está predominantemente compuesto por microempresas, que representan aproximadamente el 95% del total de empresas en el país (Instituto Nacional de Contadores Públicos de Colombia, 2024). Este sector es fundamental para la economía nacional, ya que no solo contribuye significativamente al empleo, generando alrededor del 62,27% del total de puestos de trabajo, sino que también desempeña un papel crucial en la dinamización de la actividad económica en diversas regiones del país (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024).

Microempresas en Colombia

Según el DANE (2022) el micronegocio es toda aquella unidad económica con máximo nueve (9) personas ocupadas, que desarrolla una actividad productiva de bienes o servicios, con el objeto de obtener un ingreso, actuando en calidad de propietario o arrendatario de los medios de producción. Las microempresas en Colombia se caracterizan por su escala reducida, con un número limitado de empleados y una operación generalmente informal.

Según datos del Instituto Nacional de Contadores Públicos de Colombia (2023), solo el 5% de estas empresas cotizan a la seguridad social, y cerca del 90% no están registradas en la Cámara de Comercio. Esta informalidad limita su acceso a recursos financieros, ya que solo el 15,8% logró acceder a productos de crédito en 2022, lo que refleja una brecha significativa en la inclusión financiera.

Clasificación de microempresas.

La clasificación por tamaño empresarial en Colombia se ha realizado bajo tres criterios principales: el número de empleados, el nivel de activos y el monto de ventas. Clasificar las

empresas según su tamaño es crucial para el diseño de políticas públicas, ya que garantiza una correcta focalización y direccionamiento de las acciones seleccionadas (Nieto et al., 2015).

En Colombia, la Ley 590 de 2000 define los criterios para la clasificación de empresas por tamaño, tomando en cuenta la cantidad de activos bajo la unidad de medida de salarios mínimos mensuales legales vigentes (SMMLV) y el número de trabajadores (Confecámaras, 2023).

Posteriormente, esta fue modificada por la Ley 905 de 2004, que clasifica a las micro, pequeñas, medianas y grandes empresas (Confecámaras, 2023). En este contexto, la microempresa se define como una unidad de explotación económica, realizada por persona natural o jurídica en actividades empresariales, agropecuarias, industriales, comerciales o de servicios, rurales o urbanas, bajo las siguientes condiciones:

- Valor de activos: Mayor o igual a 0 SMLMV y menor a 500 SMLMV.
- Número de empleados: De 0 a menos de 10 empleados.

Posteriormente, la Ley 1450 de 2011 modifica la Ley 905 de 2004, estableciendo que la clasificación de las empresas por tamaño puede utilizar uno o varios de los siguientes criterios:

- Número de trabajadores totales
- Valor de ventas brutas anuales
- Valor de activos totales

Finalmente, el gobierno colombiano expidió el Decreto 957 del 2019 donde estableció la clasificación del tamaño empresarial fundamentándose en los ingresos generados por actividades ordinarias durante el año. Este criterio de clasificación se aplica de manera diferenciada según el sector económico en el que opere la empresa. Es decir, el umbral de ingresos anuales que define el tamaño de la empresa variará en función del sector específico en el que se desempeñe. Este enfoque permite una evaluación más precisa y contextualizada del tamaño empresarial,

adaptando los criterios a las particularidades de cada sector económico. Por lo tanto, la clasificación se definió de la siguiente manera:

- Manufactura: Ingresos hasta 23.563 UVT.
- Servicios: Ingresos hasta 32.988 UVT.
- Comercio: Ingresos hasta 44.769 UVT

Esta evolución legislativa refleja el esfuerzo continuo por ajustar las definiciones y criterios de clasificación empresarial para que las políticas públicas sean más efectivas y pertinentes en el apoyo y desarrollo de las diversas unidades económicas del país.

Determinación del tamaño de la empresa

Desde el siglo XX, la determinación del tamaño de una empresa es un tema fundamental en la teoría económica, y diversas teorías se enfocan en identificar los determinantes clave para su definición. El artículo de Ronald Coase de 1937 "The Nature of the Firm", es un texto fundamental en la economía y la teoría organizacional. En este trabajo, Coase aborda la pregunta fundamental de por qué existen las empresas y qué determina su tamaño y alcance abordando los siguientes puntos clave:

- Costos de transacción: Ronald Coase introdujo el concepto de costos de transacción para explicar la existencia de las empresas. Estos son los costos asociados con el uso del mecanismo del mercado, como negociar y hacer cumplir contratos. Las empresas existen porque pueden reducir estos costos de transacción en comparación con el mercado (Coase, 1937). Para las microempresas, los costos de transacción juegan un papel crucial. A menudo, estas empresas tienen recursos limitados y, por lo tanto, buscan minimizar los costos asociados con la negociación y ejecución de contratos.

- Límites de la empresa: Coase examinó los límites de las empresas, cuestionando por qué las empresas crecen o disminuyen en tamaño. El tamaño de una empresa está determinado por el punto en el que el costo de gestionar transacciones adicionales internamente iguala el costo de realizarlas en el mercado (Coase, 1937). La expansión de una microempresa puede verse limitada por la dificultad de gestionar un mayor número de transacciones internas sin incurrir en costos adicionales significativos.
- Autoridad y coordinación: Dentro de una empresa, las transacciones se coordinan a través de la autoridad gerencial en lugar de los mecanismos del mercado. Esta coordinación interna puede ser más eficiente en algunos casos que negociar a través del mercado (Coase, 1937). Esta flexibilidad en la toma de decisiones y en la coordinación interna puede ser una ventaja competitiva para las microempresas en comparación con las empresas más grandes, que a menudo requieren procesos más complejos para la coordinación y gestión de transacciones.
- El papel de los contratos: Coase discutió las limitaciones de usar contratos para coordinar la producción y el comercio. Las empresas existen para superar las limitaciones e ineficiencias de los contratos al proporcionar una forma más estructurada de organizar la actividad económica (Coase, 1937). Para las microempresas a riesgos adicionales si no se establecen mecanismos adecuados para manejar conflictos o incumplimientos.

Para las microempresas, esta visión resalta los riesgos adicionales que se derivan de no establecer mecanismos adecuados para gestionar eficientemente las relaciones económicas, situación que compromete su sostenibilidad en el tiempo. La carencia de estructuras formales,

procesos administrativos definidos y contratos jurídicamente sólidos las expone a múltiples incertidumbres tanto legales como comerciales, lo cual puede limitar significativamente su capacidad para crecer, consolidarse y competir en mercados cada vez más exigentes.

En este contexto, resulta fundamental comprender la empresa como una estructura que, entre otras funciones, permite reducir los costos de transacción asociados a las interacciones del mercado. Desde esta perspectiva, las microempresas deben concebirse como unidades organizacionales que, a pesar de su tamaño, requieren implementar esquemas de funcionamiento internos que les permitan adaptarse con agilidad pero sin perder eficiencia y control. La implementación de estructuras organizativas flexibles pero efectivas contribuye no solo a reducir riesgos operativos y estratégicos, sino también a posicionarse adecuadamente frente a las dinámicas de un entorno competitivo y cambiante.

Así, el reto no radica únicamente en crecer, sino en hacerlo sobre bases sólidas que permitan gestionar las relaciones económicas con proveedores, clientes y demás stakeholders de manera transparente, formal y eficiente. Solo así será posible consolidar modelos de negocio sostenibles que aporten al desarrollo competitivo de los territorios y a la construcción de tejido empresarial resiliente.

Por otra parte, Kumar et al., (1999) señalan que existen tres enfoques principales en la teoría económica que explican el tamaño de las empresas, cada uno con sus propias características y fundamentos. A continuación, se detallan estos enfoques (Kumar et al., 1999):

Enfoque tecnológico

Este enfoque argumenta que el tamaño de una empresa está determinado por su capacidad tecnológica. Las empresas más grandes tienden a tener acceso a tecnologías más avanzadas, lo

que les permite incrementar su producción y eficiencia (Jong-Il, 1995). Los puntos clave de este enfoque son:

- **Innovación y productividad:** Las empresas que invierten en tecnología suelen ser más productivas, lo que les facilita el crecimiento y la expansión (Jong-Il, 1995). Esto implica, que las microempresas que invierten en tecnología, aunque sea en menor escala, suelen ser más productivas.
- **Economías de escala:** A medida que las empresas crecen, pueden beneficiarse de economías de escala, reduciendo costos por unidad a medida que aumenta la producción (Jong-Il, 1995). Por lo cual las microempresas presentan limitaciones para aprovechar las economías de escala en la misma medida que las grandes empresas que les permita la reducción de costos y mejora en la productividad.
- **Competitividad:** Las empresas que adoptan nuevas tecnologías pueden competir mejor en el mercado, lo que puede llevar a un aumento en su tamaño (Jong-Il, 1995).

Enfoque organizacional

Este enfoque se centra en la estructura y gestión interna de la empresa. Se considera que el tamaño de una empresa está influenciado por su capacidad para organizar y gestionar recursos de manera efectiva (Kumar et al., 1999). Los aspectos destacados incluyen:

- **Estructura organizativa:** La forma en que una empresa está estructurada puede afectar su capacidad para crecer. Empresas con estructuras más flexibles pueden adaptarse mejor a cambios en el mercado (Kumar et al., 1999).
- **Gestión de recursos humanos:** La calidad del liderazgo y la gestión del talento humano son cruciales para el crecimiento (Kumar et al., 1999). En las

microempresas, donde los equipos son pequeños, contar con empleados motivados y con habilidades diversas es fundamental para el éxito.

- **Cultura organizacional:** Una cultura que fomente la innovación y la colaboración puede impulsar el crecimiento y la expansión de la empresa (Kumar et al., 1999). En una microempresa, donde las relaciones laborales son más cercanas, una cultura positiva y dinámica puede tener un impacto significativo.

Enfoque institucional

Este enfoque considera el entorno externo en el que opera la empresa, incluyendo el marco regulatorio, las políticas gubernamentales y el acceso a recursos financieros (Jong-Il, 1995). Los puntos clave son:

- **Regulación y políticas públicas:** Las leyes y regulaciones pueden facilitar o dificultar el crecimiento empresarial. Un entorno regulatorio favorable puede incentivar la creación y expansión de empresas (Jong-Il, 1995).
- **Acceso a financiamiento:** La disponibilidad de crédito y financiamiento es crucial para que las empresas puedan invertir en crecimiento. Las empresas más pequeñas a menudo enfrentan mayores dificultades para acceder a financiamiento (Jong-Il, 1995).
- **Redes y asociaciones:** La colaboración con otras empresas y la participación en redes pueden proporcionar recursos y oportunidades que faciliten el crecimiento (Jong-Il, 1995).

Es de aclarar que los tres enfoques no son mutuamente excluyentes; de hecho, están interrelacionados. Por ejemplo, una empresa puede tener acceso a tecnología avanzada (enfoque

tecnológico), pero si no cuenta con una buena gestión (enfoque organizacional) o un entorno regulatorio favorable (enfoque institucional), su crecimiento puede verse limitado.

Retos y oportunidades

En la actualidad, las microempresas, a pesar de su alta proporción en el tejido empresarial, enfrentan múltiples retos, especialmente en sus primeros años de operación. La limitada accesibilidad a recursos financieros y tecnológicos, sumado a la escasa adopción de prácticas de gestión ambiental y responsabilidad social, representa un obstáculo significativo para su capacidad de innovar y adaptarse a los cambios (Instituto Nacional de Contadores Públicos de Colombia, 2023). Este panorama resulta preocupante en un mercado cada vez más competitivo, donde la tasa de supervivencia a cinco años de las microempresas creadas en 2017 es del 33,4%. Este porcentaje contrasta significativamente con el 60,9% registrado por las pequeñas empresas y con cifras aún más altas en el caso de las medianas y grandes empresas (Confecámaras, 2023).

No obstante, también se identifican oportunidades que pueden impulsar el crecimiento y la formalización de estas entidades. La implementación de políticas públicas orientadas a fomentar la inclusión financiera, el fortalecimiento de las capacidades a través de programas de capacitación y el acceso a tecnologías digitales, son aspectos clave que podrían potenciar la competitividad de las microempresas y, por consiguiente, contribuir al desarrollo integral del tejido empresarial en Colombia (Interactuar, 2022).

Competitividad

Hoy en día, la competitividad se entiende como la capacidad de una organización para destacarse en el mercado a través del desarrollo de ventajas competitivas que le permitan superar a sus competidores. Este concepto resulta esencial en el ámbito económico, ya que define la

capacidad de las empresas para producir bienes y servicios de manera eficiente, lo cual repercute directamente en su participación tanto en el mercado nacional como en el internacional.

Michael Porter, reconocido teórico en esta área, sostiene que la competitividad no es una cualidad inherente a un país en su totalidad, sino que se manifiesta en sectores específicos donde las empresas logran generar condiciones de productividad y eficiencia dinámicas. Esto implica que las organizaciones deben concentrar sus esfuerzos en áreas donde puedan sobresalir y adaptarse a las demandas cambiantes del mercado para asegurar su crecimiento sostenible. Por ello, las estrategias empresariales que buscan potenciar la competitividad deben estar alineadas con la innovación y el desarrollo continuo de capacidades internas, contribuyendo así al fortalecimiento de su posicionamiento en mercados interconectados y cada vez más exigentes.

En este sentido, las organizaciones deben no solo enfocar sus acciones en obtener beneficios a corto plazo, sino también en establecer bases sólidas que les permitan mantenerse y crecer en un entorno globalizado. Las empresas que logran una mayor competitividad son aquellas que integran de manera efectiva la tecnología, la innovación y la mejora continua en sus procesos, lo cual les permite generar un valor añadido a sus grupos de interés y consolidarse como actores clave en sus respectivos sectores.

Desarrollo sostenible

El desarrollo sostenible es un enfoque integral que responde a la necesidad de equilibrar el crecimiento económico, la inclusión social y la protección del medio ambiente, asegurando así la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades. Este concepto, ampliamente reconocido desde la publicación del Informe Brundtland en 1987, ha cobrado relevancia en la agenda global debido a los crecientes desafíos que enfrenta la humanidad, tales como el cambio climático, la pobreza y la desigualdad. Las organizaciones y gobiernos deben

asumir la responsabilidad de implementar estrategias que promuevan el uso eficiente y responsable de los recursos naturales, garantizando que sus acciones actuales no comprometan el bienestar de las futuras generaciones. Por lo tanto, el desarrollo sostenible no solo es un objetivo deseable, sino un requisito para lograr un equilibrio entre las demandas económicas, sociales y ambientales, que permita un progreso armónico y duradero.

Tabla 3

Consolidación marco conceptual

Estudio	Autor	Hallazgos Principales	Aplicación en Colombia
Tejido Empresarial de Colombia	Instituto Nacional de Contadores Públicos de Colombia (2024)	Las microempresas representan el 95% del total de empresas y generan el 62,27% del empleo. Sin embargo, enfrentan alta informalidad y acceso limitado a recursos financieros.	Requiere políticas públicas que fomenten la formalización y el acceso al crédito para aumentar su competitividad y sostenibilidad.
Microempresas y Clasificación Empresarial	Ley 590 de 2000, Ley 905 de 2004, Decreto 957 de 2019	La clasificación empresarial en Colombia se define por activos, ingresos y número de empleados, permitiendo un enfoque sectorial específico.	Es crucial adaptar políticas y programas de apoyo según las particularidades del sector económico (manufactura, servicios, comercio).
Costos de Transacción	Ronald Coase (1937)	Las empresas existen para reducir los costos de transacción asociados con el mercado, como la negociación y el cumplimiento de contratos.	Para las microempresas, minimizar costos transaccionales mediante digitalización y simplificación regulatoria puede mejorar su eficiencia y sostenibilidad.
Enfoque Tecnológico en el Tamaño Empresarial	Kumar, Rajan, & Zingales (1999), Jong-Il (1995)	Las empresas tecnológicamente avanzadas logran mayor productividad, economías de escala y competitividad. Sin embargo, las microempresas enfrentan limitaciones significativas para adoptar tecnología.	Promover la inclusión tecnológica a través de subsidios y capacitación técnica es esencial para mejorar la productividad de las microempresas en Colombia.

Cultura Organizacional y Gestión Interna	Kumar, Rajan, & Zingales (1999)	Una cultura organizacional positiva y una gestión eficiente de recursos humanos son clave para el crecimiento empresarial, especialmente en microempresas donde los equipos son pequeños.	Las microempresas en Colombia pueden fomentar una cultura de innovación y colaboración para aumentar su competitividad y adaptabilidad.
Desarrollo Sostenible	Informe Brundtland (1987)	Equilibrio entre crecimiento económico, inclusión social y protección ambiental para asegurar el bienestar de las generaciones futuras.	Las microempresas colombianas deben integrar prácticas sostenibles que aseguren su crecimiento económico y respeten los compromisos ambientales.
Competitividad Empresarial	Michael Porter (1990)	La competitividad surge en sectores específicos donde las empresas desarrollan condiciones dinámicas de productividad y eficiencia.	Las microempresas colombianas pueden enfocarse en nichos de mercado específicos para competir eficazmente y aprovechar sus recursos limitados.

Nota. Fuente: Elaboración propia

Marco Teórico

Competitividad empresarial

En el contexto de un mercado cada vez más globalizado y competitivo, resulta imprescindible que las microempresas en Colombia implementen estrategias que les permitan diferenciarse y consolidarse en su entorno. Si bien su tamaño reducido podría interpretarse como una limitación, también les confiere una flexibilidad singular para ajustar sus productos y servicios a nichos específicos, permitiéndoles responder con rapidez a las demandas cambiantes de sus consumidores.

Por consiguiente, es pertinente profundizar en las teorías esenciales de la competitividad empresarial, analizando enfoques estratégicos orientados a que las microempresas fortalezcan su posicionamiento en el mercado. Diversos autores, como Michael E. Porter con su análisis de las fuerzas competitivas, Henry Mintzberg con su visión sobre la formulación de estrategias, y Kotler y Keller con sus aportes al marketing estratégico, ofrecen modelos y conceptos fundamentales para que estas empresas puedan capitalizar sus fortalezas diferenciadoras y responder con éxito a las expectativas del mercado.

En 1987, Henry Mintzberg propuso en su artículo “Crafting Strategy” una distinción clave en la teoría de la estrategia organizacional al diferenciar entre estrategias deliberadas y estrategias emergentes. Estos conceptos resultan esenciales para comprender cómo las microempresas, en particular, adaptan sus planes estratégicos ante un entorno en constante cambio.

Las estrategias deliberadas son planes conscientes y bien estructurados, diseñados con un propósito específico. Estas estrategias se desarrollan de manera anticipada y se implementan siguiendo un control riguroso para cumplir objetivos claramente definidos. Este enfoque permite

a las organizaciones orientar sus esfuerzos hacia metas establecidas, brindando una guía para la toma de decisiones y la asignación de recursos.

Por otro lado, las estrategias emergentes no responden a un plan preestablecido, sino que surgen de manera espontánea como respuesta a las condiciones cambiantes del entorno. Estas estrategias se desarrollan a partir de patrones de comportamiento que se generan sin una intención inicial, adaptándose así a nuevas circunstancias y desafíos. Mintzberg destaca que las estrategias emergentes son fundamentales para la adaptación organizacional, especialmente en contextos donde el mercado es volátil y la previsibilidad es limitada.

Las microempresas, caracterizadas por su tamaño reducido y recursos limitados, suelen inclinarse hacia la adopción de estrategias emergentes. Esta inclinación responde a la necesidad de estas organizaciones de adaptarse de manera rápida y efectiva a las oportunidades y restricciones que presenta su entorno. La dinámica del mercado actual obliga a las microempresas a reaccionar de forma ágil, careciendo, en muchas ocasiones, del tiempo y los recursos necesarios para realizar una planificación exhaustiva. En este contexto, las estrategias emergentes se convierten en una herramienta clave para su competitividad debido a las siguientes ventajas:

- Permiten a las microempresas ajustarse rápidamente a nuevas oportunidades o amenazas del mercado, respondiendo de manera proactiva a los cambios constantes del entorno. Esta adaptabilidad es esencial para su crecimiento y competitividad en el largo plazo.
- La adopción de estrategias emergentes fomenta un enfoque creativo e innovador, ya que las decisiones se toman en función de la experiencia acumulada y el aprendizaje continuo. Este proceso, lejos de seguir un camino rígido, favorece la

experimentación y la generación de ideas novedosas que pueden marcar una diferencia significativa en el mercado.

- Al evitar comprometerse con un plan excesivamente estructurado, las microempresas tienen la libertad de explorar diferentes alternativas sin el temor de fracasar al implementar una estrategia rígida. Esta flexibilidad en la toma de decisiones les permite minimizar riesgos y adaptarse constantemente, contribuyendo a su perdurabilidad en un mercado competitivo.

Por lo tanto, las microempresas caracterizadas por su flexibilidad y adaptabilidad suelen inclinarse hacia estrategias emergentes debido a la necesidad de responder con rapidez a las fluctuaciones del mercado y a las oportunidades o limitaciones que presenta su entorno. Sin embargo, Mintzberg (1987) sostiene que las organizaciones que integran ambas estrategias pueden responder de manera más ágil y efectiva a los cambios, logrando un balance entre estructura y flexibilidad para alcanzar sus objetivos estratégicos en entornos inciertos y cambiantes.

Por otra parte, en el ámbito de la administración y el marketing estratégico, Philip Kotler y Kevin Lane Keller en su obra *Marketing Management* publicada en el 2016, resaltan la relevancia de las estrategias de segmentación y posicionamiento de mercado como pilares fundamentales para que las microempresas puedan desarrollar ventajas competitivas en sus sectores. Estos conceptos permiten a las organizaciones identificar y atender de manera eficiente las necesidades específicas de diferentes grupos de consumidores, optimizando así sus recursos y potenciando su posicionamiento en el mercado.

En primer lugar, la estrategia de segmentación de mercado consiste en dividir el mercado en grupos homogéneos de consumidores basados en características comunes, como aspectos

demográficos, comportamiento o necesidades específicas. Este proceso permite a las organizaciones enfocar sus estrategias de marketing en segmentos determinados, logrando una mayor efectividad en sus esfuerzos comerciales. Los tipos de segmentación son los siguientes:

- **Segmentación demográfica:** Divide a los consumidores en función de características como la edad, el género y el nivel socioeconómico, facilitando una aproximación adaptada a perfiles específicos.
- **Segmentación psicográfica:** Se centra en aspectos relacionados con el estilo de vida, intereses y valores personales, lo cual permite a las empresas conectar a un nivel más profundo con sus audiencias.
- **Segmentación conductual:** Agrupa a los consumidores según su comportamiento, incluyendo patrones de compra y niveles de lealtad hacia la marca, lo que facilita la creación de estrategias de fidelización.
- **Segmentación geográfica:** Clasifica a los consumidores de acuerdo con su ubicación, permitiendo a las organizaciones ajustar sus productos y servicios según las particularidades regionales.

La segmentación de mercado, cuando se implementa de manera adecuada, ofrece múltiples ventajas competitivas que fortalecen la posición de la organización en su sector. Entre las principales ventajas se destacan:

- **Profundización en el conocimiento del cliente:** Permite obtener una comprensión detallada de las necesidades, preferencias y comportamientos de los consumidores. Esto facilita la creación de productos y mensajes adaptados a cada segmento específico, garantizando una conexión más efectiva con el cliente y aumentando la probabilidad de satisfacción y lealtad.

- **Optimización de la eficiencia en las campañas:** Al enfocar los esfuerzos en públicos objetivos claramente definidos, la organización optimiza el uso de sus recursos, maximizando el impacto de sus campañas y logrando mayor precisión en sus estrategias de marketing. Esto se traduce en una mejor relación costo-beneficio y en una respuesta más favorable del mercado, al sentirse representado en los mensajes y propuestas presentadas.

Por otra parte, Philip Kotler y Kevin Lane Keller (2016) resaltan igualmente las estrategias posicionamiento de mercado. En el entorno actual, el posicionamiento de marca juega un rol fundamental en la forma en que las empresas, especialmente las microempresas, son percibidas por sus consumidores en comparación con la competencia. Este concepto se refiere al esfuerzo estratégico de una organización por definir cómo quiere que su producto o servicio sea entendido y valorado en el mercado, creando así una imagen clara y distintiva en la mente del consumidor.

Para las microempresas, el posicionamiento es una herramienta clave que les permite resaltar sus características únicas y diferenciarse en un mercado altamente competitivo. En un escenario donde los consumidores tienen acceso a una gran cantidad de opciones, contar con un posicionamiento efectivo facilita la construcción de una identidad de marca sólida, lo cual resulta esencial para atraer y retener a los clientes. Una microempresa que logre proyectar una imagen atractiva y coherente con sus valores y propuesta de valor podrá incrementar su reconocimiento y asegurar su sostenibilidad en el tiempo, fortaleciendo su capacidad para competir en el mercado.

Por otra parte, la teoría de Michael E. Porter enfocado en la ventaja competitiva de las naciones proporciona una base sólida para analizar cómo las microempresas pueden integrarse y beneficiarse del tejido empresarial más amplio. En su artículo *The Competitive Advantage of*

Nations, Michael E. Porter presenta hallazgos de un estudio exhaustivo de cuatro años en diez países. Su investigación se centra en los patrones de éxito competitivo en las principales naciones comerciales. La conclusión clave de Porter es que las empresas logran ventaja competitiva a través de actos de innovación (Porter, 1990). Esta capacidad para innovar está influenciada por cuatro atributos amplios de una nación, que juntos constituyen lo que él denomina el “diamante” de la ventaja nacional:

- Condiciones de los factores: Estos incluyen los recursos naturales de una nación, la fuerza laboral capacitada, la infraestructura y la disponibilidad de capital (Porter, 1990). Para las microempresas, la disponibilidad y accesibilidad a estos factores pueden ser determinantes en su capacidad para crecer y competir.
- Condiciones de la demanda: La naturaleza y sofisticación de la demanda interna desempeñan un papel crucial en la formación de la ventaja competitiva de una empresa (Porter, 1990). Las microempresas pueden beneficiarse de una demanda local exigente que impulse la innovación y la mejora continua.
- Industrias relacionadas y de apoyo: La presencia de redes de proveedores sólidas e industrias complementarias contribuye a la competitividad (Porter, 1990). Las microempresas pueden integrarse en estas redes y beneficiarse del apoyo y la colaboración con otras empresas y sectores.
- Estrategia, estructura y rivalidad de las empresas: La forma en que las empresas están organizadas, sus estrategias competitivas y la intensidad de la rivalidad interna afectan su éxito (Porter, 1990). Las microempresas deben adoptar estrategias que les permitan competir eficazmente y aprovechar las dinámicas del mercado.

Curiosamente, lo que puede parecer inicialmente una desventaja puede convertirse en una ventaja a través de enfoques innovadores. Cuando el entorno nacional alienta a las empresas a innovar e invertir, obtienen una ventaja competitiva y la mejoran continuamente con el tiempo. Porter enfatiza que la prosperidad nacional no se hereda, sino que se crea mediante acciones deliberadas (Porter, 1990).

Basado en su análisis, Porter sugiere varias políticas tanto para gobiernos como para empresas. Por ejemplo, los gobiernos deben actuar como catalizadores y desafiantes, sin intervenir directamente en la competencia. Las empresas, por otro lado, deben buscar competidores fuertes y clientes exigentes, mejorar todo el diamante nacional y formar alianzas selectivamente (Porter, 1990).

El trabajo de Porter tiene implicaciones significativas tanto para las empresas como para los gobiernos, proporcionando ideas sobre cómo las empresas pueden aprovechar las ventajas de su nación en la competencia internacional y delineando agendas de políticas para mejorar la competitividad nacional (Porter, 1990). En el contexto de las microempresas, entender y aplicar estos conceptos puede ayudar a transformar retos en oportunidades, promoviendo un desarrollo más competitivo y sostenible del tejido empresarial.

Innovación y adaptación al cambio

La innovación y la capacidad de adaptación constituyen pilares esenciales para asegurar la perdurabilidad de las microempresas en entornos marcados por el cambio constante y la competitividad. A diferencia de las grandes corporaciones, las microempresas poseen una estructura más flexible que les permite responder con rapidez a las variaciones del mercado. Sin embargo, esta ventaja se ve limitada por la escasez de recursos, lo cual representa un reto significativo para desplegar plenamente su potencial innovador.

De esa manera, es pertinente analizar las teorías clave sobre innovación disruptiva y adaptación, enfatizando el rol de la creatividad y la implementación de soluciones novedosas como mecanismos competitivos para las microempresas. Las contribuciones de autores como Clayton Christensen y Joseph Schumpeter brindan un marco teórico que permite comprender cómo estas organizaciones pueden sacar provecho de su flexibilidad organizacional para prosperar en un contexto dinámico, diferenciándose mediante la constante generación de valor para sus mercados y grupos de interés.

El economista Joseph Schumpeter, en su obra de 1934, introduce el concepto de "destrucción creativa", refiriéndose a aquel proceso mediante el cual la innovación se convierte en el motor del crecimiento económico al reemplazar estructuras anticuadas por nuevas y más eficientes. La teoría de la destrucción creativa de Schumpeter plantea una visión transformadora sobre el desarrollo económico, identificando a la innovación como un proceso disruptivo y esencial para el crecimiento sostenido de las economías. Este concepto se basa en una serie de principios clave que permiten comprender la dinámica de cambio en los mercados modernos (Schumpeter, 1934).

- **Destrucción creativa:** Schumpeter describe este fenómeno como un ciclo en el que las innovaciones redefinen el mercado, desplazando productos, servicios y métodos que han quedado obsoletos. Aunque es un proceso que provoca disrupciones significativas, es a través de este cambio que se facilita un crecimiento económico a largo plazo.
- **Innovación como motor del crecimiento:** Para Schumpeter, la innovación es el factor determinante del progreso económico. Este concepto va más allá de la simple creación de nuevos productos; incluye la implementación de novedosos

métodos de producción, la apertura de nuevos mercados y la exploración de nuevas fuentes de materias primas, lo cual impulsa la competitividad y renovación de la economía.

- El rol del empresario innovador: En esta teoría, el empresario —o emprendedor— juega un papel fundamental. Estos individuos, considerados por Schumpeter como “agentes de cambio”, asumen el reto de introducir innovaciones que redefinen el panorama económico, enfrentando riesgos y desafíos en el proceso, pero promoviendo el avance estructural de la economía.
- Ciclos económicos y renovación: La teoría también aborda la existencia de ciclos económicos de expansión y contracción, estrechamente ligados al proceso de innovación. Cada ciclo inicia con una fase de auge en la que las innovaciones proliferan y obtienen aceptación en el mercado; eventualmente, la economía se estabiliza y abre paso a una nueva fase de innovaciones que reactivan el ciclo de cambio.
- Impacto en empresas y empleos: La destrucción creativa tiene efectos directos sobre las empresas establecidas y el empleo, especialmente en aquellas organizaciones que no logran adaptarse a las nuevas exigencias del mercado. La falta de innovación puede llevar al desplazamiento y cierre de empresas, lo que implica una “destrucción” en términos económicos y laborales. No obstante, este proceso también habilita la creación de nuevas industrias y oportunidades laborales en sectores emergentes, promoviendo una reconfiguración continua de la economía en función de la innovación.

Este fenómeno adquiere especial relevancia para las microempresas, que al integrar prácticas innovadoras pueden fortalecer su posición en el mercado, obteniendo una ventaja competitiva significativa. La capacidad de adaptarse y reinventarse ante los constantes cambios del entorno les permite no solo sostenerse en el tiempo, sino también responder de manera efectiva a las demandas de un mercado en transformación (Schumpeter, 1934). Las microempresas, reconocidas por su flexibilidad y proximidad al cliente, poseen un amplio potencial para fomentar la innovación en sus estructuras y operaciones. Este potencial innovador no se limita exclusivamente al desarrollo de nuevos productos, sino que se extiende hacia la optimización de procesos internos y la adaptación de sus estrategias de interacción con el mercado (Schumpeter, 1934). Estas acciones permiten a las microempresas responder de manera ágil y eficiente ante las dinámicas cambiantes de la demanda del consumidor y las fluctuaciones del mercado, lo cual fortalece su capacidad de competitividad y asegura su sostenibilidad a largo plazo.

Las microempresas, a pesar de las ventajas que ofrecen en flexibilidad y adaptabilidad, enfrentan múltiples desafíos al momento de innovar, entre los cuales se destacan la limitada disponibilidad de recursos financieros y humanos. Estos obstáculos, lejos de ser insalvables, pueden convertirse en oportunidades estratégicas cuando se implementan medidas adecuadas que impulsen su desarrollo. En este sentido, fomentar una cultura organizacional que valore la creatividad y promueva la disposición al riesgo resulta esencial (Schumpeter, 1934). Este enfoque no solo permite superar barreras internas, sino que además fortalece la capacidad de respuesta de las microempresas ante un entorno altamente competitivo y en constante cambio (Schumpeter, 1934).

Impulsar la innovación en las organizaciones es una estrategia clave para su competitividad y sostenibilidad en el tiempo. Uno de los pilares fundamentales en este proceso es el conocimiento profundo del cliente, el cual permite a las organizaciones entender las necesidades y preferencias de los consumidores. Al contar con esta información, se facilita el diseño de soluciones efectivas y adaptadas, lo que incrementa la satisfacción del cliente y la lealtad hacia la empresa (Schumpeter, 1934).

Asimismo, el fomento de un entorno creativo en el que se incentive la innovación y la toma de riesgos es crucial para el desarrollo de ideas transformadoras. Las empresas deben generar un ambiente en el que sus colaboradores se sientan motivados a explorar nuevas formas de mejorar los productos y servicios, además de plantear mejoras en los procesos internos (Schumpeter, 1934).

Por otro lado, la implementación gradual de innovaciones es una estrategia útil para las organizaciones, especialmente para las microempresas, ya que permite adaptar progresivamente los cambios y evaluar su impacto. Comenzar con pequeños avances facilita la asimilación de las mejoras e incrementa la capacidad de respuesta y ajuste, optimizando el escalamiento a iniciativas de mayor alcance conforme se obtienen resultados positivos (Schumpeter, 1934).

Finalmente, la integración de tecnologías emergentes y herramientas digitales representa una oportunidad significativa para transformar los procesos y mejorar la oferta de productos y servicios (Schumpeter, 1934). La tecnología permite a las microempresas optimizar sus recursos y posicionarse de forma más competitiva en mercados interconectados y exigentes. En conclusión, una estrategia integral que contemple el conocimiento del cliente, el fomento de la creatividad, una implementación gradual y el uso de tecnología contribuirá a consolidar una cultura de innovación que impulse la sostenibilidad de la organización en el tiempo.

Luego de la perspectiva teórica de Schumpeter (1934) y en el contexto actual de transformación empresarial, la innovación disruptiva se presenta como un fenómeno clave que redefine el mercado y desafía a las organizaciones consolidadas siendo conceptualizado por Christensen (1997). Esta forma de innovación se centra en el desarrollo de una tecnología, producto o servicio que inicialmente atiende un segmento desatendido o ignorado del mercado, ofreciendo una solución más simple, accesible y económica (Christensen, 1997). Con el tiempo, esta innovación evoluciona hasta competir directamente con los productos y servicios tradicionales, cuestionando el liderazgo de las empresas establecidas y modificando las dinámicas de la industria (Christensen, 1997).

Las innovaciones disruptivas suelen comenzar en mercados de bajo rendimiento o en nichos específicos, considerados poco atractivos por las grandes organizaciones debido a sus bajos márgenes de rentabilidad. Al enfocarse en consumidores con expectativas menos exigentes, estos productos, aunque inicialmente puedan parecer menos sofisticados, logran cubrir una necesidad específica a un costo reducido, lo cual los hace accesibles para ciertos segmentos (Christensen, 1997).

Conforme la innovación disruptiva se desarrolla, las empresas que la impulsan incrementan gradualmente la calidad y el alcance de sus productos o servicios, al punto de captar la atención del mercado general y satisfacer las demandas de los consumidores convencionales. Es en esta fase cuando las empresas tradicionales enfrentan una competencia significativa, ya que el producto o servicio disruptivo alcanza los niveles de calidad requeridos por sus clientes habituales, generando una transformación en el sector (Christensen, 1997).

Es fundamental distinguir la innovación disruptiva de la innovación sostenida. Mientras la innovación sostenida se centra en mejorar los productos y servicios existentes para retener a los

clientes actuales y mantener la posición en el mercado, la innovación disruptiva introduce una alternativa que, con el tiempo, puede reemplazar los productos establecidos. Por lo general, las grandes empresas se orientan hacia la innovación sostenida, mientras que las nuevas o pequeñas empresas lideran los cambios disruptivos (Christensen, 1997).

La resistencia de las empresas líderes ante las innovaciones disruptivas suele derivar de la percepción de que estas no representan una amenaza inmediata y que su rentabilidad es limitada en sus primeras etapas. Sin embargo, cuando estas innovaciones alcanzan un nivel de calidad y eficiencia comparable al de los productos tradicionales, pueden desplazar a las empresas establecidas que no supieron adaptarse a los cambios en el mercado y a las crecientes expectativas de los consumidores (Christensen, 1997). Esta falta de adaptación puede llevar a que empresas previamente dominantes pierdan su posición, evidenciando la importancia de estar atentos a las transformaciones en el entorno empresarial.

Por lo tanto, la teoría de la innovación disruptiva, desarrollada por Clayton Christensen en 1997, ha cobrado especial relevancia para las microempresas en el contexto actual. Este enfoque plantea que las organizaciones de menor tamaño pueden aprovechar su flexibilidad y capacidad de adaptación para introducir innovaciones en mercados específicos, donde las grandes corporaciones, debido a sus estructuras complejas y a su envergadura, suelen mostrar menos reactividad (Christensen, 1997). De esta manera, las microempresas tienen la oportunidad de incursionar con propuestas novedosas que atiendan segmentos de mercado desatendidos o con necesidades emergentes, lo que no solo impulsa su crecimiento, sino que además contribuye al dinamismo del mercado en su conjunto.

En el ámbito empresarial, las microempresas se caracterizan por sus estructuras organizativas menos jerárquicas, lo que facilita su capacidad de adaptación ante los constantes

cambios del mercado. Esta flexibilidad representa un factor fundamental que les permite responder ágilmente a necesidades insatisfechas o a nichos de mercado desatendidos, aspectos que Christensen resalta como esenciales para impulsar la innovación disruptiva. Al concentrarse en segmentos más específicos y menos atractivos para grandes compañías, estas organizaciones logran desarrollar productos o servicios que, aunque en una fase inicial puedan percibirse como inferiores, eventualmente superan las propuestas de empresas consolidadas, gracias a sus costos accesibles, conveniencia o características innovadoras (Christensen, 1997).

La teoría también indica que las innovaciones disruptivas no necesariamente demandan grandes inversiones tecnológicas. Más bien, se fundamentan en la creatividad y en la habilidad de identificar y satisfacer necesidades específicas del mercado (Christensen, 1997). Este enfoque representa una oportunidad clave para que las microempresas compitan de manera efectiva sin requerir de vastos recursos financieros, lo cual se traduce en una ventaja significativa frente a las grandes corporaciones. Estas últimas, generalmente, centran sus esfuerzos en perfeccionar productos ya existentes para atender a una clientela de mayores exigencias, lo que les puede limitar en la exploración de nichos de mercado menos convencionales, pero con alto potencial de crecimiento.

El crecimiento de empresas como Airbnb y Netflix ejemplifica cómo los nuevos entrantes han aprovechado estrategias de innovación disruptiva para reconfigurar sus respectivas industrias. Estas organizaciones iniciaron enfocándose en nichos de mercado específicos, logrando eventualmente expandirse y posicionarse al punto de desplazar a competidores más consolidados. En este sentido, las microempresas pueden emular este modelo identificando áreas en las cuales las grandes corporaciones no logran satisfacer completamente las necesidades y expectativas de

los clientes. Así, la innovación focalizada en estas oportunidades permite a las microempresas abrirse paso y establecer una ventaja competitiva en el mercado.

Por otro lado, Freeman y Soete (1997), en su obra *The Economics of Industrial Innovation*, establecen una base esencial para comprender la economía de la innovación y su impacto en el desarrollo económico. La innovación y el cambio tecnológico se comprenden como motores dinámicos que impulsan el crecimiento económico y fortalecen la competitividad de las organizaciones. La innovación trasciende la simple creación de productos o servicios nuevos, abarcando también mejoras en procesos y modelos de negocio que transforman de manera integral sectores completos, reconfigurando la forma en que estos operan y se adaptan a las demandas del mercado (Freeman & Soete, 1997).

En este contexto, surgen los ciclos de innovación y paradigmas tecnológicos. Los ciclos de innovación y los paradigmas tecnológicos representan etapas fundamentales en el desarrollo de la industria y la economía, en las que una tecnología dominante establece la dirección de la mayoría de los avances y transformaciones (Freeman & Soete, 1997). Durante estos períodos, conocidos como paradigmas tecnológicos, se producen cambios profundos y disruptivos que reconfiguran no solo la manera de operar de las organizaciones, sino también las dinámicas de los mercados y los patrones de consumo.

Adicionalmente, las economías de escala y de alcance representan dos estrategias clave para la optimización de costos y el fortalecimiento de la competitividad organizacional. Las economías de escala permiten a las empresas reducir costos unitarios al incrementar sus volúmenes de producción, aprovechando la disminución de costos fijos por unidad y logrando una mayor eficiencia en el uso de sus recursos (Freeman & Soete, 1997). Por otro lado, las economías de alcance se basan en la capacidad de diversificar la producción y generar sinergias

entre diferentes líneas de productos o servicios, optimizando los recursos compartidos y reduciendo costos asociados a la operación múltiple (Freeman & Soete, 1997).

Este enfoque es particularmente relevante en industrias tecnológicas, donde la interconexión de procesos y la capacidad de integrar distintos productos bajo una misma infraestructura tecnológica ofrecen ventajas competitivas significativas y permiten una respuesta más ágil y diversificada a las demandas del mercado.

Adicionalmente, es fundamental que la innovación se difunda adecuadamente para que su impacto sea realmente efectivo. Este proceso depende, en gran medida, de la capacidad de adaptación tanto de las empresas como del entorno en el cual operan. Para que una innovación se integre exitosamente, es necesario que exista una infraestructura de soporte adecuada y que las políticas gubernamentales estén alineadas con la promoción de un entorno favorable (Freeman & Soete, 1997). Solo así, la innovación podrá alcanzar una adopción amplia, facilitando su incorporación en distintos sectores y permitiendo que sus beneficios se extiendan a un mayor número de usuarios y stakeholders, promoviendo el desarrollo y la competitividad a nivel regional y nacional.

Respecto al impacto de la innovación en el empleo y el crecimiento, es relevante destacar la dualidad de efectos que genera. Si bien la implementación de nuevas tecnologías puede llegar a desplazar ciertos empleos tradicionales, también propicia la creación de nuevas industrias y roles laborales que demandan habilidades especializadas, impulsando así el desarrollo de mercados emergentes.

La capacidad de una economía para adaptarse y asimilar las innovaciones es crucial para su crecimiento sostenible. En este sentido, las organizaciones deben fortalecer su flexibilidad y adaptabilidad para aprovechar al máximo el potencial de las tecnologías avanzadas, promoviendo

una evolución en el perfil de competencias de sus colaboradores (Freeman & Soete, 1997). Este proceso de adaptación no solo apoya el crecimiento económico, sino que también permite una alineación con las expectativas de los stakeholders, quienes buscan un equilibrio entre eficiencia tecnológica y oportunidades de empleo (Freeman & Soete, 1997). Aunque el avance tecnológico puede desplazar ciertos empleos, también da origen a nuevas industrias y tipos de trabajo. La capacidad de adaptación y asimilación de innovaciones dentro de la economía es crucial para sostener el crecimiento económico a largo plazo.

En este proceso, las políticas de innovación y el papel del Estado son de suma importancia. Freeman y Soete (1997) resaltan que las políticas públicas resultan cruciales para incentivar el desarrollo de capacidades en investigación y desarrollo (I+D), la mejora continua en los sistemas educativos y el fortalecimiento de la colaboración entre el sector público y privado. A través de estas políticas, el gobierno tiene la capacidad de influir significativamente en la dirección y velocidad de los avances tecnológicos, estableciendo condiciones propicias para que las organizaciones se adapten y respondan a los desafíos de un entorno altamente competitivo y en constante evolución (Freeman & Soete, 1997). En este sentido, el Estado actúa no solo como un facilitador de recursos, sino también como un orientador estratégico que impulsa a las organizaciones hacia un desarrollo sostenido y acorde con las necesidades y expectativas de la sociedad.

Por último, el concepto de innovación abierta y las redes de conocimiento refuerzan la idea de que la colaboración y el intercambio de información entre distintos actores son esenciales para el avance tecnológico. Este enfoque, aunque formalizado recientemente, tiene sus raíces en los estudios de Freeman y Soete (1997), quienes resaltaron la importancia de la colaboración y el intercambio de conocimientos entre diversos actores del sistema productivo y académico. Según

este planteamiento, el desarrollo tecnológico no es un esfuerzo aislado, sino un proceso en el que es crucial que empresas e instituciones educativas trabajen en red, integrando capacidades y recursos para fortalecer sus proyectos de innovación.

De esta manera, la innovación abierta se convierte en un modelo estratégico que promueve el flujo constante de ideas y la sinergia entre sectores, facilitando la creación de soluciones tecnológicas más efectivas y adaptadas a las necesidades actuales del mercado.

La innovación en las microempresas no solo depende de los recursos internos, sino también de la interacción activa con el entorno local. Este vínculo con otras organizaciones y actores comunitarios permite el acceso a información relevante, redes de colaboración y recursos estratégicos que son fundamentales para el desarrollo de procesos innovadores (Freeman & Soete, 1997). De hecho, la calidad de estas relaciones puede determinar significativamente la efectividad de los esfuerzos de innovación en las microempresas, ya que el conocimiento compartido y el apoyo mutuo son factores que fortalecen sus capacidades para enfrentar retos.

Para sostener su competitividad, las microempresas deben desarrollar una alta capacidad de adaptación que les permita responder eficazmente a los cambios regulatorios y a las fluctuaciones del mercado. Este nivel de flexibilidad es indispensable en un entorno donde las regulaciones y demandas del consumidor evolucionan constantemente. Las microempresas que adoptan nuevas tecnologías y modernizan sus prácticas de gestión tienen mayores probabilidades de mejorar su competitividad y mantenerse vigentes en el mercado, una tarea que resulta vital para su sostenibilidad en el tiempo. Por lo tanto, los factores clave que impulsan la innovación en microempresas se encuentran:

- Capital humano: La formación y experiencia del personal juegan un papel fundamental en la creación de un ambiente propicio para la innovación.

Empleados capacitados aportan conocimientos valiosos que potencian la creatividad y eficiencia en los procesos.

- **Capital social:** Las redes sociales y relaciones de apoyo son esenciales para el acceso a recursos y conocimientos externos. La cooperación con otros actores del entorno amplía las oportunidades de desarrollo y facilita el intercambio de experiencias y mejores prácticas.
- **Uso de tecnología:** La adopción de tecnologías avanzadas es un pilar fundamental para la modernización de procesos productivos y la mejora en la calidad de los productos o servicios ofrecidos.
- **Apoyos institucionales:** Contar con financiamiento y recursos proporcionados por instituciones gubernamentales o privadas puede ser un catalizador para la innovación. Estos apoyos no solo facilitan el acceso a capital, sino que también pueden proporcionar la infraestructura y el respaldo necesario para implementar proyectos innovadores de mayor alcance.

Informalidad y competitividad

Hernando de Soto (2000) en su obra *The Mystery of Capital: Why Capitalism Triumphs in the West and Fails Everywhere Else*, plantea que el verdadero obstáculo para el progreso económico no radica en la escasez de recursos, sino en la debilidad de los marcos legales e institucionales para convertir los activos de los ciudadanos en capital productivo. Según el autor, una amplia mayoría de personas en los países en desarrollo posee propiedades y unidades productivas, pero al operar en condiciones de informalidad, no tienen la posibilidad de acceder a mecanismos formales de crédito, inversión o protección jurídica que potencien su crecimiento.

Esta reflexión cobra especial relevancia al analizar el panorama de las microempresas en Colombia, donde gran parte del tejido empresarial nace y se desarrolla al margen del sistema legal e institucional formal. Estas unidades, en muchos casos, carecen de registros adecuados, no están inscritas en sistemas tributarios ni cuentan con acceso al sistema financiero. Además, presentan una débil articulación con entidades estatales o redes de apoyo empresarial, lo que limita su posibilidad de escalar y perdurar en el tiempo. De Soto enfatiza que “los pobres no son el problema; son la solución. Sus activos representan el potencial oculto del capitalismo” (De Soto, 2000, p. 51), destacando así la necesidad urgente de transformar la estructura institucional para incluirlos efectivamente en la economía de mercado.

En este sentido, el reto de los Estados no solo consiste en fomentar la formalización por medio de trámites simplificados o incentivos fiscales, sino también en garantizar la construcción de un entorno institucional que reconozca, legitime y proteja las formas de propiedad y producción existentes en la informalidad. Solo así será posible liberar el verdadero potencial económico de estas unidades productivas, promoviendo su sostenibilidad y contribución al desarrollo competitivo del país. Por tanto, se requiere una política pública coherente y articulada que actúe como catalizador de esta transición, logrando así que el capital que hoy yace oculto en la informalidad sea convertido en un activo movilizador del crecimiento económico y social (De Soto, 2000).

En los países en desarrollo, uno de los principales obstáculos para que las personas de bajos recursos transformen sus activos en capital radica en la ausencia de formalización legal. En este contexto, Hernando de Soto ha centrado sus estudios en visibilizar cómo los bienes y propiedades de los sectores más vulnerables carecen de reconocimiento en los marcos jurídicos

oficiales, lo que impide que estos activos sean utilizados como respaldo para acceder a los beneficios del sistema financiero formal.

A través de investigaciones llevadas a cabo en diversas regiones de América Latina y Asia, De Soto evidenció que miles de empresarios informales, a pesar de poseer activos valiosos —como terrenos, viviendas o pequeños negocios—, están excluidos de mecanismos como el crédito bancario o la posibilidad de realizar transacciones legales. Esta exclusión, producto de la falta de registros formales y titulación, restringe significativamente su capacidad para generar riqueza y participar activamente en la economía de mercado.

De esa manera Hernando de Soto implementó una metodología mixta para sustentar su análisis sobre la informalidad y su impacto en la competitividad de los países en desarrollo. Esta metodología se caracterizó por integrar trabajos de campo, análisis comparativos de contextos internacionales, revisión exhaustiva de marcos legales y regulatorios, así como el uso de herramientas estadísticas que permitieran validar sus hallazgos con rigor académico y técnico.

El objetivo fundamental de esta estrategia metodológica radicó en visibilizar las profundas barreras estructurales que enfrentan las microempresas al operar al margen de la formalidad, destacando especialmente dos factores críticos: la ausencia de títulos formales de propiedad y la consecuente exclusión del sistema financiero tradicional. Estos elementos, según De Soto, limitan significativamente el acceso de los pequeños empresarios a créditos, inversiones y redes de mercado más amplias, lo cual impide su crecimiento sostenido y su capacidad de competir en igualdad de condiciones dentro de un entorno económico globalizado (De Soto, 2000).

Un caso emblemático de este fenómeno se encuentra en Lima, Perú, donde De Soto analizó la situación de propietarios de tierras y pequeñas unidades productivas que operaban en la

informalidad. A pesar de contar con posesión efectiva de sus predios, muchos de ellos no podían acceder a préstamos ni utilizar su propiedad como garantía debido a la ausencia de títulos formalmente inscritos. Esta situación limitaba no solo el crecimiento de sus negocios, sino también su inserción en el circuito económico legal.

Uno de los principales hallazgos identificados es la existencia de un capital “muerto”, concepto que hace referencia a aquellos activos físicos —como tierras, viviendas, herramientas o maquinaria— que, pese a tener un valor intrínseco, no pueden ser utilizados estratégicamente por las microempresas debido a la ausencia de títulos legales que respalden su propiedad. Esta situación impide que dichos bienes puedan ser convertidos en capital, es decir, en instrumentos que faciliten el acceso a crédito, inversión o mecanismos de expansión empresarial. En consecuencia, se limita considerablemente la capacidad de estas unidades productivas para crecer y competir en igualdad de condiciones dentro del mercado (De Soto, 2000).

Así mismo, se pone en evidencia que el costo de la informalidad es considerablemente alto para las microempresas. Estas organizaciones no solo enfrentan restricciones en su acceso a financiamiento, sino que también operan en entornos de alta vulnerabilidad jurídica, fuera del marco legal y con escasas posibilidades de acceder a mercados más amplios. La informalidad, lejos de ser una estrategia de ahorro de costos para los pequeños emprendedores, termina convirtiéndose en una trampa estructural que restringe su desarrollo y limita su sostenibilidad (De Soto, 2000).

En línea con lo anterior, se identifica que el sistema de propiedad informal constituye una de las principales causas por las cuales los activos de los sectores más vulnerables no logran transformarse en capital. La falta de documentos legales que acrediten la propiedad legítima de los bienes genera incertidumbre jurídica y frena la posibilidad de utilizarlos como garantía para

operaciones crediticias o alianzas estratégicas. Esto refuerza la exclusión financiera y limita severamente las opciones de crecimiento y profesionalización de los pequeños negocios (De Soto, 2000).

Ante este panorama, De Soto propone una serie de reformas estructurales orientadas a la formalización de la propiedad, como medida clave para dinamizar el aparato productivo de los países en desarrollo. Estas reformas deben enfocarse en la construcción de marcos normativos accesibles y eficientes que permitan a los microempresarios registrar legalmente sus activos, integrándose así al sistema económico formal. La formalización de la propiedad no solo abre la puerta al acceso a financiamiento, sino que permite activar un ciclo virtuoso de inversión, productividad y competitividad, elementos fundamentales para la construcción de una economía más inclusiva y sostenible.

En conclusión, los hallazgos presentados por De Soto evidencian la necesidad urgente de rediseñar los sistemas institucionales que regulan la propiedad y la actividad empresarial en contextos de alta informalidad. El fortalecimiento de estos sistemas no solo representa una estrategia para promover el crecimiento de las microempresas, sino también un camino hacia el desarrollo económico sostenible, basado en el aprovechamiento pleno del capital existente y en la integración de todos los actores productivos al sistema económico formal.

Teoría de los recursos y capacidades

El enfoque Resource-Based View (RBV) propuesto por Jay Barney en su artículo de 1991 proporciona un marco robusto para entender cómo las empresas, incluidas las microempresas, pueden lograr y mantener una ventaja competitiva sostenible. Aquí, el concepto de ventaja competitiva sostenible es fundamental en la gestión estratégica. Esta ventaja permite que una empresa supere consistentemente a sus competidores y que según el enfoque RBV, los recursos

de la empresa son los principales determinantes de la ventaja competitiva sostenible (Barney, 1991).

Estos recursos abarcan todos los activos, capacidades, procesos organizativos, atributos de la empresa, información y conocimientos controlados por una empresa que le permiten concebir e implementar estrategias que mejoren su eficiencia y efectividad (Barney, 1991). Los recursos se pueden categorizar en tres tipos principales:

- **Recursos tangibles:** Activos físicos como maquinaria, edificios y recursos financieros.
- **Recursos intangibles:** Activos no físicos como la reputación de la marca, la propiedad intelectual y la cultura de la empresa.
- **Recursos humanos:** Habilidades, experiencia y capacidades de los empleados.

Barney (1991) argumenta que no todos los recursos son igualmente valiosos; para que un recurso contribuya a una ventaja competitiva, debe ser valioso, raro, difícil de imitar y no tener sustitutos estratégicamente equivalentes. El autor se centra en la heterogeneidad y movilidad de los recursos de las empresas, y cómo estas características influyen en la capacidad de una empresa para implementar estrategias que mejoren su eficiencia y efectividad (Barney, 1991).

En ese orden de ideas, una empresa posee una ventaja competitiva cuando implementa una estrategia de creación de valor que no está siendo simultáneamente implementada por ningún competidor actual o potencial y que dicha empresa se apoya con recursos que posean las siguientes características:

- **Valiosos:** Recursos que permiten a una empresa implementar estrategias que mejoran su eficiencia y efectividad. Los recursos deben ser capaces de explotar oportunidades o neutralizar amenazas en el entorno de la empresa.

- **Raros:** Recursos que no son ampliamente poseídos por los competidores. Los recursos raros tienen menos probabilidades de ser imitados por los competidores.
- **Inimitables:** Los recursos deben ser difíciles de imitar. Si los competidores pueden replicar fácilmente los recursos de una empresa, la ventaja competitiva se desvanecerá. Esto puede deberse a factores como la historia única de la empresa, la cultura organizacional o la complejidad de los recursos.
- **No sustituibles:** Recursos que no tienen equivalentes estratégicos, es decir, recursos que no tienen sustitutos fáciles mejoran la ventaja competitiva.

Por lo tanto, la heterogeneidad de recursos entre las empresas subraya la necesidad de un enfoque estratégico que reconozca y desarrolle las capacidades únicas de cada organización (Barney, 1991). Barney (1991) destaca la importancia de los recursos valiosos, raros, inimitables y no sustituibles para lograr una ventaja competitiva sostenible. Sin embargo, es fundamental que las empresas también consideren su entorno competitivo, adaptando sus estrategias para aprovechar las oportunidades del mercado y mitigar sus amenazas (Barney, 1991). Así, una combinación efectiva de análisis interno y externo permitirá a las organizaciones posicionarse mejor y perdurar en un mercado cada vez más desafiante y dinámico (Barney, 1991).

Otra visión similar al enfoque de la gestión eficiente de los recursos empresariales como factor clave para la competitividad de las empresas es la teoría de Edith Penrose presentada en su obra "The Theory of the Growth of the Firm" en 1959. Aquí, señala que es fundamental que los recursos internos y las capacidades de una empresa son motores clave de su crecimiento. Penrose argumenta que las empresas son esencialmente conjuntos de recursos productivos, tanto tangibles (como maquinaria y edificios) como intangibles (como conocimientos y habilidades) (Ko et al., 2016). La manera en que una empresa utiliza y combina estos recursos determina su capacidad

para crecer. Este enfoque basado en recursos (RBV) subraya que el crecimiento sostenible de una empresa depende de su capacidad para desarrollar y aprovechar sus recursos únicos, en lugar de depender únicamente de las condiciones externas del mercado (Ko et al., 2016).

Un aspecto crucial de la teoría de Penrose es la "oportunidad productiva" de una empresa, que se refiere al potencial de crecimiento basado en sus recursos disponibles y las maneras en que pueden ser utilizados de manera eficiente (Ko et al., 2016). Penrose enfatiza que el crecimiento está limitado por la capacidad gerencial de la empresa, ya que la expansión implica mayores desafíos en la gestión y coordinación de recursos (Ko et al., 2016). Además, destaca la importancia de la innovación y el aprendizaje continuo, donde las empresas descubren nuevas formas de utilizar sus recursos, desarrollan nuevos productos y entran en nuevos mercados. Estas actividades no solo impulsan el crecimiento, sino que también refuerzan las capacidades internas de la empresa (Ko et al., 2016).

Adicionalmente, el autor subraya que existen límites inherentes a la capacidad de expansión de una empresa, en gran medida determinados por la capacidad gerencial disponible. A medida que las empresas crecen, se enfrentan a desafíos cada vez mayores en la gestión y coordinación eficiente de sus recursos, lo que puede actuar como un freno natural al ritmo de su crecimiento (Ko et al., 2016). Sin embargo, se aborda igualmente el concepto de economías de crecimiento donde destaca las ventajas de costo que las empresas pueden experimentar a medida que se expanden. Estas ventajas incluyen una mayor especialización, mejoras en la coordinación y un uso más eficiente de los recursos disponibles. Las economías de crecimiento, por lo tanto, no solo facilitan la expansión empresarial, sino que también potencian la competitividad al permitir a las empresas operar de manera más eficiente y eficaz (Ko et al., 2016).

Por lo tanto, la teoría de Penrose proporciona una comprensión profunda de la competitividad empresarial, al resaltar que el crecimiento y la sostenibilidad de una empresa dependen de la gestión efectiva de sus recursos internos. Este enfoque no solo ha influido en el campo de la gestión estratégica, sino que también ha proporcionado un marco teórico robusto que sigue siendo relevante para la investigación y la práctica empresarial.

Por último, un estudio a destacar es el denominado “An Assessment of Resource-Based Theorizing on Firm Growth and Suggestions for the Future”, desarrollado por Robert S. Nason y Johan Wiklund y publicado en la revista *Journal of Management* en septiembre de 2015. Este documento reviste especial interés para comprender los fundamentos teóricos sobre el crecimiento empresarial desde la perspectiva de los recursos, un enfoque clave para la formulación de estrategias organizacionales sostenibles.

En primera instancia, es importante señalar que el propósito central del estudio radica en evaluar críticamente los aportes de la teoría basada en recursos (RBV) frente a la dinámica del crecimiento empresarial. Los autores realizan un ejercicio académico riguroso para diferenciar dos corrientes fundamentales dentro de esta teoría: por un lado, la perspectiva propuesta por Jay Barney, que se enfoca en los recursos que cumplen con los atributos VRIN (valiosos, raros, inimitables y no sustituibles); y por otro lado, la visión de Edith Penrose, quien plantea que el crecimiento empresarial se fundamenta más en la capacidad de las organizaciones para utilizar sus recursos de manera versátil y recombinarlos de forma innovadora (Nason & Wiklund, 2015).

El estudio se vale de un enfoque metodológico cuantitativo a partir de un análisis meta-analítico, el cual permite integrar los hallazgos de múltiples investigaciones previas para ofrecer resultados generalizables y robustos. Los resultados obtenidos son reveladores: mientras que los recursos considerados versátiles muestran una relación positiva con el crecimiento empresarial,

los recursos VRIN no evidencian una influencia estadísticamente significativa en dicha variable. Esto conduce a replantear el énfasis tradicional que se ha puesto sobre la posesión de recursos únicos y escasos, sugiriendo que la clave del crecimiento radica más bien en la capacidad de transformación y recombinación constante de los recursos disponibles (Nason & Wiklund, 2015).

Desde las conclusiones del artículo, emergen tres grandes aportes al campo de estudio:

- La versatilidad de los recursos supera a los atributos VRIN como motor de crecimiento empresarial.
- Se requiere una redefinición más clara de los conceptos de “desempeño” y “crecimiento” en los estudios organizacionales, dado que la ambigüedad conceptual puede limitar el alcance práctico de los hallazgos.
- Es necesario alinear la teoría del crecimiento empresarial con los postulados de Penrose para comprender mejor las dinámicas de desarrollo a largo plazo de las organizaciones.

Este planteamiento teórico resulta especialmente pertinente en el marco del análisis estructural de las microempresas colombianas, objetivo central de la presente monografía. En contextos donde el acceso a recursos VRIN es limitado, como es común en el tejido empresarial colombiano, la recomendación clave de este estudio radica en la importancia de potenciar la capacidad de adaptación e innovación en el uso de los recursos existentes.

Teoría de la Sostenibilidad

En la actualidad, la Responsabilidad Social Corporativa (CSR) se ha convertido en un enfoque esencial para las empresas que buscan integrar objetivos económicos, sociales y ambientales dentro de su estrategia y operaciones. Este concepto ha emergido en respuesta a las crecientes expectativas de los stakeholders, tales como clientes, empleados, comunidades y

reguladores, quienes demandan que las empresas actúen de manera ética y sostenible. La CSR no se centra únicamente en la maximización de beneficios económicos, sino que también promueve prácticas que beneficien a la sociedad y al medio ambiente, reconociendo que el éxito a largo plazo depende de un equilibrio adecuado entre estos factores.

El modelo de Triple Bottom Line (TBL), introducido por la Comisión Brundtland en 1987 y popularizado por John Elkington en 1994, proporciona un marco integral para evaluar la CSR. Este modelo se enfoca en tres pilares fundamentales: Profit (Beneficio), People (Personas) y Planet (Planeta) (Książak & Fischbach, 2017). Según el TBL, las empresas deben asumir responsabilidades no solo en términos económicos, sino también en su impacto social y ambiental. La integración de estos tres aspectos permite a las organizaciones abordar de manera más efectiva las expectativas de sus stakeholders, promoviendo la sostenibilidad y la viabilidad a largo plazo (Książak & Fischbach, 2017).

Implementar el TBL en la estrategia empresarial no solo representa una responsabilidad ética, sino que también puede ofrecer ventajas competitivas significativas. Las empresas que adoptan prácticas sostenibles pueden mejorar su reputación, atraer a consumidores más conscientes y leales, y asegurar un mejor desempeño financiero a largo plazo. Además, el modelo de TBL reconoce la interrelación entre los pilares económico, social y ambiental, subrayando la importancia de un enfoque equilibrado (Książak & Fischbach, 2017). Ignorar cualquiera de estos aspectos puede resultar en consecuencias negativas, como la disminución de la moral de los empleados o la degradación del entorno, mientras que una integración adecuada puede traducirse en un desempeño más robusto y resiliente (Książak & Fischbach, 2017).

En ese orden de ideas, la adopción de la Responsabilidad Social Corporativa a través del modelo de Triple Bottom Line permite a las organizaciones no solo cumplir con las expectativas

éticas y sostenibles de sus stakeholders, sino también fortalecer su posición competitiva en el mercado (Książak & Fischbach, 2017). Al equilibrar los objetivos económicos, sociales y ambientales, las empresas pueden asegurar su perdurabilidad y éxito en un entorno cada vez más exigente y consciente.

Políticas públicas para mejorar la competitividad

El análisis del estudio “¿Who Benefits from State and Local Economic Development Policies?” de Timothy J. Bartik (1991) permite reflexionar sobre el papel que desempeñan las políticas públicas en el fortalecimiento del tejido económico regional y local. Uno de los principales aportes del autor consiste en identificar cómo las decisiones gubernamentales dirigidas a incentivar la inversión, estimular la creación de empleo y mejorar las condiciones del entorno empresarial, pueden impactar directamente sobre grupos de interés específicos, entre ellos los trabajadores desempleados, la fuerza laboral activa y los propietarios de bienes raíces. La premisa fundamental que sostiene su análisis es que, si bien estas políticas pretenden dinamizar el crecimiento económico, los efectos de dicha intervención no se distribuyen de manera homogénea entre los diferentes actores sociales y económicos de una región.

El enfoque de Bartik se caracteriza por integrar elementos tanto cualitativos como cuantitativos para establecer una relación entre las políticas aplicadas y los resultados observables a nivel territorial. Se destaca, por ejemplo, el uso de modelos econométricos y comparativos para evidenciar que los incentivos fiscales y las inversiones públicas en infraestructura productiva tienden a beneficiar en mayor medida a los trabajadores desempleados al generar nuevas oportunidades laborales. Asimismo, señala que los propietarios de bienes inmuebles ven incrementado el valor de sus activos debido al aumento en la demanda de suelo urbano y a la mejora del entorno económico.

Es importante señalar que Bartik no se limita a ofrecer una visión optimista de las políticas de desarrollo económico. El autor también plantea interrogantes sobre la sostenibilidad de los beneficios obtenidos, el costo fiscal de los incentivos otorgados, y la posible competencia entre territorios por atraer inversión externa, lo cual puede desencadenar efectos negativos como la pérdida de recursos públicos o la dependencia excesiva de sectores volátiles.

Para el desarrollo del presente estudio se adoptaron dos enfoques metodológicos complementarios. En primer lugar, se recurre a un modelo agregado, el cual se fundamenta en la utilización de datos consolidados sobre las tasas de desempleo en 25 áreas metropolitanas de gran tamaño, comprendidas en el período de 1972 a 1986. Este modelo permite estimar la influencia que ejerce el crecimiento del empleo no agrícola sobre las variaciones en la tasa de desempleo a nivel local. A través de esta aproximación, se logra establecer una visión panorámica del comportamiento del empleo urbano en contextos geográficos amplios (Bartik, 1991).

Por otra parte, se incorpora un modelo microeconómico apoyado en la información suministrada por el *Current Population Survey (CPS)*, que abarca una muestra representativa de 44.015 hombres adultos distribuidos en 89 áreas metropolitanas durante los años 1979 a 1986. Este enfoque permite analizar de manera detallada cómo el crecimiento del empleo en una región determinada impacta en variables clave como la tasa de participación laboral, los niveles de empleo y la cantidad de horas trabajadas, atendiendo a las dinámicas particulares de cada mercado local (Bartik, 1991).

Adicionalmente, la investigación se apoya en técnicas de análisis de regresión econométrica, orientadas a comprender la relación entre el crecimiento del empleo y sus efectos sobre las tasas de desempleo y los salarios reales. Este análisis se realiza de forma segmentada, teniendo en cuenta características sociodemográficas como la raza y el nivel educativo, con el

propósito de identificar posibles desigualdades estructurales y brindar recomendaciones orientadas a una política laboral más inclusiva y equitativa (Bartik, 1991).

En primera instancia, se evidencia que el crecimiento acelerado de una zona metropolitana contribuye de manera directa y significativa a la disminución de la tasa de desempleo a largo plazo, lo cual representa un indicador positivo para la sostenibilidad social y económica de la región.

De igual forma, dicho crecimiento económico incide favorablemente en la generación de oportunidades laborales, siendo especialmente notorio el impacto en poblaciones históricamente marginadas, tales como personas pertenecientes a minorías raciales y aquellas con menores niveles de escolaridad. Esta mejora en las condiciones de empleabilidad refleja un avance importante en la inclusión social y la equidad de acceso al mercado laboral (Bartik, 1991).

Adicionalmente, otro de los efectos observados es el aumento del valor de las propiedades en dichas áreas, lo cual representa un beneficio tangible para los propietarios y refuerza la importancia del desarrollo urbano articulado con estrategias de valorización y uso eficiente del suelo.

Por último, el estudio identifica que los beneficios generados por el crecimiento económico en las áreas metropolitanas tienden a distribuirse de manera progresiva, evidenciando un mayor impacto positivo en los hogares de ingresos bajos en comparación con aquellos de ingresos altos. Este resultado sugiere que el crecimiento local puede constituirse en una herramienta efectiva para la reducción de desigualdades si es gestionado bajo principios de inclusión y sostenibilidad (Bartik, 1991).

Bartik concluye que las políticas de desarrollo económico local y estatal pueden generar beneficios sustanciales a nivel local, especialmente en áreas con altas tasas de desempleo.

Además, estas políticas no solo impulsan el crecimiento económico, sino que también tienen efectos positivos en los salarios y las oportunidades de empleo, particularmente para los grupos más desfavorecidos como las minorías y los trabajadores con menos educación. Sin embargo, también advierte que los costos de estas políticas deben ser cuidadosamente evaluados, ya que los beneficios de empleo pueden verse contrarrestados por costos ambientales o por una mala distribución de los recursos.

Tabla 4

Adopción de la Responsabilidad Corporativa bajo el modelo BML

Pilar del TBL	Descripción	Áreas de impacto	Ejemplos de prácticas
Profit (Beneficio)	Evaluación de la rentabilidad y sostenibilidad financiera de la empresa.	Rentabilidad, crecimiento económico, valor para los accionistas.	Optimización de costos, inversión en innovación, transparencia financiera.
People (Personas)	Evaluación del impacto social en empleados, comunidades y sociedad.	Bienestar de empleados, equidad social, desarrollo comunitario.	Programas de bienestar laboral, iniciativas de diversidad e inclusión, voluntariado corporativo.
Planet (Planeta)	Consideración de las prácticas empresariales que protegen el medio ambiente.	Conservación de recursos, reducción de emisiones, sostenibilidad ecológica.	Uso de energías renovables, gestión de residuos, políticas de reducción de huella de carbono.

Nota. Fuente: Książak & Fischbach, (2017). Elaboración propia

Teniendo en cuenta los aportes teóricos expuestos anteriormente, por diversos autores en relación con los retos y oportunidades que enfrentan las microempresas para lograr un crecimiento competitivo y sostenible, se procede a consolidar el marco teórico del presente estudio. En este sentido, se destacan los conceptos más relevantes que servirán de base para analizar y profundizar en el objeto de investigación, proporcionando un enfoque sólido y fundamentado que permita abordar de manera integral las dinámicas que afectan la competitividad y la sostenibilidad organizacional.

Tabla 5*Consolidado cuadro resumen marco teórico*

Temática	Teoría/Autor	Resumen de la Teoría	Aplicación para Microempresas/Micronegocios
Competitividad Empresarial	Michael E. Porter (1990) - Ventaja Competitiva de las Naciones	Porter propone que la ventaja competitiva se logra a través de la innovación, influenciada por factores como condiciones de demanda, infraestructura, redes de apoyo, y rivalidad empresarial.	Las microempresas pueden aprovechar sus capacidades para innovar dentro de su contexto local, generando ventajas competitivas mediante alianzas estratégicas y mejorando sus procesos productivos y comerciales.
	Henry Mintzberg (1987) - Estrategias deliberadas y emergentes	Diferencia entre estrategias deliberadas (planificadas) y emergentes (adaptativas), sugiriendo que las microempresas a menudo adoptan estrategias emergentes debido a su flexibilidad y capacidad de respuesta rápida ante cambios del entorno.	Las microempresas, debido a su tamaño y flexibilidad, pueden aprovechar las estrategias emergentes para adaptarse rápidamente a las condiciones del mercado y explorar nuevas oportunidades sin comprometerse a planes rígidos.
	Kotler y Keller (2016) - Marketing Estratégico y Posicionamiento	Kotler destaca la importancia de la segmentación y el posicionamiento para desarrollar ventajas competitivas. Proponen que las empresas deben identificar nichos de mercado y diseñar productos adaptados a sus características y necesidades.	Las microempresas pueden aplicar segmentación de mercado para concentrarse en nichos específicos, permitiéndoles aprovechar sus recursos limitados de manera más eficaz y diferenciarse frente a competidores más grandes.
Innovación y Adaptación al Cambio	Joseph Schumpeter (1934) - Destrucción Creativa	Schumpeter introduce la "destrucción creativa", un proceso donde la innovación reemplaza a las estructuras obsoletas, impulsando el crecimiento económico. La innovación es vista como clave para la creación de nuevos mercados y el cambio económico.	Las microempresas pueden adoptar la innovación como motor para diferenciarse, mejorando sus procesos y productos de manera continua. A través de la creatividad y flexibilidad, pueden reemplazar métodos obsoletos y adaptarse a nuevos mercados, lo que les da una ventaja competitiva en el largo plazo.

	Clayton Christensen (1997) - Innovación Disruptiva	Christensen define la innovación disruptiva como una tecnología o producto que comienza atendiendo un segmento de mercado desatendido, ofreciendo una solución más simple, económica y accesible. Con el tiempo, desplaza productos establecidos.	Las microempresas pueden introducir innovaciones disruptivas en mercados desatendidos, lo que les permite competir contra grandes corporaciones y atraer nuevos segmentos de clientes. Esto es especialmente valioso en sectores donde las grandes empresas no están atendiendo completamente las necesidades de los consumidores.
	Freeman y Soete (1997) - Ciclos de Innovación y Paradigmas Tecnológicos	Freeman y Soete analizan cómo los ciclos de innovación, impulsados por cambios tecnológicos disruptivos, transforman las industrias. Las economías de escala y alcance permiten a las empresas mejorar su competitividad, mientras que la difusión de la innovación depende del contexto institucional.	Las microempresas pueden beneficiarse de los ciclos de innovación al estar más cerca de los consumidores y adaptarse rápidamente a nuevas tecnologías. Aunque no tienen grandes economías de escala, pueden optimizar sus procesos y formar alianzas que les permitan aprovechar economías de alcance en mercados emergentes.
Informalidad y Competitividad	Hernando de Soto (2000) - El Misterio del Capital	De Soto sostiene que la falta de formalización en los mercados de los países en desarrollo impide que los activos sean utilizados como capital productivo, restringiendo el acceso a crédito, inversión y oportunidades de crecimiento.	Las microempresas informales pueden beneficiarse de políticas públicas que promuevan su formalización, permitiéndoles acceder a financiamiento y redes de apoyo. La integración formal dentro del sistema económico les permitiría mejorar su competitividad, aumentar sus recursos y expandir sus operaciones.
	Jay Barney (1991) - Resource-Based View (RBV)	La ventaja competitiva se logra a través de recursos que son valiosos, raros, inimitables y no sustituibles. Las empresas deben identificar y aprovechar estos recursos internos para lograr una ventaja competitiva sostenible.	Las microempresas pueden competir eficazmente identificando sus recursos únicos (como conocimiento especializado, habilidades del personal o procesos internos optimizados) y explotándolos para ofrecer productos o servicios diferenciados que sean difíciles de replicar por competidores más grandes.
Teoría de los Recursos y Capacidades	Edith Penrose (1959) - Teoría del Crecimiento de la Empresa	Penrose destaca la importancia de los recursos internos para el crecimiento de una empresa. La gestión efectiva de estos recursos impulsa la expansión, y el crecimiento está limitado por la capacidad de la gerencia y la habilidad para coordinar los recursos de manera eficiente.	Las microempresas pueden aprovechar la gestión eficaz de sus recursos para lograr un crecimiento sostenible. La clave está en combinar los recursos tangibles e intangibles de manera eficiente, maximizando las capacidades del equipo y fomentando una cultura de innovación y aprendizaje continuo.

Sostenibilidad	John Elkington (1994) - Triple Bottom Line (TBL)	El modelo TBL evalúa las prácticas empresariales a través de tres pilares: beneficio económico (profit), bienestar social (people), y sostenibilidad ambiental (planet). Las empresas deben equilibrar estos tres aspectos para lograr una sostenibilidad a largo plazo.	Las microempresas pueden aplicar el modelo TBL al integrar prácticas sostenibles en sus operaciones, no solo para cumplir con las expectativas éticas, sino también para atraer clientes conscientes, reducir costos operativos y mejorar su reputación en el mercado. La sostenibilidad se convierte en un factor diferenciador clave.
Políticas Públicas y Competitividad	Timothy J. Bartik (1991) - Beneficios de las Políticas de Desarrollo Económico	Bartik analiza cómo las políticas gubernamentales, como incentivos fiscales y desarrollo de infraestructuras, impactan el crecimiento económico local y la creación de empleo, especialmente en áreas de alta tasa de desempleo.	Las políticas públicas que promuevan el acceso a financiamiento y la mejora de la infraestructura local son cruciales para las microempresas. Estos apoyos pueden facilitar su crecimiento y competitividad, especialmente en zonas de difícil acceso a recursos o mercados más amplios.

Nota. Elaboración propia

Estado del arte

Antecedentes internacionales

El análisis de antecedentes internacionales permite identificar estrategias exitosas y lecciones aprendidas que puedan adaptarse al contexto colombiano, particularmente en lo que respecta a la competitividad y sostenibilidad de las microempresas. Examinar experiencias de otros países permite obtener insumos valiosos sobre prácticas empresariales, políticas públicas y modelos de gestión que han demostrado ser eficaces en contextos similares o con desafíos comparables a los que enfrenta Colombia.

Un estudio destacado sobre las implicaciones de las microempresas en el desarrollo empresarial y económico es el desarrollado por Hernández (2009) donde destaca el Papel de las microempresas en el desarrollo económico regional en España. Este análisis señala que la colaboración entre microempresas en el contexto español puede desempeñar un papel crucial en el impulso del desarrollo económico a través de la modernización, la generación de valor añadido y la creación de empleo.

Así mismo, este autor identifica que las redes de cooperación empresarial juegan un papel fundamental en el progreso económico de las microempresas al facilitar el acceso a información relevante y fomentar el crecimiento en las áreas locales (Hernández B. , 2009).

A pesar de que solo el 7,75% de los microempresarios encuestados forman parte de estas redes, se reconoce cada vez más su importancia futura debido a que la integración en estas redes fomenta la adopción de tecnologías de la información y comunicación, lo que a su vez promueve la modernización en las distintas regiones (Hernández B. , 2009). Sin embargo, obstáculos como la falta de conocimiento y barreras como la falta de compromiso y ambición, pueden dificultar la participación de las microempresas en estas redes (Hernández B. , 2009).

Por lo tanto, Hernández (2009) sugiere que promover la incorporación de las microempresas en estas redes puede ser una estrategia eficaz para mejorar la competitividad y el desarrollo económico regional.

Otro estudio para destacar es el desarrollado por Sánchez, A., Hernández, T. J., Martínez, E., Villegas, E., & García, C. (2018). El documento analiza el aporte de la cultura organizacional en microempresas como factor clave para el desarrollo local. En este contexto, se destaca los valores como la empatía, el compromiso, el espíritu emprendedor, la colaboración y la innovación dentro de estas entidades. Igualmente, se señala que las competencias laborales y la inversión en capital humano son indispensables para enfrentar los retos que impone el mercado globalizado (Sánchez et al., 2018).

Adicional, se recalca la necesidad imperante de que las organizaciones evolucionen hacia la innovación y la autonomía como estrategias para mantener su competitividad en un entorno empresarial en constante cambio y se hace hincapié en la importancia de establecer alianzas estratégicas y el desarrollo de programas de responsabilidad social como factores determinantes para lograr el crecimiento sostenible (Sánchez et al., 2018).

De esta forma, se argumenta que el fortalecimiento de la cultura organizacional debe ser un vehículo para promover valores, conocimientos y habilidades que contribuyan a alcanzar un equilibrio laboral adecuado (Sánchez et al., 2018).

Un tercer estudio identificado es el efectuado por Vera, Maldonado y Macías (2020) donde se realiza un análisis de las microempresas en Quevedo-Ecuador y subraya su relevancia económica como generadoras fundamentales de empleo en la ciudad (Vera et al., 2020). Aquí, en un contexto donde las grandes empresas muestran una tendencia decreciente en la creación de puestos de trabajo, las microempresas emergen como actores clave en la dinamización del

mercado laboral. Por lo cual, es evidente que fortalecer y potenciar este sector es crucial para impulsar la competitividad económica y fomentar un desarrollo sostenible (Vera et al., 2020).

Ante dicho escenario, los autores destacan la necesidad de invertir en capacitación y acceso a financiamiento para las microempresas, así como promover la transferencia de conocimientos por parte de las entidades educativas y centros de formación técnica (Vera et al., 2020). Lo anterior no solo mejorarán la productividad de las microempresas, sino que también contribuirán a elevar su competitividad en un entorno empresarial en constante evolución (Vera et al., 2020).

Por último, se resalta la importancia de establecer alianzas estratégicas y mecanismos de cooperación entre las microempresas, así como el desarrollo de cadenas productivas y redes interorganizacionales para afrontar los retos del mercado y consolidar su posición en Quevedo (Vera et al., 2020). Igualmente, se plantea la necesidad de abordar la informalidad en las microempresas como factor relevante para la afectación en el desarrollo sostenible dentro del entorno empresarial de la ciudad (Vera et al., 2020).

En Perú, el autor Edgar Alba (2017) realiza un estudio sobre los factores de mortalidad de las microempresas en el Perú. Entre las principales causas se encuentra la falta de publicidad, la situación económica, la competencia en la zona, la ausencia de un plan de negocio estructurado, la mala gestión del flujo de efectivo y la dificultad para reclutar personal cualificado (Alva, 2017).

Adicionalmente, la edad del gestor emerge como un factor significativo en la tasa de fracasos empresariales, revelando una mayor estabilidad en empresas lideradas por individuos mayores de 44 años (Alva, 2017). Por lo tanto, estos hallazgos según el autor proporcionan una visión integral de los desafíos y las oportunidades que enfrentan las microempresas en el mercado

peruano, subrayando la importancia de abordar tanto los aspectos internos de gestión como los factores externos del entorno económico y competitivo (Alva, 2017).

En conjunto, estos antecedentes internacionales evidencian que la colaboración empresarial, la inversión en capital humano y el acceso a financiamiento son factores clave para la sostenibilidad de las microempresas. Aunque el contexto colombiano presenta desafíos únicos, como la informalidad y las restricciones de recursos, las lecciones aprendidas de otros países ofrecen una base sólida para desarrollar estrategias que impulsen la competitividad de las microempresas en el país. Países que han fomentado redes de cooperación empresarial han logrado fortalecer las capacidades individuales de las microempresas al integrar esfuerzos en innovación, comercialización y acceso a mercados. Asimismo, la capacitación constante del talento humano permite a las organizaciones adoptar prácticas modernas y responder eficientemente a las demandas de los consumidores. Por último, garantizar el acceso a fuentes de financiamiento flexibles y asequibles resulta esencial para que las microempresas puedan invertir en infraestructura, tecnología y nuevos modelos de negocio.

Tabla 6

Revisión de antecedentes internacionales

Estudio	País/Contexto	Hallazgos Principales
Hernández (2009)	España	- Las redes de cooperación empresarial impulsan la modernización, la generación de valor añadido y la creación de empleo. - Obstáculos: falta de conocimiento y compromiso de los microempresarios.
Sánchez et al. (2018)	España	- La cultura organizacional basada en valores como la innovación, la empatía y el espíritu emprendedor es clave para el desarrollo local. - La inversión en capital humano mejora la competitividad y fortalece las competencias laborales.
Vera, Maldonado	Ecuador (Quevedo)	- Las microempresas son actores clave en la generación de empleo y dinamización económica.

& Macías (2020)		- Retos: acceso a financiamiento y capacitación técnica.
		- Propuestas: establecer cadenas productivas y abordar la informalidad.
Alva (2017)	Perú	- Factores de mortalidad: ausencia de plan de negocio, mala gestión financiera y competencia en el entorno. - Mayor estabilidad en gestores mayores.

Nota. Fuente: Elaboración propia

Antecedentes en Colombia

Innovación y adaptación al cambio

En la actualidad, el fortalecimiento de los micronegocios requiere de una gestión estratégica orientada a la innovación como eje transversal de su sostenibilidad y competitividad. En este sentido, el estudio titulado “*La innovación estrategia de competitividad en micronegocios*”, publicado por la revista *European Public & Social Innovation Review*, presenta un análisis detallado sobre las principales barreras que enfrentan los micronegocios en Bogotá para innovar, a fin de formular estrategias que permitan impulsar su desarrollo empresarial y permanencia en el mercado (Bolaños, 2024).

El documento parte de una premisa clave: las microempresas representan el núcleo predominante del tejido empresarial colombiano, pero a su vez enfrentan condiciones estructurales que limitan su capacidad para incorporar procesos innovadores. Por tanto, el estudio se desarrolla en tres fases metodológicas: en primer lugar, se realiza un diagnóstico sobre las dificultades para innovar; en segundo lugar, se efectúa una caracterización de las condiciones económicas, empresariales y laborales de los micronegocios en Bogotá; y finalmente, se plantea el diseño de estrategias orientadas al fortalecimiento competitivo de estas unidades productivas (Bolaños, 2024).

Desde un enfoque cualitativo, la investigación adopta una metodología descriptiva basada en el análisis de fuentes secundarias, principalmente a través de datos recogidos por las encuestas EDIT y EMICRON del DANE. A pesar de que no se detalla completamente la aplicación de entrevistas o grupos focales, se presume su uso como complemento para enriquecer la interpretación del contexto empresarial. Esta perspectiva metodológica busca identificar de manera precisa los tipos de innovación presentes en los micronegocios –ya sea de productos, procesos u organización– y comprender las limitantes que enfrentan, especialmente en sectores como la industria manufacturera, el comercio y los servicios (Bolaños, 2024).

El estudio plantea, además, una discusión teórica relevante al señalar la urgencia de articular los esfuerzos de actores públicos y privados, tanto a nivel local como nacional, para construir políticas que promuevan un entorno propicio para la innovación en este segmento empresarial. Esta articulación debe reflejarse en acciones concretas que aborden no solo las barreras estructurales que limitan la innovación, sino también en la creación de capacidades que permitan a los micronegocios adaptarse a un mercado en constante transformación (Bolaños, 2024).

Como conclusión preliminar, se identifica que las microempresas aún carecen de condiciones favorables para innovar de manera sostenida, lo cual afecta directamente su capacidad de competir. No obstante, se resalta que el desarrollo de estrategias integrales y adaptadas al contexto económico y laboral de los micronegocios podría ser un catalizador fundamental para su crecimiento en el mediano y largo plazo. Se espera que las próximas fases del estudio aporten propuestas concretas que contribuyan a una política de innovación territorial más inclusiva, sostenible y orientada al cierre de brechas estructurales que hoy limitan la evolución de este sector empresarial (Bolaños, 2024).

Por otra parte, el fortalecimiento de las estrategias de marketing se convierte en un factor determinante para la sostenibilidad empresarial. El artículo “Marketing strategy and competitiveness: Evidence from Colombian SMEs” publicado en la revista *TEC Empresarial* (vol. 17, n.º 2, abril 2023), examina el impacto de tres estrategias de marketing —comunicación, innovación y singularidad— sobre la competitividad de las pequeñas y medianas empresas en Colombia, considerando a su vez el efecto moderador del tamaño empresarial en dicha relación (Moreno et al., 2023).

El estudio, de enfoque cuantitativo, parte de un análisis empírico con base en datos primarios recolectados en 2019 de una muestra de 176 PYMES pertenecientes a sectores como manufactura, comercio minorista, construcción y servicios. La perspectiva teórica adoptada es la basada en recursos (RBV), la cual plantea que las ventajas competitivas sostenibles derivan del uso eficaz de capacidades y activos únicos que posee cada organización (Moreno et al., 2023).

Las estrategias abordadas se definen de la siguiente manera: la comunicación de marketing, entendida como el uso de canales tradicionales y digitales para atraer y fidelizar clientes; la innovación en marketing, orientada al desarrollo de nuevos productos, servicios o procesos con enfoque en las necesidades del mercado; y la singularidad, que hace referencia a la diferenciación de la oferta mediante atributos únicos y difícilmente replicables. Estas dimensiones fueron evaluadas en conjunto con variables de control como tamaño de la empresa, edad, sector económico y uso de servicios intensivos en conocimiento (KIBS), para así ofrecer una visión integral de los factores que inciden en la competitividad organizacional (Moreno et al., 2023).

Los resultados del estudio evidencian una relación positiva y significativa entre las tres estrategias analizadas y la competitividad empresarial. No obstante, se destaca que el tamaño de

la empresa incide en la magnitud del impacto, siendo las empresas medianas quienes logran mayores beneficios al implementar estas estrategias, en comparación con las microempresas. De manera particular, se identificó que la innovación en marketing tiene el efecto más fuerte, aunque decreciente en empresas de mayor tamaño, lo que revela un comportamiento moderador del tamaño organizacional frente a los resultados esperados (Moreno et al., 2023).

Desde el punto de vista metodológico, se emplearon modelos de regresión multivariada que incluyeron variables de interacción para evaluar el efecto conjunto de las estrategias con el tamaño empresarial. Se aplicaron también pruebas de heterocedasticidad, análisis de efectos cruzados y pruebas T-test para comparar subgrupos según la intensidad de uso estratégico. La variable dependiente fue un índice de competitividad derivado del Global Competitiveness Project, mientras que las independientes fueron las tres dimensiones de marketing señaladas previamente (Moreno et al., 2023).

En conclusión, el estudio proporciona evidencia empírica robusta de que las estrategias de comunicación, innovación y diferenciación en marketing fortalecen la competitividad de las PYMES en Colombia. Así mismo, se reafirma que el impacto de estas estrategias no es homogéneo, pues las empresas con mayor tamaño tienden a capitalizar mejor estas capacidades. La adopción de estas estrategias, especialmente la innovación, aparece como clave para generar valor agregado sostenible, aunque su efecto se ve limitado por factores estructurales como el tamaño y la inversión en actividades de I+D, que solo un 30 % de las empresas reporta realizar (Moreno et al., 2023).

Así mismo, uno de los grandes desafíos que enfrentan las microempresas en Colombia es su bajo nivel de madurez digital, lo cual representa una limitante significativa para su sostenibilidad y competitividad en el entorno empresarial. El artículo “Oportunidades y desafíos

para la digitalización de las mipymes en Colombia” permite comprender cómo este fenómeno incide en la dinámica de transformación productiva del sector empresarial, aportando evidencia empírica que permite identificar no solo el estado actual de adopción tecnológica, sino también las principales barreras y estrategias que las organizaciones han implementado para enfrentar esta situación (Sarmiento et al, 2024).

El propósito del estudio es evaluar el grado de digitalización de las MiPymes colombianas y caracterizar los factores que influyen positiva o negativamente en su proceso de transformación digital. En ese sentido, el análisis realizado incluye tanto tecnologías básicas, como redes sociales, sitios web o plataformas de banca digital, como también herramientas más sofisticadas tipo ERP e IoT, evidenciando que, aunque algunas empresas logran implementar soluciones de bajo costo y fácil acceso, aún existe un rezago considerable en la adopción de tecnologías avanzadas. Es especialmente notable que las empresas medianas y aquellas del sector servicios presentan un mayor grado de madurez digital, lo que refleja diferencias estructurales significativas entre los distintos tipos de empresas (Sarmiento et al, 2024).

El estudio destaca como principales obstáculos para la digitalización de las MiPymes la limitada cobertura de banda ancha, los altos costos de inversión tecnológica y la escasa disponibilidad de recursos financieros, factores que se agravan en las microempresas, limitando su capacidad de innovar e insertarse en mercados interconectados. A pesar de ello, algunas organizaciones han iniciado procesos de capacitación dirigidos a sus equipos directivos, fomentando una mayor conciencia sobre los beneficios que representa la transformación digital para la perdurabilidad de sus negocios (Sarmiento et al, 2024).

Desde el enfoque metodológico, el estudio adopta un diseño cuantitativo con un alcance transversal, aplicando encuestas estructuradas a 3.708 empresas de diferentes tamaños y sectores,

lo que permitió construir un panorama general del nivel de digitalización en el país. A través del uso de estadísticas descriptivas y análisis comparativo, se identificaron patrones diferenciales entre las empresas encuestadas, permitiendo evidenciar las brechas existentes que afectan la integración tecnológica en el sector empresarial colombiano. Entre los hallazgos más relevantes se encuentra la confirmación de la deficiente infraestructura tecnológica como una de las principales barreras, la carencia de capacidades gerenciales especializadas en digitalización y la limitada disponibilidad de recursos financieros para invertir en procesos de innovación. Estos elementos se relacionan directamente con el análisis de los factores internos que condicionan la competitividad y sostenibilidad de las microempresas en el país (Sarmiento et al, 2024).

En conclusión, el artículo permite reafirmar que para lograr una transformación digital efectiva en las MiPymes colombianas es necesario un esfuerzo conjunto entre el Estado, la academia y el sector empresarial para cerrar brechas tecnológicas, fortalecer capacidades institucionales y crear entornos habilitantes que faciliten la incorporación de tecnologías como eje central del desarrollo empresarial (Sarmiento et al, 2024).

Otro estudio relevante es Innovación y desempeño de las micro, pequeñas y medianas empresas en Colombia de Restrepo-Morales, Loaiza-Quintero y Gálvez-Albarracín (2016). Estos autores, analizan la relación entre innovación y desempeño empresarial en este segmento, evidenciando la necesidad de fortalecer estrategias que impulsen la diferenciación y el crecimiento de estas organizaciones.

A través de un enfoque empírico-inductivo, los autores emplean una metodología de componentes principales y análisis ANOVA con datos de 403 empresas, permitiendo identificar patrones clave en la relación entre innovación y desempeño. Los hallazgos reflejan que la mayoría de las MiPyME en Colombia no participan activamente en procesos de innovación ni

establecen alianzas estratégicas en investigación y desarrollo (I+D), lo que limita su competitividad. En contraste, aquellas empresas que implementan innovaciones en productos y procesos presentan un desempeño superior, logrando mayor diferenciación en el mercado. Asimismo, se destaca el impacto positivo de las alianzas estratégicas en comercialización y logística sobre el desempeño empresarial, mientras que las colaboraciones en I+D no evidencian un efecto significativo (Restrepo et al., 2016).

A pesar de los beneficios comprobados de la innovación, persisten barreras que dificultan su adopción en las MiPyME. La falta de cultura organizacional orientada a la innovación y las restricciones financieras limitan la capacidad de las empresas para desarrollar estrategias de I+D, afectando su competitividad a largo plazo. No obstante, aquellas empresas que integran tecnologías avanzadas y establecen redes de colaboración con actores estratégicos obtienen mejores resultados tanto financieros como operativos, lo que refuerza la necesidad de políticas que faciliten el acceso a financiamiento y fomenten la digitalización empresarial (Restrepo et al., 2016).

Este estudio aporta evidencia relevante para la hipótesis alternativa de la monografía, la cual sostiene que factores estructurales como la capacidad de innovación y el acceso a recursos financieros inciden en la sostenibilidad de las microempresas. En particular, valida tres aspectos fundamentales: Evaluar la innovación y adaptación al cambio, al demostrar que la innovación es un factor determinante en el desempeño empresarial; Identificar prácticas de sostenibilidad, resaltando el papel de las alianzas estratégicas en el fortalecimiento de las MiPyME; y Examinar estrategias basadas en políticas públicas, evidenciando la importancia del apoyo institucional en la generación de condiciones favorables para la innovación (Restrepo et al., 2016)..

En conclusión, la innovación representa una oportunidad clave para que las MiPyME colombianas fortalezcan su competitividad en el mercado. Sin embargo, su adopción requiere un ecosistema empresarial que facilite la integración de nuevas tecnologías, el acceso a financiamiento y la consolidación de redes de colaboración estratégicas.

El estudio desarrollado por Tarapuez, Guzmán y Parra (2016) tiene un valor significativo en la comprensión de la relación entre la estrategia empresarial y la innovación dentro del contexto de las Mipymes colombianas. En su investigación, los autores se centraron en analizar a las empresas ganadoras del premio Innova, otorgado por el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, durante el período 2010-2013. Mediante un enfoque exploratorio y descriptivo, emplearon el análisis de correspondencias múltiples (ACM) como herramienta metodológica para identificar asociaciones entre diversas variables estratégicas y de innovación (Tarapuez et al., 2016).

Los hallazgos del estudio reflejan tendencias clave en las Mipymes innovadoras. En primer lugar, se evidencia que aquellas empresas que han sido reconocidas por su capacidad innovadora presentan una estrategia empresarial integral, comprendiendo las fases de formulación, implementación y seguimiento. Además, existe una correlación positiva entre una estrategia estructurada y la obtención de resultados favorables en innovación, tales como el licenciamiento de patentes y el aumento de las utilidades (Tarapuez et al., 2016).

Asimismo, el estudio resalta que las empresas con estructuras organizacionales flexibles y una gestión orientada a la proactividad o preactividad tienden a ser más innovadoras y exitosas. Otro aspecto relevante es que las Mipymes que incluyen explícitamente la innovación dentro de su plan estratégico alcanzan mejores resultados en términos de desempeño económico y sostenibilidad a largo plazo (Tarapuez et al., 2016).

En cuanto a las conclusiones, los autores subrayan la importancia de la planificación estratégica y la capacidad de innovación como elementos determinantes para el éxito de las Mipymes. Empresas que cuentan con una estrategia claramente definida, procesos estructurados de innovación y un liderazgo participativo tienen mayores probabilidades de desarrollar productos innovadores, obtener patentes y mejorar su rendimiento financiero. Finalmente, se destaca la relevancia de la vinculación con el entorno y la adaptación tecnológica como factores clave para garantizar la sostenibilidad empresarial en mercados altamente competitivos y dinámicos (Tarapuez et al., 2016).

El presente estudio resulta de gran relevancia para el desarrollo de la monografía, dado que aborda dos ejes fundamentales en el análisis de la competitividad empresarial: la relación entre estrategia e innovación y su impacto en la sostenibilidad de las Mipymes. Su contenido permite sustentar la hipótesis de trabajo planteada, estableciendo un vínculo directo con los factores estructurales que inciden en la perdurabilidad de estas organizaciones.

En este sentido, se tiene la siguiente hipótesis:

- **Hipótesis alternativa (H1):** Los factores estructurales como la estrategia empresarial, la formalidad y la capacidad de innovación tienen una incidencia significativa en la competitividad y sostenibilidad de las Mipymes. Se evidencia que aquellas empresas que implementan procesos estratégicos formalizados y adoptan políticas de innovación presentan mejores resultados económicos y mayor estabilidad en el mercado.

Asimismo, el estudio aporta elementos clave para el cumplimiento de los objetivos específicos de la investigación:

- Evaluar las capacidades de innovación y adaptación al cambio de las microempresas colombianas: Se corrobora que la capacidad de innovación está estrechamente relacionada

con la planeación estratégica y la flexibilidad organizacional, aspectos que permiten a las microempresas responder de manera efectiva a los cambios del entorno.

- Identificar las prácticas de sostenibilidad empresarial y responsabilidad social aplicadas por las microempresas: Si bien el enfoque principal del estudio es la innovación, también se reconoce la sostenibilidad como un factor clave en el desarrollo de estrategias empresariales orientadas a la competitividad.
- Examinar estrategias basadas en políticas públicas para mejorar la competitividad y sostenibilidad de las microempresas: Se evidencian programas como el premio Innova y otras iniciativas gubernamentales que han demostrado su efectividad en la promoción de la innovación y la sostenibilidad empresarial.

De este modo, los hallazgos de este estudio refuerzan la premisa central de la monografía: las Mipymes que estructuran estrategias formales y adoptan un enfoque innovador cuentan con mayores probabilidades de consolidarse como organizaciones competitivas y sostenibles en el tiempo.

Otro estudio empírico es el planteado por Cabarcas Solano y Fontalvo Rueda (2018), titulado *"La adaptabilidad organizacional como respuesta al entorno de competencia de las microempresas del sector veterinario: Caso Barranquilla"*, analiza la manera en que estas organizaciones configuran sus estrategias para enfrentar un entorno dinámico y competitivo (Solano & Rueda, 2018).

El objetivo central del estudio es determinar el perfil de adaptabilidad estratégica de las microempresas del sector veterinario en Barranquilla. Para ello, se empleó una metodología exploratoria cuantitativa, utilizando un instrumento basado en la escala Likert para medir variables clave como la contingencia y la adaptabilidad organizacional. Mediante un análisis de

extracción de componentes principales, se identificaron ocho factores determinantes, de los cuales dos explican la mayor variabilidad en los datos (Solano & Rueda, 2018)..

Los hallazgos del estudio resaltan la necesidad de que las microempresas veterinarias adopten modelos organizacionales orientados a la innovación y el liderazgo como elementos fundamentales para garantizar su competitividad en el sector. En un entorno caracterizado por el cambio constante y la creciente exigencia del mercado, la capacidad de adaptación se convierte en un factor clave para la sostenibilidad y el éxito empresarial (Solano & Rueda, 2018).

Uno de los hallazgos principales es la falta de estructuras organizacionales claramente definidas, lo que limita la capacidad de respuesta ante cambios y afecta la eficiencia operativa. Muchas de estas empresas operan con esquemas informales que dificultan la delegación de funciones y la implementación de estrategias de mejora continua (Solano & Rueda, 2018).

Asimismo, la relación con el entorno se presenta como un factor clave para la sostenibilidad del negocio. Las microempresas veterinarias deben afrontar constantes cambios regulatorios y la evolución en las preferencias de los consumidores, lo que exige una mayor capacidad de adaptación y respuesta a las exigencias del mercado (Solano & Rueda, 2018).

En este sentido, la consistencia estratégica es fundamental. Para que estas empresas puedan asegurar su viabilidad a largo plazo, es necesario que sus estrategias de adaptación estén alineadas con los objetivos generales del negocio. La falta de una dirección estratégica clara puede derivar en decisiones reactivas que comprometan su competitividad (Solano & Rueda, 2018).

Por otro lado, se identificó que aquellas empresas que incorporan herramientas tecnológicas en sus procesos tienen mayores probabilidades de adaptarse de manera efectiva a las transformaciones del mercado. La digitalización de servicios, la automatización de procesos

administrativos y el uso de plataformas para la gestión de clientes representan ventajas competitivas significativas en un entorno en constante evolución (Solano & Rueda, 2018).

Finalmente, el liderazgo organizacional juega un papel determinante en la capacidad de adaptación. Se observó que en muchas microempresas veterinarias la toma de decisiones está centralizada, lo que restringe la flexibilidad y limita la capacidad de respuesta ante los cambios del entorno. La implementación de un liderazgo participativo y la formación de equipos con mayor autonomía pueden contribuir a mejorar la gestión organizacional y fomentar la innovación dentro de la empresa (Solano & Rueda, 2018).

Por lo tanto, se confirma que la adaptabilidad organizacional es un factor crítico para la sostenibilidad de las microempresas, ya que les permite responder de manera efectiva a las dinámicas cambiantes del entorno. En un mercado caracterizado por la volatilidad y la alta competitividad, aquellas microempresas que desarrollan capacidades de ajuste y transformación tienen mayores probabilidades de mantenerse y consolidarse en el tiempo (Solano & Rueda, 2018).

Asimismo, la innovación y el liderazgo emergen como elementos esenciales en la formulación e implementación de estrategias de adaptación. La capacidad de innovar permite a las microempresas mejorar sus procesos, diversificar su oferta y aprovechar nuevas oportunidades de negocio, mientras que un liderazgo estratégico orientado al cambio facilita la toma de decisiones acertadas y la gestión eficiente de los recursos (Solano & Rueda, 2018).

Por otro lado, se evidencia que las microempresas que adoptan una visión estratégica poseen una mayor capacidad para enfrentar los cambios en el entorno. Una planificación alineada con las tendencias del mercado y con las necesidades de los clientes permite que estas organizaciones no solo reaccionen ante las fluctuaciones externas, sino que también anticipen

escenarios y diseñen estrategias que les otorguen una ventaja competitiva (Solano & Rueda, 2018).

La relación entre este estudio y la monografía radica en su enfoque sobre la problemática que enfrentan las microempresas en Colombia, particularmente en lo que respecta a su competitividad y sostenibilidad en el mercado. Este análisis se alinea con la hipótesis alternativa (H1) de la investigación, la cual sostiene que los desafíos estructurales, tales como las limitaciones en el acceso a financiamiento y la baja capacidad de innovación, tienen un impacto significativo en la perdurabilidad de estas unidades productivas.

Asimismo, este estudio contribuye al cumplimiento de los objetivos planteados en la monografía al examinar estrategias empresariales enfocadas en la adaptación y sostenibilidad de las microempresas. La identificación de prácticas exitosas en materia de fortalecimiento financiero, gestión de la innovación y vinculación con cadenas de valor más amplias permitirá generar recomendaciones fundamentadas que aporten al desarrollo competitivo del sector.

Un estudio para resaltar sobre el análisis de la competitividad en microempresas es la investigación realizada por Gladys Mireya Valero Córdoba que tiene como objetivo analizar la competitividad del sector microempresarial en Bucaramanga y su área metropolitana, identificando sus fortalezas y debilidades a partir de un enfoque metodológico que integra técnicas cualitativas y cuantitativas (Valero, 2008).

Para ello, el estudio emplea herramientas estratégicas ampliamente reconocidas, como la Cadena de Valor, la Matriz de Valoración de Factores y el Diamante de Porter, con el propósito de evaluar la posición competitiva de las microempresas frente a las exigencias del mercado. En el desarrollo de la investigación, se recopilaron datos de un total de 1.870 microempresas registradas en Bucaramanga, seleccionando una muestra representativa del 10% para realizar un

análisis detallado. A través de la aplicación de herramientas como la Matriz de Factores Claves y el Diamante de Porter, se logró examinar con mayor precisión los elementos que inciden en la competitividad del sector, permitiendo identificar oportunidades de mejora y establecer lineamientos estratégicos para su fortalecimiento en el contexto de la globalización (Valero, 2008).

Mercados y producción

La mayoría de las microempresas en Bucaramanga operan en mercados locales y regionales, lo que refleja una baja diversificación geográfica en su comercialización. Solo el 14% de las empresas encuestadas han logrado ingresar a mercados internacionales, lo que evidencia una limitada capacidad exportadora. En términos de actividad productiva, el sector manufacturero y comercial lidera la dinámica empresarial, destacándose por su contribución al empleo y la economía regional (Valero, 2008).

Factores de competitividad

- **Clientes:** Representan una fortaleza clave debido a la fidelización, los pagos al contado y la diferenciación basada en calidad y precio. No obstante, esta ventaja puede verse afectada por la oferta de sustitutos y la variabilidad en el consumo.
- **Competencia:** La alta sensibilidad a la entrada de nuevos competidores representa una amenaza para la sostenibilidad de las microempresas. La escasa diferenciación en algunos sectores incrementa el riesgo de desplazamiento en el mercado.
- **Proveedores:** Si bien se evidencia una dependencia de los proveedores, las relaciones comerciales han generado condiciones favorables, permitiendo financiamiento mediante crédito y acuerdos flexibles.

- **Políticas gubernamentales:** Existe un bajo conocimiento y aplicación de los programas gubernamentales orientados a fortalecer la competitividad empresarial, lo que limita el acceso a incentivos y apoyos institucionales.
- **Sustitutos:** Representan un riesgo moderado, impactando las ventas y la estabilidad de los precios, especialmente en sectores donde la diferenciación de productos es baja.

Cultura empresarial y estrategias

Las microempresas presentan limitaciones en términos de innovación y desarrollo tecnológico, lo que restringe su capacidad para adaptarse a las dinámicas cambiantes del mercado. La ausencia de estrategias estructuradas de calidad dificulta la consolidación de estándares que favorezcan su competitividad. Además, se identifican dificultades en la profesionalización de la gestión empresarial, evidenciando la necesidad de fortalecer competencias gerenciales y operativas para garantizar la sostenibilidad y crecimiento del sector (Valero, 2008).

Las microempresas en Bucaramanga evidencian una competitividad relativa sustentada en estrategias de mercado orientadas principalmente a la competencia local. Si bien estas unidades productivas han logrado consolidarse en determinados segmentos, su sostenibilidad y crecimiento se ven limitados por deficiencias estructurales que afectan su desempeño en un entorno cada vez más exigente y dinámico (Valero, 2008).

Uno de los principales desafíos identificados radica en la baja adopción de estándares de calidad y prácticas de innovación, factores determinantes para fortalecer la productividad y diferenciación en el mercado. La limitada incorporación de tecnologías y la escasa

profesionalización del sector generan brechas competitivas que restringen su capacidad de expansión y adaptación a las tendencias globales (Valero, 2008).

En este contexto, se hace necesario el diseño e implementación de estrategias orientadas a mejorar la competitividad de estas empresas. Entre las principales acciones a considerar se encuentran la integración vertical como mecanismo para optimizar costos y garantizar la estabilidad en el abastecimiento de insumos, la profesionalización del sector mediante la capacitación y especialización del talento humano, la adopción de nuevas tecnologías que faciliten la digitalización de los procesos productivos y comerciales, y el fortalecimiento de la cadena productiva a través de alianzas estratégicas que potencien la cooperación empresarial y el acceso a nuevos mercados (Valero, 2008).

En conclusión, la competitividad de las microempresas en Bucaramanga requiere una transformación estructural que permita su consolidación y crecimiento sostenible. La implementación de estrategias enfocadas en la mejora de la calidad, la innovación y la eficiencia operativa será fundamental para fortalecer su posición en el mercado y garantizar su permanencia en el tiempo (Valero, 2008).

La relación entre este estudio y la monografía sobre microempresas en Colombia es fundamental, ya que permite contrastar y profundizar en los principales retos y oportunidades que enfrentan estas unidades productivas en el entorno actual. En primer lugar, los hallazgos obtenidos refuerzan la hipótesis central de la monografía, evidenciando los desafíos estructurales que limitan el crecimiento y sostenibilidad de las microempresas, tales como el acceso restringido al crédito, los bajos niveles de innovación y la persistencia de la informalidad en el sector (Valero, 2008).

Asimismo, el estudio proporciona evidencia empírica que respalda la importancia de la formalización y la adopción de estrategias innovadoras como factores determinantes para la competitividad y perdurabilidad de las microempresas en el mercado. En este sentido, se resalta la necesidad de generar mecanismos de apoyo que permitan a estos negocios superar barreras estructurales y aprovechar oportunidades derivadas de la transformación digital y la sofisticación productiva (Valero, 2008).

Por otra parte, los resultados obtenidos subrayan la urgencia de implementar estrategias de diferenciación y fortalecimiento productivo, alineadas con los objetivos específicos de la monografía. La optimización de procesos, la diversificación de productos y la integración a cadenas de valor se presentan como elementos clave para mejorar la competitividad de las microempresas y su capacidad de adaptación ante un entorno económico dinámico y exigente (Valero, 2008).

Finalmente, este estudio fortalece la justificación de la monografía al demostrar la relevancia de analizar el impacto de la globalización en las microempresas colombianas. La inserción en mercados interconectados exige a estas organizaciones adoptar modelos de gestión más eficientes, sostenibles e innovadores, lo que refuerza la necesidad de desarrollar políticas y estrategias orientadas a su fortalecimiento y consolidación en el tejido empresarial del país (Valero, 2008).

En relación con los micronegocios, el estudio "La Economía de los Microestablecimientos en Colombia" de Paul Andrés Rodríguez Lesmes ofrece un análisis detallado sobre la dinámica de los microestablecimientos en el país, con un énfasis particular en las tiendas de barrio. A través de un enfoque basado en el uso de datos estadísticos y teorías económicas, el autor busca

proporcionar una visión integral sobre su caracterización, evolución y potencial de crecimiento dentro del tejido empresarial colombiano (Rodríguez P. , 2020).

El documento tiene como propósito central el análisis de los microestablecimientos en Colombia con dos objetivos principales:

- Caracterizar estadísticamente este tipo de negocios en el país.
- Explorar las teorías económicas que explican su existencia, selección y potencial de crecimiento.

Para ello, el estudio se fundamenta en un análisis detallado de diversas encuestas nacionales, como la Encuesta de Microestablecimientos (MICRO) y la Encuesta de Micronegocios (EMICRON) del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), así como la Gran Encuesta a las Microempresas (GEM) de la Asociación Nacional de Instituciones Financieras (ANIF). Mediante la aplicación de estadísticas descriptivas, se establece un perfil claro de los microestablecimientos y se incorporan modelos teóricos para comprender los factores que inciden en su desempeño (Rodríguez P. , 2020)..

El análisis parte del reconocimiento de que los microestablecimientos constituyen una parte significativa del tejido empresarial colombiano y desempeñan un papel fundamental en la generación de empleo y la dinámica económica de las comunidades. Para entender su funcionamiento, el estudio emplea herramientas estadísticas que permiten identificar tendencias clave, como la distribución geográfica de los establecimientos, la composición de sus ingresos y el nivel de formalidad en su operación (Rodríguez P. , 2020)..

No obstante, su desarrollo se ve condicionado por factores estructurales que limitan su crecimiento y sostenibilidad. A continuación, se presentan los principales hallazgos derivados del análisis de este segmento empresarial (Rodríguez P. , 2020)..

Perfil de los microestablecimientos

Los microestablecimientos se caracterizan por su estructura reducida, generalmente conformada por uno o dos trabajadores, en su mayoría miembros de una misma familia. Su funcionamiento tiende a ser informal en cuanto a la seguridad social, aunque cumplen con ciertos requisitos operativos básicos. En términos financieros, predominan los negocios financiados con recursos propios, con una baja participación en el sistema financiero formal, lo que restringe su capacidad de expansión y consolidación en el mercado (Rodríguez P. , 2020).

Formalidad e informalidad

Uno de los principales desafíos de los micronegocios radica en su bajo nivel de formalización. Apenas el 32.3% de los micronegocios en zonas urbanas cuentan con registro en la Cámara de Comercio o en el Registro Único Tributario (RUT). Además, el acceso a la seguridad social es limitado: solo el 10.2% de los dueños de estos negocios cotiza tanto a salud como a pensión, mientras que un 5.5% realiza aportes exclusivamente a salud. Se han identificado barreras regulatorias que dificultan el proceso de formalización, generando un entorno empresarial que desincentiva la regularización de los negocios (Rodríguez P. , 2020).

Acceso al crédito

El acceso a financiamiento sigue siendo un reto para los microestablecimientos. Si bien el 23% de los negocios han solicitado crédito, el 94% de estas solicitudes han sido aprobadas. Sin embargo, solo el 16% del total ha logrado obtener financiamiento de entidades reguladas, mientras que la mayoría opta por cubrir sus necesidades económicas mediante ahorros propios o préstamos informales. Esta dinámica limita su capacidad de inversión y crecimiento, perpetuando su vulnerabilidad en el mercado (Rodríguez P. , 2020).

Sostenibilidad y permanencia

A pesar de las dificultades, cerca del 50% de los microestablecimientos han logrado mantenerse en el mercado por más de 10 años. No obstante, su sostenibilidad está amenazada por factores externos como la competencia con grandes superficies y el crecimiento acelerado del comercio digital. La falta de estrategias de diferenciación y adaptación tecnológica representa un desafío significativo para su permanencia en el tiempo (Rodríguez P. , 2020).

Impacto en el empleo

Los microestablecimientos tienen una alta incidencia en la generación de empleo, especialmente en áreas metropolitanas, donde aproximadamente la mitad de los ocupados trabajan en empresas con un máximo de tres empleados. Un aspecto relevante es que gran parte del personal ocupado en estos negocios son familiares del propietario, lo que limita la profesionalización y tecnificación de los procesos. Esta situación representa una barrera para la mejora en la productividad y el acceso a nuevos mercados (Rodríguez P. , 2020).

El presente estudio aporta elementos fundamentales a la monografía, reafirmando el papel crucial de las microempresas en la estructura económica de Colombia. No obstante, también evidencia sus limitaciones estructurales, lo que coincide con los objetivos planteados en la investigación. Se destacan aspectos como la informalidad, las dificultades en el acceso al crédito y la baja capacidad de innovación como factores que restringen su desarrollo y sostenibilidad en el tiempo.

Los hallazgos confirman que la informalidad, las barreras para el acceso a financiamiento y la limitada adopción de procesos innovadores afectan directamente el desempeño de los microestablecimientos. Esta evidencia respalda la hipótesis alternativa de la monografía, que plantea que estos factores constituyen los principales obstáculos para la consolidación y competitividad de las microempresas en Colombia.

Así mismo, el estudio revela una baja adopción de tecnologías digitales en los microestablecimientos, lo que se traduce en una escasa presencia en entornos digitales. La mayoría de estos negocios no cuentan con acceso a internet ni utilizan plataformas digitales o redes sociales como canales de venta, lo que limita su competitividad en un mercado cada vez más interconectado (Rodríguez P. , 2020).

Adicionalmente, se confirma que la falta de acceso a fuentes de financiamiento formal incide negativamente en la sostenibilidad de las microempresas. Sin recursos suficientes, estos negocios enfrentan dificultades para modernizar sus operaciones, mejorar sus condiciones laborales y cumplir con normativas que les permitirían acceder a mercados más exigentes.

Por último, los resultados evidencian la necesidad de implementar programas específicos de financiamiento y formalización que permitan fortalecer el crecimiento de los microestablecimientos. El diseño de estrategias enfocadas en la inclusión financiera, la capacitación empresarial y el fomento de la innovación tecnológica se presenta como una alternativa clave para mejorar su desempeño y asegurar su permanencia en el mercado.

Informalidad

El estudio de Cristina Fernández sobre la informalidad empresarial en Colombia, presentado en la revista *Coyuntura Económica* en diciembre de 2020, constituye un aporte relevante para comprender la estructura del tejido empresarial colombiano y los retos que enfrenta el país en materia de formalización productiva. La autora plantea una mirada integral a las dinámicas de informalidad, exponiendo tanto sus causas estructurales como las implicaciones que conlleva para el desarrollo económico y social del país.

Uno de los aspectos más destacados del estudio es la alta prevalencia de la informalidad en Colombia, particularmente en las microempresas, las cuales representan una proporción

significativa del total de unidades productivas. Fernández identifica factores como los altos costos de la formalización, la rigidez del sistema tributario y la limitada capacidad estatal de supervisión como elementos que perpetúan la informalidad, generando una barrera significativa para el crecimiento sostenido y la inclusión en cadenas de valor más sofisticadas (Fernández, 2020).

La metodología utilizada en el estudio tiene un enfoque predominantemente cuantitativo, centrado en la estimación de la prevalencia de la informalidad en las unidades productivas y en el análisis comparativo entre firmas formales e informales en términos de sus ganancias y niveles de productividad. Para ello, se emplean ejercicios de estática comparativa que permiten identificar las diferencias estructurales entre ambos tipos de firmas, brindando así una visión más precisa sobre las implicaciones económicas de la informalidad en el tejido empresarial (Fernández, 2020).

Adicionalmente, se desarrolla un análisis detallado de los costos y beneficios asociados al proceso de formalización, utilizando como marco de referencia el modelo propuesto por Ulyssea, el cual permite incorporar variables clave que influyen en la decisión de las empresas de permanecer en la informalidad o transitar hacia la formalidad. Este enfoque metodológico contribuye a evaluar de manera más objetiva las barreras y los incentivos que enfrentan las unidades productivas, especialmente aquellas de menor tamaño (Fernández, 2020).

El estudio se fundamenta en el uso de bases de datos de carácter oficial y representativo, tales como la Encuesta de Microestablecimientos (ME) y la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), que proporcionan información relevante sobre las características sociodemográficas y económicas de las firmas y sus trabajadores. Estas fuentes permiten realizar un análisis robusto y contextualizado que fortalece la validez de los resultados obtenidos, aportando elementos

fundamentales para la formulación de políticas públicas orientadas a la reducción de la informalidad y al fortalecimiento del sector productivo (Fernández, 2020).

Este estudio estima que, en el año 2018, cerca del 60% de las firmas operaban bajo esquemas informales, al igual que el 38% de los trabajadores y el 33% de la producción nacional. Esta situación evidencia no solo una alta proporción de unidades productivas al margen del marco normativo, sino también una significativa pérdida de potencial en materia de productividad, calidad del empleo y generación de valor agregado al entorno económico (Fernández, 2020).

A partir de un análisis costo-beneficio, sustentado en el modelo propuesto por Ulysea (2017), se examinan de manera integral los incentivos que enfrentan las empresas a la hora de decidir entre mantenerse en la informalidad o dar el paso hacia la formalización. La autora del estudio señala que, si bien las firmas informales presentan bajos niveles de productividad, logran sostenerse en el tiempo gracias a sus márgenes de ganancia, los cuales se ven favorecidos por la evasión de impuestos, el incumplimiento de normas laborales y la ausencia de costos regulatorios (Fernández, 2020).

Asimismo, se resalta cómo la informalidad limita el acceso a servicios financieros, formación empresarial y beneficios institucionales, lo que conlleva a una baja productividad y escasa capacidad de innovación. En contraposición, el proceso de formalización —según lo plantea la autora— puede convertirse en una palanca de desarrollo si es acompañado por políticas públicas coherentes y un entorno institucional que promueva la competitividad, la asociatividad y la reducción de la carga regulatoria (Fernández, 2020).

En este sentido, el análisis evidencia que aquellas empresas con bajos niveles de productividad no perciben un beneficio significativo al formalizarse, dado que los posibles

retornos no compensan los gastos asociados al proceso. Contrario a esto, las firmas con mayores niveles de productividad encuentran en la formalización una vía para obtener mayores beneficios, reflejados en el acceso a mercados más amplios, financiamiento y redes de apoyo institucional.

No obstante, se concluye que las firmas formales, a pesar de enfrentar barreras de entrada más elevadas en términos económicos y administrativos, logran mayores niveles de productividad en el mediano y largo plazo. Esta mejora progresiva se atribuye al acceso a mercados más amplios, al financiamiento formal, a la implementación de prácticas administrativas más eficientes y al fortalecimiento de capacidades internas. De esta manera, la formalidad no solo representa una obligación legal, sino una vía para generar sostenibilidad empresarial y aportar significativamente al desarrollo económico del país.

En esta misma línea, el documento titulado *“Formalización y crecimiento de micronegocios en Colombia: relación con el acceso al crédito desde una perspectiva formal/informal, de género y regional”*, elaborado por John Sebastián Tobar-Cruz y Carlos Alberto Ruiz-Martínez y publicado por el Banco de la República en 2025, aporta elementos claves que permiten fortalecer el análisis de los antecedentes en Colombia, especialmente en lo que respecta a los desafíos estructurales que enfrentan estas unidades productivas en su camino hacia la formalización y digitalización (Tobar & Ruiz, 2025).

El estudio plantea como objetivo central el análisis del impacto que tiene el acceso al crédito sobre el proceso de formalización y crecimiento de los micronegocios en el país, destacando cómo esta relación se ve influenciada por la naturaleza del crédito —formal o informal—, el género del propietario y la región en la que opera la unidad económica. Esta aproximación multidimensional resulta pertinente, en tanto revela cómo las brechas estructurales

no solo son económicas, sino también sociales y territoriales, lo cual condiciona las oportunidades de fortalecimiento empresarial (Tobar & Ruiz, 2025).

Desde una perspectiva metodológica, el estudio se sustenta en datos obtenidos de la Encuesta a Micronegocios (EMICRON) del DANE para el periodo 2019-2022. Se aplicaron técnicas como el Propensity Score Matching y modelos de elección binaria, herramientas que permiten controlar variables de confusión y estimar con mayor precisión el efecto del acceso al crédito en las variables de interés. Los hallazgos obtenidos muestran una correlación positiva entre el acceso al crédito formal y una mayor probabilidad de que los micronegocios transiten hacia esquemas formales, además de evidenciar un crecimiento más significativo en comparación con aquellos que dependen de fuentes de financiamiento informales (Tobar & Ruiz, 2025).

Uno de los aportes más relevantes del estudio es la identificación de disparidades por género y región. Se evidencia que los micronegocios liderados por mujeres, cuando logran acceder a crédito formal, muestran mejores resultados en términos de formalización y crecimiento que aquellos encabezados por hombres. Asimismo, se advierten importantes diferencias entre regiones, lo que refleja la necesidad de implementar políticas diferenciadas que reconozcan las realidades territoriales y apunten al cierre de brechas estructurales (Tobar & Ruiz, 2025).

Los resultados del estudio permiten visibilizar la conexión directa entre la formalización empresarial y el acceso a procesos de innovación y digitalización. Es claro que sin una estructura formal que les permita acceder a servicios financieros, capacitaciones especializadas o tecnologías emergentes, los micronegocios se ven limitados en su capacidad de competir en mercados cada vez más exigentes. Por ello, la formalización debe entenderse no solo como un

cumplimiento normativo, sino como una condición habilitante para el desarrollo empresarial sostenible (Tobar & Ruiz, 2025).

En definitiva, el estudio de Tobar-Cruz y Ruiz-Martínez proporciona insumos relevantes para la comprensión de los desafíos estructurales que enfrentan las microempresas en Colombia, aportando evidencia empírica que permite enriquecer el análisis académico sobre el impacto del financiamiento formal en el crecimiento empresarial, y sobre la urgencia de fomentar entornos habilitantes que promuevan la transformación digital e inclusiva del sector microempresarial colombiano.

Financiamiento

Un estudio relevante son los hallazgos expuestos en el documento titulado “*Caracterización del financiamiento de los micronegocios y la población adulta en Colombia*”, publicado por Banca de las Oportunidades en marzo de 2023. Este estudio constituye un insumo clave para comprender las dinámicas de inclusión financiera en el país, especialmente en relación con la demanda de productos crediticios y el acceso a fuentes de financiamiento por parte de los micronegocios, aspecto fundamental para su desarrollo, innovación y sostenibilidad (Banca de las Oportunidades, 2022).

El objetivo principal del estudio es caracterizar los comportamientos y preferencias de la población colombiana frente a la adquisición de productos financieros, haciendo un cruce metodológico entre los resultados obtenidos por la Encuesta de Demanda de Inclusión Financiera (EDIF) 2022 y la Encuesta de Micronegocios (EMICRON) del DANE. Esta comparación permite una comprensión más completa sobre la realidad financiera de la población adulta y del tejido empresarial más vulnerable del país: los micronegocios (Banca de las Oportunidades, 2022).

Dentro de los principales puntos abordados, se destaca el análisis de la baja solicitud de crédito por parte de los micronegocios. Solo el 18,8% de estas unidades productivas reportó haber solicitado un crédito en el último año, lo que evidencia una limitada participación en el sistema financiero formal. Esta situación obedece a múltiples factores, entre ellos la desconfianza hacia las entidades financieras, la falta de garantías, la baja educación financiera, y el desconocimiento de los productos disponibles (Banca de las Oportunidades, 2022).

Adicionalmente, el estudio resalta la fuerte dependencia de los micronegocios del financiamiento informal, recurriendo a prestamistas no regulados o a redes sociales de apoyo como familiares y amigos, los cuales, si bien pueden ofrecer mayor rapidez en el desembolso de recursos, imponen condiciones desfavorables que afectan la estabilidad y el crecimiento del negocio (Banca de las Oportunidades, 2022).

Uno de los hallazgos más relevantes del informe es la limitada adopción de tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) entre los micronegocios. Esta baja apropiación tecnológica no solo restringe las oportunidades de innovación y expansión comercial, sino que también constituye una barrera significativa para la inclusión financiera digital, dado que muchas de las soluciones actuales —como las billeteras electrónicas, plataformas de pago y servicios bancarios móviles— requieren de un mínimo nivel de conectividad y alfabetización digital para su uso efectivo (Banca de las Oportunidades, 2022).

La metodología empleada en el documento permite obtener una visión robusta y complementaria de la inclusión financiera en Colombia, al combinar la EDIF, centrada en las decisiones de la población adulta, con la EMICRON, orientada a la caracterización de los micronegocios desde su dimensión económica, tecnológica y estructural (Banca de las Oportunidades, 2022).

En conclusión, el estudio evidencia que las microempresas en Colombia continúan enfrentando retos profundos relacionados con el acceso al crédito formal, el uso de tecnologías digitales y la consolidación de capacidades financieras. Estos factores limitan su potencial de innovación y crecimiento, y por ende, comprometen su competitividad y perdurabilidad en el mercado. Para superar estas limitaciones estructurales, se requiere una articulación efectiva entre políticas públicas, instituciones financieras y programas de fortalecimiento empresarial que promuevan la inclusión financiera con enfoque diferencial y territorial, alineados con las metas del desarrollo productivo y sostenible del país (Banca de las Oportunidades, 2022).

Otro estudio por destacar es el titulado *“Inclusión financiera de los micronegocios en Colombia”*, elaborado por estudiantes del programa de Finanzas y Negocios Internacionales de la Fundación Universitaria Compensar, el cual presenta un abordaje estructurado sobre las barreras que enfrentan las microempresas en el país para acceder al sistema financiero formal y las oportunidades que ofrece la digitalización para revertir dicha situación (Blanco et al., 2024).

En primer lugar, el documento establece como objetivo central el análisis de las características y los desafíos que limitan la inclusión financiera de las microempresas, especialmente aquellos relacionados con el acceso al crédito y la posibilidad de utilizar herramientas tecnológicas, como las Fintech, para facilitar su integración al sistema financiero. Este enfoque cobra relevancia si se tiene en cuenta que los micronegocios representan el 90% del tejido empresarial colombiano, aportan cerca del 80% del empleo y contribuyen con el 35% del Producto Interno Bruto (Blanco et al., 2024).

A lo largo del estudio, se identifican varias problemáticas clave que limitan el desarrollo financiero de estas unidades productivas. Entre ellas se destaca la limitada capacidad de acceso a crédito formal, producto de la inexistencia de garantías reales y antecedentes negativos en

centrales de riesgo, lo que obliga a muchos micronegocios a recurrir a mecanismos informales como el “gota a gota”. Este tipo de prácticas no solo encarecen el costo del dinero, sino que también incrementan los niveles de riesgo financiero y generan condiciones desfavorables para el crecimiento sostenido de estas organizaciones (Blanco et al., 2024).

Uno de los aportes más relevantes del estudio es el análisis del papel que pueden desempeñar las Fintech como agentes dinamizadores de la inclusión financiera. Estas empresas, gracias a su capacidad de ofrecer soluciones digitales, innovadoras y más flexibles, tienen el potencial de ampliar la cobertura y reducir los costos de los servicios financieros. Sin embargo, el estudio advierte sobre los retos normativos y de confianza que deben superarse para que su impacto sea sostenible (Blanco et al., 2024).

En cuanto al enfoque metodológico, los autores utilizaron un análisis cuantitativo basado en datos de la Encuesta de Micronegocios (EMICRON) 2022. Esta herramienta permitió identificar patrones comunes en las prácticas financieras de las microempresas, así como evidenciar la baja adopción de tecnologías financieras y la necesidad urgente de fortalecer capacidades digitales para facilitar su transición hacia esquemas más formales (Blanco et al., 2024).

Finalmente, el estudio concluye que, si bien existen políticas macroeconómicas orientadas al fortalecimiento del sector productivo, las microempresas siguen enfrentando barreras estructurales que impiden su acceso a servicios financieros adecuados. Ante este panorama, se hace imperativo avanzar en políticas públicas efectivas que impulsen la transformación digital del sector, promuevan la bancarización responsable y fortalezcan la cultura del ahorro empresarial como estrategia para mejorar la capacidad crediticia de estas unidades económicas (Blanco et al., 2024).

Sostenibilidad y Responsabilidad Social Empresarial (RSE)

Respecto a las practicas de responsabilidad social, un estudio a destacar es el desarrollado por Jorge de Jesús Cañizares-Arévalo que tiene como propósito analizar el nivel de implementación de la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) en las microempresas de Ocaña, Colombia. Para ello, se basa en las directrices establecidas en la norma ISO 26000 y la Guía Técnica Colombiana GTC 180, evaluando el cumplimiento de buenas prácticas en siete dimensiones fundamentales (Cañizares-Arévalo, 2019).

La investigación parte de la premisa de que la adopción de prácticas de RSE contribuye significativamente a la sostenibilidad y competitividad de las microempresas. En este sentido, busca responder a la pregunta: ¿Las microempresas aplican buenas prácticas de RSE para mejorar su sostenibilidad y competitividad?

El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo descriptivo, con el objetivo de medir y caracterizar la implementación de la RSE en las microempresas de la región. La población objeto de análisis estuvo conformada por 444 microempresas, de las cuales se seleccionó aleatoriamente una muestra representativa de 207 unidades productivas (Cañizares-Arévalo, 2019).

Para la recolección de información, se aplicaron encuestas estructuradas que midieron el nivel de cumplimiento de la RSE en las siguientes dimensiones:

- **Gobernanza organizacional:** Evaluación de la estructura y mecanismos de toma de decisiones dentro de la empresa.
- **Derechos humanos:** Identificación de políticas y prácticas que garanticen el respeto a los derechos fundamentales de los empleados y grupos de interés.

- **Prácticas laborales:** Condiciones de trabajo, bienestar del personal y políticas de desarrollo humano.
- **Medio ambiente:** Medidas implementadas para la gestión ambiental y reducción de impacto ecológico.
- **Prácticas justas de operación:** Transparencia, ética empresarial y combate a la corrupción.
- **Asuntos del consumidor:** Relación de la empresa con sus clientes y medidas para garantizar productos y servicios responsables.
- **Participación en la comunidad:** Acciones de las microempresas para contribuir al desarrollo social de su entorno.

Los resultados del estudio evidencian una marcada falta de conciencia y aplicación de este enfoque en el sector de las microempresas, lo que limita su impacto positivo en el entorno y su sostenibilidad a largo plazo.

En primer lugar, se destaca que el 61,9% de los microempresarios no tienen conocimiento sobre la RSE ni implementan acciones relacionadas, lo que refleja una brecha significativa en la adopción de prácticas empresariales responsables. En términos de gestión ambiental, solo el 27,4% de las empresas realizan separación de residuos sólidos, mientras que menos del 10% conoce normativas clave como la ISO 26000 o la GTC 180, estándares que orientan las prácticas de sostenibilidad y responsabilidad social en el ámbito empresarial (Cañizares-Arévalo, 2019).

El estudio también revela que el impacto ambiental y social de estas empresas es débil, ya que el 61,7% de los empresarios no invierten en estrategias de RSE o destinan menos de medio salario mínimo a estas prácticas. Además, no existe una planificación estratégica enfocada en la

sostenibilidad, lo que impide que estas iniciativas se integren de manera efectiva en la operación del negocio (Cañizares-Arévalo, 2019).

En cuanto a la relación con la comunidad, la participación es reducida. Solo el 22,7% de las microempresas se involucra en actividades culturales o de impacto social, lo que refleja una baja vinculación con su entorno y una oportunidad desaprovechada para fortalecer la confianza y reputación empresarial (Cañizares-Arévalo, 2019).

Otro hallazgo relevante es el débil nivel de formalización y cumplimiento normativo. Un alto porcentaje de microempresas no cumple con los pagos de seguridad social ni con sus aportes parafiscales, lo que no solo afecta la estabilidad de los trabajadores, sino que también limita el acceso a beneficios y oportunidades dentro del mercado formal. Adicionalmente, la mayoría de estas empresas carece de un código de ética o de políticas formales de transparencia, lo que puede repercutir en la credibilidad y confianza de sus stakeholders (Cañizares-Arévalo, 2019).

Finalmente, las prácticas empresariales en torno a la relación con clientes y la comunidad también presentan deficiencias. El 35,8% de los empresarios considera que su única responsabilidad social es brindar una buena atención al cliente, sin integrar estrategias de sostenibilidad o impacto social en su modelo de negocio. Asimismo, menos del 20% implementa estrategias de fidelización o programas de servicio comunitario, desaprovechando oportunidades para fortalecer su posicionamiento y diferenciación en el mercado (Cañizares-Arévalo, 2019).

La relación entre los hallazgos del estudio y la monografía permite sustentar la hipótesis de trabajo y reforzar la importancia de desarrollar estrategias que mitiguen las barreras estructurales que afectan la competitividad y sostenibilidad de las microempresas en Colombia.

En primer lugar, los resultados obtenidos confirman la Hipótesis Alternativa (H1), al evidenciar que la baja formalización, las dificultades en el acceso al financiamiento y la ausencia

de estrategias de innovación y sostenibilidad impactan de manera negativa la capacidad competitiva de las microempresas. A su vez, se rechaza parcialmente la Hipótesis Nula (H_0), ya que, si bien algunas empresas han mostrado interés en adoptar prácticas de responsabilidad social empresarial (RSE), su efecto sobre la competitividad sigue siendo limitado y no constituye aún un factor determinante en su desarrollo.

En relación con los objetivos de la monografía, el estudio refuerza la necesidad de diseñar estrategias orientadas a mejorar la sostenibilidad y competitividad de las microempresas. Específicamente, con respecto al Objetivo Específico 2, que busca identificar las prácticas de sostenibilidad empresarial y RSE en las microempresas del país, se evidencia que la mayoría de estas unidades productivas carecen de enfoques estructurados en esta materia. Esta situación resalta la necesidad de integrar estrategias de RSE como un elemento clave para garantizar la sostenibilidad a largo plazo.

Asimismo, en conexión con el Objetivo Específico 3, que plantea examinar estrategias basadas en políticas públicas y modelos de negocio para fortalecer la competitividad, el estudio pone de manifiesto la escasez de incentivos y el limitado apoyo gubernamental para la implementación de prácticas de RSE en este sector. De este modo, se enfatiza la importancia de promover mayores niveles de formalización y facilitar el acceso a programas de financiamiento que permitan a las microempresas adoptar estrategias de sostenibilidad de manera efectiva.

Si bien la presente monografía se enfoca exclusivamente en el estudio de las microempresas, se ha considerado pertinente incluir el análisis desarrollado por Ortega y Pelekais (2020) sobre la sostenibilidad empresarial en las MIPYMES colombianas. Aunque dicho estudio abarca también pequeñas y medianas empresas, sus hallazgos aportan elementos clave para comprender la dinámica de las microempresas, dado que identifican factores estructurales que

inciden en su desarrollo. Estos factores, en muchos casos, afectan de manera diferenciada a las microempresas debido a sus restricciones en recursos, capacidad de escalabilidad y acceso a financiamiento, lo que evidencia la necesidad de estrategias específicas para su fortalecimiento y sostenibilidad en el tiempo (Ortega & Pelekais, 2020).

En el contexto actual, la sostenibilidad empresarial en las MIPYMES no solo se percibe como un requisito normativo o ambiental, sino como un factor estratégico que incide en su competitividad y permanencia en el mercado. Según Ortega y Pelekais (2020), la adopción de prácticas sostenibles no implica necesariamente grandes inversiones, sino un cambio en la mentalidad organizacional que permita integrar la sostenibilidad como un eje transversal en la gestión empresarial.

Este enfoque no solo facilita el cumplimiento de estándares ambientales y regulatorios, sino que también mejora el desempeño financiero y la rentabilidad a largo plazo. Las MIPYMES que incorporan prácticas sostenibles logran optimizar el uso de sus recursos, reducir costos operativos y fortalecer su relación con clientes y proveedores, generando una ventaja competitiva en entornos cada vez más exigentes (Ortega & Pelekais, 2020).

Por lo tanto, el reto para estas empresas radica en la adopción de modelos de negocio que equilibren el crecimiento económico con la responsabilidad social y ambiental. La sostenibilidad, más que una tendencia, se ha convertido en un factor clave para la diferenciación y consolidación de las MIPYMES en mercados locales y globales (Ortega & Pelekais, 2020).

De acuerdo con el estudio de Ortega y Pelekais (2020), existen tres dimensiones clave para garantizar la sostenibilidad de las MIPYMES:

En primer lugar, la rentabilidad y crecimiento se configuran como el motor principal de su sostenibilidad. La capacidad de generar valor financiero de manera constante es esencial para que

estas empresas puedan mantenerse en el mercado y expandirse. Para ello, la optimización en la gestión de recursos y la implementación de modelos de economía circular resultan fundamentales, ya que permiten reducir costos operativos, minimizar desperdicios y mejorar la eficiencia en la producción de bienes y servicios.

En segundo lugar, el impacto social y ambiental se ha convertido en un eje central dentro de las estrategias empresariales. La integración de prácticas sostenibles no solo responde a la creciente exigencia de los consumidores y grupos de interés, sino que también permite a las MIPYMES alinearse con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). La adopción de modelos de producción responsables y el compromiso con iniciativas de responsabilidad social empresarial favorecen su posicionamiento en mercados más exigentes y sofisticados.

Por último, el acceso a financiamiento sostenible representa un desafío y, a la vez, una oportunidad para las MIPYMES. Aquellas empresas que desarrollan estrategias de sostenibilidad bien definidas tienen mayores posibilidades de acceder a fuentes de financiamiento con condiciones favorables, lo que facilita su expansión y fortalece su competitividad. El desarrollo de indicadores de sostenibilidad y la transparencia en la gestión empresarial son aspectos clave que las entidades financieras y fondos de inversión consideran al momento de otorgar recursos.

Otro estudio relevante es el efectuado por Pardo y Puerto (2019) donde examinaron la participación de las MIPYMES en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en Colombia, resaltando su papel fundamental en la generación de empleo y el impulso del crecimiento económico. Según su estudio, el 93% de las empresas en el país corresponden a microempresas, lo que evidencia su relevancia dentro del tejido empresarial. Sin embargo, a pesar de ser una fuente significativa de empleo, estas organizaciones enfrentan barreras

estructurales, entre las que destaca el acceso limitado a mecanismos de financiamiento, lo que restringe su capacidad para innovar y expandirse en el mercado (Pardo & Puerto, 2019).

Adicionalmente, la investigación señala que muchas MIPYMES adoptan prácticas alineadas con los ODS de manera empírica, incorporando acciones como la contratación de poblaciones en condición de vulnerabilidad y la promoción de condiciones laborales dignas. No obstante, enfrentan obstáculos para desarrollar estrategias sostenibles a largo plazo, debido a sus limitadas capacidades organizativas y a la ausencia de incentivos específicos por parte del sector financiero y gubernamental. En este sentido, se hace necesario fortalecer políticas de apoyo que permitan a estas empresas consolidar su impacto social y ambiental, garantizando su sostenibilidad y contribución efectiva al desarrollo del país (Pardo & Puerto, 2019).

En este contexto, los autores diseñaron un cuestionario compuesto por 22 preguntas con el propósito de evaluar el grado de integración de los principios de sostenibilidad en los modelos de negocio de estas empresas. Este instrumento fue aplicado a una muestra representativa de empresarios colombianos, con el fin de identificar en qué medida las MIPYMES cumplen con los ODS y qué desafíos enfrentan en su implementación (Pardo & Puerto, 2019).

Los resultados del estudio evidenciaron que las MIPYMES en Colombia presentan una mayor facilidad para aportar a los siguientes ODS:

- **Trabajo decente y crecimiento económico (ODS 8):** Estas empresas desempeñan un papel fundamental en la generación de empleo local, fortaleciendo las economías regionales y promoviendo condiciones laborales que impulsan el desarrollo.
- **Fin de la pobreza (ODS 1) y Paz, justicia e instituciones sólidas (ODS 16):** Algunas MIPYMES han adoptado iniciativas de inclusión social, como la

contratación de reinsertados, contribuyendo así a la consolidación del proceso de posconflicto en el país.

- **Producción y consumo responsable (ODS 12):** Se evidenció que un número significativo de empresas está implementando estrategias para optimizar el uso de recursos, reducir costos y minimizar su impacto ambiental mediante prácticas sostenibles.

A pesar de estos avances, el estudio también identificó barreras importantes que dificultan una mayor integración de los ODS en el sector MIPYME:

- **Acceso al financiamiento:** La falta de mecanismos efectivos de crédito limita la capacidad de estas empresas para realizar inversiones en prácticas sostenibles, afectando su crecimiento y competitividad.
- **Capacitación y conocimiento:** Se observó una brecha significativa en la apropiación de los ODS por parte de los empresarios, lo que dificulta su implementación en las estrategias organizacionales.
- **Cumplimiento de normativas ambientales:** Las regulaciones ambientales pueden representar un desafío para muchas MIPYMES, especialmente aquellas con recursos limitados para ajustarse a los estándares exigidos.

En conclusión, si bien las MIPYMES colombianas han logrado avances en la incorporación de algunos ODS, es fundamental fortalecer el acceso a financiamiento, promover estrategias de formación en sostenibilidad y diseñar políticas que faciliten el cumplimiento normativo. Esto permitirá que estas empresas no solo sean sostenibles en términos económicos, sino que también contribuyan de manera más efectiva al desarrollo social y ambiental del país (Pardo & Puerto, 2019).

Por otra parte, el estudio titulado "La Responsabilidad Social Empresarial -RSE- un enfoque básico de implementación en las microempresas del sector confección de ropa femenina en Medellín", realizado por Rodríguez Zapata, Posada Yarce y Pérez Vilorio en 2012, aborda la importancia de la RSE como un factor clave en la sostenibilidad y competitividad de las microempresas del sector confección en Medellín. Los autores identifican el grado de implementación de la RSE en estas organizaciones y su relación con el desempeño empresarial, destacando cómo estas prácticas pueden fortalecer su posicionamiento en el mercado.

El estudio se estructura en torno a cuatro ejes fundamentales. En primer lugar, se realiza una revisión teórica sobre la RSE y su impacto en la competitividad y productividad empresarial, resaltando su papel en la generación de valor agregado y diferenciación en el mercado.

Posteriormente, se analizan los beneficios y dificultades que enfrentan las microempresas al incorporar estrategias de RSE, evidenciando los retos asociados a la capacidad financiera, el acceso a recursos y la cultura organizacional (Rodríguez et al., 2012).

Como aporte práctico, los autores proponen un conjunto de pautas para la implementación de estrategias de RSE en las microempresas del sector confección, enfatizando la importancia de la planificación estratégica y la alineación con los objetivos organizacionales. Finalmente, el estudio presenta un modelo de medición de la RSE basado en herramientas y mecanismos de control, lo que permite evaluar el impacto de estas iniciativas en la gestión empresarial y su contribución al desarrollo sostenible del sector (Rodríguez et al., 2012).

El estudio realizado sobre la integración de la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) en las microempresas del sector confección en Medellín evidencia que, en su mayoría, estas organizaciones no consideran la RSE como parte de su estrategia empresarial, percibiéndola como un concepto ajeno o exclusivo de grandes corporaciones. A pesar de que los empresarios

reconocen los beneficios que la RSE puede aportar en términos de reputación, confianza de los clientes y mejora en la productividad, las iniciativas implementadas suelen ser empíricas y limitadas a la gestión interna, sin generar un impacto significativo en sus grupos de interés externos (Rodríguez et al., 2012).

Dentro de los principales desafíos para la adopción de la RSE en este sector se encuentran la falta de conocimiento sobre el tema y la percepción de que su implementación representa un alto costo. Estas barreras han impedido que las microempresas estructuren estrategias sostenibles que contribuyan al fortalecimiento de su competitividad y permanencia en el mercado (Rodríguez et al., 2012).

No obstante, la RSE representa una oportunidad clave para el crecimiento y consolidación de estas empresas. Si se incorpora dentro de sus planes estratégicos, las microempresas del sector confección podrían mejorar su posicionamiento en el mercado, generar valor agregado a sus partes interesadas y fortalecer su sostenibilidad en el tiempo. Es fundamental que los empresarios comprendan la importancia de adoptar prácticas responsables que vayan más allá del cumplimiento normativo y se conviertan en un pilar para la generación de ventajas competitivas en el entorno actual (Rodríguez et al., 2012).

El presente estudio guarda una estrecha relación con la monografía en diversos aspectos fundamentales. En primer lugar, en cuanto al objetivo general, los hallazgos confirman que las microempresas enfrentan desafíos significativos para integrar prácticas sostenibles y competitivas. Este resultado se alinea con el análisis desarrollado en la monografía sobre los retos y oportunidades que enfrentan las microempresas en Colombia, evidenciando la necesidad de fortalecer sus capacidades para asegurar su permanencia en el mercado.

Por otro lado, en relación con el objetivo específico sobre sostenibilidad y responsabilidad social, la investigación demuestra que la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) constituye un factor clave para la sostenibilidad empresarial. Este hallazgo refuerza la importancia de incorporar esta dimensión en la evaluación de las microempresas, dado su impacto en la generación de valor para los grupos de interés y en la consolidación de estrategias a largo plazo.

Finalmente, en lo que respecta a la hipótesis sobre los factores determinantes de la competitividad, el estudio respalda la premisa de que la formalización, la innovación y la gestión eficiente de los recursos humanos tienen un impacto significativo en la competitividad de las microempresas. Estos resultados coinciden con las variables clave definidas en el modelo propuesto en la monografía, reafirmando la relevancia de dichas estrategias para mejorar el desempeño y la sostenibilidad del sector.

En Santander, el estudio *"Perfil de Sostenibilidad Empresarial de Micros, Pequeñas y Medianas Empresas manufactureras de Santander"*, desarrollado por Martha Eugenia Carreño Gualdrón en la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), se enfoca en evaluar los factores determinantes de la sostenibilidad en las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES) del sector manufacturero en Santander, Colombia (Carreño, 2018).

A través de un análisis multivariable, la investigación identifica las variables con mayor incidencia en la sostenibilidad empresarial, abordando aspectos económicos, sociales y ambientales que influyen en la perdurabilidad de estas organizaciones en el mercado. La metodología utilizada permite estructurar un perfil detallado de sostenibilidad empresarial, facilitando la comprensión de cómo estas compañías gestionan sus recursos, innovan en sus procesos productivos y se adaptan a las dinámicas del entorno (Carreño, 2018).

El estudio cobra relevancia en el contexto actual, donde la sostenibilidad empresarial se ha convertido en un eje fundamental para la competitividad y permanencia de las MIPYMES. Las conclusiones obtenidas pueden servir de base para la formulación de estrategias de fortalecimiento organizacional, alineadas con modelos de negocio responsables y sostenibles. En este sentido, el estudio desarrollado por Martha Carreño adopta un enfoque cuantitativo y descriptivo, fundamentado en un análisis multivariable que posibilita la evaluación de los elementos que inciden en la sostenibilidad empresarial dentro del sector manufacturero en Santander.

El diseño metodológico de la investigación se estructura bajo los siguientes parámetros:

- **Enfoque:** Cuantitativo con análisis multivariable, lo que permite establecer relaciones entre diferentes variables que afectan la sostenibilidad de las MIPYMES.
- **Tipo de estudio:** Descriptivo y correlacional, orientado a caracterizar la situación actual de las empresas y analizar la relación entre los factores internos y externos que inciden en su permanencia.
- **Unidad de análisis:** Micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES) del sector manufacturero en Santander, las cuales representan un segmento clave en la estructura productiva regional.
- **Muestra:** Empresas manufactureras seleccionadas a través de un muestreo no probabilístico por conveniencia, garantizando la inclusión de unidades empresariales con características relevantes para el objeto de estudio.

- **Instrumento:** Cuestionario estructurado aplicado a empresarios y gerentes, diseñado para recopilar información detallada sobre aspectos estratégicos, operativos y financieros que afectan la sostenibilidad de las empresas.

La metodología de recolección de datos implementada en este estudio se basó en un enfoque estructurado, diseñado para obtener información precisa y relevante sobre la sostenibilidad empresarial en diversas organizaciones. Para ello, se elaboró un cuestionario detallado que abarcó cuatro dimensiones fundamentales: social, económica, ambiental y política.

- **Dimensión social**

Esta dimensión se enfocó en evaluar la gestión del talento humano y las condiciones laborales dentro de las organizaciones, considerando aspectos como el bienestar de los empleados y el impacto social generado en la comunidad. Se analizaron políticas internas de inclusión, equidad y programas de responsabilidad social empresarial que contribuyen al desarrollo del entorno en el que operan las empresas.

- **Dimensión económica**

En este apartado, se indagó sobre el nivel de inversión en tecnología, las fuentes de financiamiento a las que acceden las empresas y su impacto en la productividad y rentabilidad. El análisis de estos factores permite comprender el grado de estabilidad financiera y la capacidad de crecimiento de las organizaciones en un entorno altamente competitivo.

- **Dimensión ambiental**

Se examinaron las estrategias implementadas por las empresas para adoptar prácticas ecológicas y optimizar el uso de los recursos. Además, se evaluó el cumplimiento de normativas ambientales y la integración de procesos sostenibles en sus modelos de negocio, con el objetivo de reducir su impacto ambiental y mejorar su competitividad a largo plazo.

- **Dimensión política**

Esta dimensión se centró en la gobernanza empresarial y la estructura organizativa, analizando la incidencia de las políticas públicas en la promoción de la sostenibilidad. Se consideró el apoyo institucional disponible y la manera en que las empresas articulan sus estrategias con normativas nacionales e internacionales para garantizar un desarrollo sostenible y alineado con las exigencias del mercado.

En este contexto, se implementaron diversas herramientas estadísticas para evaluar la sostenibilidad empresarial en las MIPYMES del sector manufacturero:

- **Análisis factorial exploratorio (AFE):**

Esta técnica permitió identificar los principales factores que explican la sostenibilidad en las MIPYMES manufactureras. Mediante la reducción de la cantidad de variables, se lograron agrupar en dimensiones clave, facilitando la interpretación de las relaciones existentes entre ellas y su impacto en la gestión organizacional.

- **Análisis de clúster**

Se aplicó esta metodología con el propósito de clasificar a las empresas en grupos homogéneos según su nivel de sostenibilidad empresarial. Este enfoque permitió segmentar a las MIPYMES de acuerdo con características comunes, proporcionando información valiosa para el diseño de estrategias diferenciadas de fortalecimiento empresarial.

- **Regresión multivariable:**

Mediante la implementación de un modelo de regresión, se determinó cuáles factores tienen un impacto más significativo en la sostenibilidad de las

MIPYMES. Este análisis facilitó la identificación de variables predictoras, proporcionando insumos estratégicos para la toma de decisiones y el desarrollo de políticas orientadas al crecimiento sostenible de las empresas.

La sostenibilidad de las MIPYMES manufactureras no solo está determinada por su desempeño económico, sino también por su capacidad de adaptación a un entorno dinámico, la integración de nuevas tecnologías y el cumplimiento de las regulaciones ambientales vigentes. En este sentido, el estudio evidencia que aquellas empresas que logran incorporar estrategias de innovación y responsabilidad ambiental no solo reducen su impacto negativo en el entorno, sino que también fortalecen su posición competitiva en el mercado (Carreño, 2018).

Asimismo, se identificó la necesidad de un mayor respaldo por parte de entidades estatales e institucionales para promover la formalización de estas empresas, mejorar su acceso a fuentes de financiamiento y facilitar la implementación de prácticas sostenibles. Sin estos apoyos, muchas MIPYMES manufactureras enfrentan dificultades para mantenerse operativas y evolucionar en un entorno de alta competencia (Carreño, 2018).

Por otro lado, los hallazgos del estudio revelan que las organizaciones manufactureras con estrategias sostenibles presentan mejores indicadores de competitividad y estabilidad en el tiempo. Esto sugiere que la sostenibilidad no solo es una exigencia regulatoria, sino un factor clave para garantizar la permanencia y el crecimiento de estas empresas en un contexto de mercado en constante transformación (Carreño, 2018).

En ese orden de ideas, el estudio realizado por Carreño Gualdrón constituye un aporte significativo para el desarrollo de la monografía sobre microempresas en Colombia, ya que proporciona evidencia empírica que refuerza los planteamientos centrales de la investigación.

En primer lugar, el estudio respalda la hipótesis de que la sostenibilidad y competitividad de las microempresas están determinadas por factores estructurales clave, tales como el acceso a financiamiento, los niveles de innovación y el grado de formalización. Estos elementos son determinantes para su permanencia en el mercado y su capacidad de generar valor en un entorno dinámico y altamente competitivo.

Asimismo, los hallazgos de Carreño Gualdrón contribuyen al cumplimiento del objetivo de examinar las capacidades de innovación y adaptación de las microempresas. Se evidencia que aquellas unidades productivas que han incorporado herramientas tecnológicas y modelos de gestión innovadores poseen mayores posibilidades de crecimiento y consolidación, lo que ratifica la importancia de la transformación digital como estrategia de fortalecimiento empresarial.

Por otro lado, el estudio también se alinea con el objetivo de identificar las prácticas de sostenibilidad empresarial implementadas por las microempresas. Se destaca que aquellas que han integrado estrategias sostenibles en sus operaciones han logrado mejorar su desempeño tanto en términos económicos como en su impacto social, lo que refuerza la necesidad de promover modelos de negocio sostenibles como eje central del desarrollo empresarial.

Finalmente, Carreño Gualdrón subraya la relevancia de las políticas públicas en el desarrollo y consolidación de las microempresas, enfatizando la necesidad de un respaldo institucional efectivo y de mecanismos de financiamiento adecuados. Este punto resulta crucial para la monografía, ya que permite contextualizar las acciones gubernamentales en favor del sector y evaluar su efectividad en la promoción de un tejido empresarial más sólido y competitivo.

En síntesis, este estudio enriquece el estado del arte de la investigación al proporcionar un caso concreto dentro del contexto colombiano, fortaleciendo el análisis sobre los desafíos y

oportunidades que enfrentan las microempresas en su camino hacia un desarrollo competitivo y sostenible.

Teniendo en cuenta los antecedentes analizados en Colombia, se procede a presentar un cuadro resumen agrupándolos por temáticas y destacando los resultados más importantes relacionados con la innovación, la competitividad, la formalización, la RSE y la sostenibilidad de las microempresas en Colombia.

Tabla 7
Consolidación de antecedentes en Colombia

Temática	Autor(es) y Año	Metodología	Resultados Clave
Innovación y Adaptación al Cambio	Restrepo-Morales, Loaiza-Quintero, Gálvez-Albarracín (2016)	Empírico-inductivo, ANOVA, 403 empresas	La innovación es clave para el desempeño empresarial. Las MiPyMEs que innovan en productos y procesos tienen un mejor desempeño y mayor diferenciación. La falta de cultura organizacional y restricciones financieras dificultan la adopción de innovación. Importancia de políticas que fomenten el acceso a financiamiento y digitalización.
	Tarapuez, Guzmán, Parra (2016)	Exploratorio-descriptivo, análisis de correspondencias múltiples (ACM)	La innovación está correlacionada con una estrategia empresarial integral. Las empresas innovadoras tienen una mejor productividad y mayor éxito. La flexibilidad organizacional y una estrategia bien definida son determinantes para la innovación y sostenibilidad a largo plazo.
	Solano & Rueda (2018)	Exploratorio-cuantitativo, escala Likert, análisis de componentes principales	Las microempresas deben adoptar modelos organizacionales orientados a la innovación y el liderazgo para asegurar su competitividad. La capacidad de adaptación es crucial para la sostenibilidad a largo plazo. Las empresas con estructuras flexibles y herramientas tecnológicas tienen mayor capacidad de adaptación.
	Valero (2008)	Cualitativo y cuantitativo, herramientas estratégicas (Cadena de Valor, Diamante de Porter)	Las microempresas en Bucaramanga son competitivas a nivel local pero limitadas a mercados regionales. Las barreras incluyen la baja adopción de innovación y deficiencias estructurales. La escasa profesionalización y la falta de estrategias de calidad limitan su competitividad. Se necesitan estrategias para mejorar la integración de la cadena productiva y fortalecer la competitividad.

	Rodríguez P. (2020)	Análisis estadístico, Encuestas nacionales (MICRO, EMICRON, GEM)	Los microestablecimientos enfrentan barreras de formalización, acceso a financiamiento y baja capacidad de innovación. Aunque son clave para la economía local, su sostenibilidad está amenazada por la competencia con grandes superficies y la falta de adaptación tecnológica. La formalización y la inclusión financiera son necesarias para su sostenibilidad.
Formalización e Informalidad	Fernández (2020)	Cuantitativo, análisis comparativo entre firmas formales e informales	Alta prevalencia de la informalidad en microempresas, con un 60% operando fuera del marco normativo. La falta de formalización reduce la productividad, acceso a financiamiento y capacidad de innovación. Formalizarse podría generar más beneficios, especialmente para empresas con mayores niveles de productividad.
	Cañizares-Arévalo (2019)	Cuantitativo-descriptivo, encuestas estructuradas	La adopción de prácticas de RSE es baja entre las microempresas, lo que limita su sostenibilidad a largo plazo. La mayoría de las microempresas no invierten en RSE ni conocen normativas clave. Las empresas que implementan prácticas de RSE tienen un impacto social y ambiental limitado, aunque la adopción de estas podría fortalecer su competitividad.
	Rodríguez et al. (2012)	Cuantitativo-descriptivo, análisis de RSE en el sector confección	Las microempresas del sector confección no ven la RSE como parte de su estrategia. Aunque reconocen sus beneficios, la implementación es limitada y carece de un impacto significativo. La adopción de RSE representa una oportunidad para la competitividad y la sostenibilidad, pero enfrenta barreras como la falta de conocimiento y recursos.
Sostenibilidad y Responsabilidad Social Empresarial (RSE)	Ortega & Pelekais (2020)	Cualitativo, análisis de factores estructurales en las MIPYMES	La sostenibilidad se ha convertido en un factor clave para la competitividad de las MIPYMES. Las empresas que implementan prácticas sostenibles optimizan recursos, reducen costos operativos y fortalecen relaciones con clientes y proveedores. La rentabilidad, el impacto social y el acceso a financiamiento son esenciales para garantizar la sostenibilidad.
	Pardo & Puerto (2019)	Cuantitativo, cuestionarios a empresarios colombianos	La sostenibilidad de las MIPYMES está limitada por la falta de acceso a financiamiento, capacitación y el cumplimiento de normativas. A pesar de avances en la adopción de prácticas sostenibles, se requieren políticas de apoyo para superar obstáculos y garantizar la sostenibilidad social, económica y ambiental.
	Carreño (2018)	Cuantitativo-descriptivo, análisis multivariable	La sostenibilidad de las MIPYMES se ve afectada por su capacidad de adaptación al entorno, la innovación y la gestión ambiental. Las empresas que integran prácticas sostenibles tienen mejores resultados en términos de competitividad. La falta de apoyo institucional y de financiamiento impide

a muchas empresas implementar estrategias sostenibles.

Nota. Fuente: Elaboración propia

Estrategias basadas en políticas públicas

En las últimas décadas, Colombia ha emprendido un proceso de transformación institucional orientado a fortalecer su competitividad en un entorno global exigente y en constante evolución. El documento “Colombia: Organizing for Competitiveness” (2011), elaborado como un estudio de caso cualitativo por la Harvard Business School, expone de manera cómo el país reorganizó sus estructuras estatales y diseñó políticas estratégicas para impulsar el crecimiento económico, mejorar la productividad y facilitar la inserción en mercados internacionales (Ramírez & Porter, 2011).

A partir de una revisión cronológica y temática, el análisis permite comprender cómo las reformas estructurales implementadas desde la Constitución de 1991 hasta la formulación de la política nacional de competitividad en 2008, han buscado crear un entorno más propicio para el desarrollo empresarial. La creación de nuevas entidades como el Ministerio de Comercio Exterior, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y el Consejo Nacional de Competitividad, así como la puesta en marcha de la Agenda Interna de Productividad y Competitividad, evidencian el compromiso del Estado por consolidar mecanismos de gobernanza público–privados enfocados en la generación de valor (Ramírez & Porter, 2011).

No obstante, los resultados obtenidos muestran avances desiguales, principalmente en términos de la distribución territorial del impacto y la efectividad de las políticas para alcanzar a las micro y pequeñas empresas. Si bien sectores como el de flores, café y servicios compartidos

lograron consolidarse a través de iniciativas cluster, muchas microempresas no lograron acceder a los beneficios derivados de estas políticas debido a brechas persistentes en materia de infraestructura, conectividad, acceso al financiamiento y capacidades de innovación (Ramírez & Porter, 2011).

Este documento resulta clave para comprender las condiciones estructurales que limitan la transformación digital y la competitividad de las microempresas en Colombia, especialmente cuando se busca examinar su desempeño frente a las exigencias del mercado actual. A pesar de que el país logró avances en términos de apertura comercial y consolidación institucional, el impacto real en la base empresarial más vulnerable –representada por las microempresas– ha sido limitado (Ramírez & Porter, 2011).

Dentro de las principales lecciones que se derivan del estudio se destaca la necesidad de implementar políticas diferenciadas que reconozcan la heterogeneidad del tejido empresarial colombiano. El impulso a la formalización, la mejora de la infraestructura logística y tecnológica, y el fortalecimiento de la vinculación entre academia y empresa son pilares esenciales para cerrar las brechas de productividad e innovación (Ramírez & Porter, 2011).

Políticas de formalización empresarial

La formalización empresarial se ha consolidado como un pilar esencial en el fortalecimiento del tejido productivo, especialmente en lo concerniente a las microempresas, que representan una proporción significativa de la economía nacional. En este sentido, el hallazgo en el presente trabajo evidencia que existe una correlación directa y significativa entre los niveles de formalización y la competitividad empresarial, destacando un impacto positivo sobre las ventas y el posicionamiento en el mercado de aquellas unidades productivas que han transitado hacia la legalidad.

A través de un análisis basado en modelos de regresión lineal, se ha determinado que las microempresas formalizadas muestran un mejor desempeño frente a aquellas que operan en la informalidad. No obstante, a pesar de este panorama alentador, persiste una alta proporción de micronegocios que continúan desarrollando sus actividades al margen del marco legal, lo cual limita su acceso a servicios financieros, programas de apoyo institucional y mecanismos de protección social, restringiendo su capacidad de crecer y perdurar en el tiempo.

Ante este escenario, se hace imperante la implementación de políticas públicas orientadas a incentivar el proceso de formalización desde una perspectiva integral. En primer lugar, se propone la simplificación de trámites y la reducción de costos asociados al registro mercantil, la obtención de licencias y el cumplimiento de normativas fiscales. La creación de plataformas digitales interinstitucionales permitiría agilizar estos procesos y eliminar las barreras administrativas que disuaden a los emprendedores de iniciar su camino hacia la legalidad.

De igual manera, se sugiere el establecimiento de incentivos fiscales que contemplen beneficios tributarios temporales para aquellas microempresas que decidan formalizarse. La exoneración parcial de impuestos durante los primeros años de operación puede representar un alivio significativo para su estabilidad financiera inicial, facilitando así su transición y permanencia dentro del marco legal.

Por último, se recomienda el diseño e implementación de campañas educativas que promuevan una cultura empresarial orientada al cumplimiento normativo. Estas estrategias deben enfatizar en los beneficios tangibles de la formalización, tales como el acceso a créditos, la posibilidad de participar en procesos de contratación pública, la inclusión en redes empresariales y la protección en materia de seguridad social, elementos que resultan fundamentales para impulsar un desarrollo competitivo y sostenible en el tiempo.

Con base en lo anterior, se concluye que la formalización no debe entenderse como una imposición normativa, sino como una estrategia de desarrollo y sostenibilidad para las microempresas. Para ello, se requiere una articulación efectiva entre el sector público y privado, que promueva entornos habilitantes para la legalidad y el crecimiento empresarial con enfoque inclusivo y territorial. Actualmente, existen diversas políticas, programas y normativas orientadas a incentivar la transición de las microempresas informales a la formalidad. Sin embargo, la implementación efectiva de estas políticas sigue siendo un desafío debido a barreras estructurales como la falta de acceso a financiamiento, la complejidad administrativa y la resistencia cultural a la formalización.

Régimen simple de tributación

En el marco de las políticas de fortalecimiento de la formalización empresarial en Colombia, el Régimen Simple de Tributación busca simplificar las obligaciones tributarias, disminuir la carga formal y acceder a beneficios que impulsen la sostenibilidad en el tiempo (DIAN, 2023).

El principal objetivo del RST radica en facilitar el cumplimiento de las obligaciones fiscales mediante una estructura más ágil y comprensible, reduciendo la complejidad de los trámites y promoviendo la formalización empresarial como eje clave para el desarrollo económico del país. Entre los tributos que se unifican dentro del Régimen Simple se encuentran el Impuesto de Renta, el Impuesto de Industria y Comercio (ICA), la Sobretasa Bomberil, el impuesto de Avisos y Tableros en algunos municipios, así como los aportes a pensiones y salud para los trabajadores independientes (DIAN, 2023).

Pueden acogerse a este régimen las personas naturales cuyos ingresos no superen los 100.000 UVT anuales, lo cual equivale aproximadamente a \$4.600 millones de pesos

colombianos para el año 2025. De igual forma, las personas jurídicas que cumplan con este mismo tope de ingresos brutos anuales podrán hacer parte del RST, siempre y cuando no mantengan vínculos económicos con grandes empresas ni actúen como usuarios aduaneros, condiciones que buscan preservar la naturaleza del régimen como una herramienta de apoyo a unidades empresariales en crecimiento (DIAN, 2023).

Dentro de los beneficios más destacados del Régimen Simple se encuentra la posibilidad de acceder a líneas de crédito especiales que premian la formalidad, la reducción de sanciones e intereses en ciertos casos, y la disminución significativa de trámites y declaraciones. Estos aspectos convierten al RST en una alternativa favorable para quienes buscan consolidar su actividad económica en un entorno tributario más amigable, promoviendo así una cultura empresarial basada en la legalidad, la eficiencia y la sostenibilidad (DIAN, 2023).

Cámaras de Comercio y registro mercantil

En la actualidad, promover la formalización empresarial constituye uno de los principales desafíos para lograr un tejido empresarial sólido, competitivo y sostenible. La informalidad limita el crecimiento de las empresas, restringe su acceso a fuentes de financiación, disminuye su estabilidad laboral y reduce su capacidad de competir en mercados estructurados. En este contexto, las Cámaras de Comercio desempeñan un papel estratégico y articulador en la transformación de esta realidad, siendo actores fundamentales en el fortalecimiento del entorno empresarial.

Uno de los principales aportes de las Cámaras de Comercio es ser la puerta de entrada a la formalidad. A través de la administración del Registro Mercantil, estas entidades certifican la existencia legal de las empresas, constituyéndose en el primer paso hacia su reconocimiento oficial. En Colombia, este registro es un requisito obligatorio para operar legalmente, lo que

convierte a las Cámaras en el punto de partida para que un emprendimiento ingrese al ecosistema empresarial formal (JLC Auditors, 2025).

Adicionalmente, estas entidades brindan asesoría y acompañamiento permanente a los empresarios, especialmente en sus etapas iniciales. Este acompañamiento no solo se traduce en información sobre los tipos societarios más convenientes según el modelo de negocio (como SAS o persona natural), sino también en orientación respecto a las obligaciones tributarias, laborales y legales que exige el marco normativo vigente. Esto permite que los emprendedores comprendan con claridad los beneficios y compromisos de formalizar su actividad económica (JLC Auditors, 2025).

Otro frente fundamental en el que actúan las Cámaras es en la reducción de barreras para la formalización, trabajando de la mano con gobiernos locales para simplificar procesos, reducir tiempos y disminuir los costos asociados a la legalización empresarial. Iniciativas como las Ventanillas Únicas Empresariales (VUE) o los trámites digitales, son ejemplo de cómo se pueden construir entornos más accesibles para los empresarios que desean ingresar al sector formal (JLC Auditors, 2025).

Asimismo, al lograr formalizarse, las empresas tienen acceso a un portafolio más amplio de servicios y beneficios. Entre ellos se destacan los programas de fortalecimiento empresarial, las ruedas de negocio, la posibilidad de participar en convocatorias públicas y privadas, así como la vinculación a redes de contacto que facilitan alianzas estratégicas. Estos elementos se convierten en incentivos tangibles que impulsan la transición hacia la legalidad (JLC Auditors, 2025).

Por último, es importante resaltar el papel de las Cámaras como articuladoras de esfuerzos interinstitucionales, promoviendo una cultura de la legalidad en coordinación con actores

públicos y privados. Su gestión integra componentes formativos, acciones de vigilancia e iniciativas de fomento que permiten generar un entorno más propicio para la formalización y el crecimiento empresarial. Bajo la coordinación de Confecámaras, estas entidades articulan una serie de servicios que buscan promover la formalización, fortalecer la competitividad y fomentar el crecimiento sostenible de los negocios en el país. Las principales líneas de servicio que configuran su oferta institucional son las siguientes:

Tabla 8

Servicios de las cámaras de comercio

Eje temático	Descripción
1. Crecimiento empresarial para la formalización	Promoción de la formalización mediante asesoría integral, capacitación en gestión empresarial, finanzas y marketing. Se destaca la cultura de la formalidad como motor del crecimiento económico y del empleo.
2. Servicios registrales	Acompañamiento a lo largo del ciclo de vida empresarial: <ul style="list-style-type: none"> • Creación: asesoría jurídica y formalización. • Operación: renovación de matrícula, actos administrativos, registros especiales (RUP, RONEOL, RNT, etc.). • Cierre: disolución y cancelación de matrícula. Incluye servicios presenciales y virtuales.
3. Información para la competitividad	Acceso a información estratégica del RUES y elaboración de productos con valor agregado: estudios de mercado, análisis sectoriales, estadísticas económicas y herramientas para la toma de decisiones.
4. Fortalecimiento de capacidades productivas mediante la innovación y el emprendimiento	<ul style="list-style-type: none"> • Innovación: apropiación de herramientas, redes colaborativas, acceso a financiación. • Emprendimiento: asesoría integral, formación empresarial, conexión con redes, eventos y oportunidades comerciales.

5. Fortalecimiento empresarial para el incremento de la productividad	<ul style="list-style-type: none"> • Productividad: mejora de procesos y asesoría técnica. • Digitalización: adopción de herramientas digitales y comercio electrónico. • Internacionalización: preparación para exportaciones y participación en ferias y ruedas de negocios. • Sostenibilidad: prácticas responsables y tecnologías limpias. • Clústeres y encadenamientos: liderazgo en iniciativas sectoriales. • Asociatividad: impulso a modelos colaborativos. • Enfoque diferencial: programas para poblaciones diversas.
-----------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Nota. Fuente: Confecámaras (2025).

Política de formalización empresarial (CONPES 3956 de 2019)

La Política de Formalización Empresarial (CONPES 3956 de 2019) establece un marco para promover la formalización de empresas en Colombia, especialmente de las microempresas, con el objetivo de aumentar la competitividad y mejorar las condiciones de empleo y productividad en el país.

El objetivo principal de esta política es fomentar la formalización de emprendimientos y microempresas, entendida no solo como el cumplimiento de requisitos legales, sino como un proceso integral que permita mejorar su productividad, acceder a mercados más amplios, generar empleo digno y contribuir a la consolidación de una economía más equitativa. Para ello, se promueve una articulación interinstitucional orientada a reducir las barreras normativas, económicas y culturales que dificultan la formalización, reconociendo que muchas veces estas organizaciones operan en condiciones precarias debido a la falta de acceso a herramientas de fortalecimiento empresarial, financiación, asistencia técnica y formación (Departamento Nacional de Planeación, 2019).

En este sentido, el enfoque de la política no es sancionador, sino más bien pedagógico y progresivo. Se busca acompañar a los empresarios en un proceso de transición hacia la formalidad, brindándoles incentivos claros y acceso a beneficios que les permitan visualizar la

formalización como una oportunidad y no como una carga. Asimismo, se establecen acciones concretas para mejorar la articulación entre los niveles nacional y territorial, reconociendo la diversidad de contextos económicos y sociales que existen en el país (Departamento Nacional de Planeación, 2019).

El énfasis en las microempresas como núcleo central de esta política responde a su relevancia en la generación de empleo y su predominancia dentro del ecosistema empresarial colombiano. Fortalecer su formalización implica, entonces, no solo garantizar mejores condiciones laborales y de protección social para los trabajadores, sino también potenciar la capacidad de estas unidades para escalar, innovar y contribuir activamente a la competitividad regional y nacional (Departamento Nacional de Planeación, 2019). En este marco, la política se fundamenta en cuatro pilares de intervención que responden a los principales retos que limitan el desarrollo empresarial en el país.

El primer eje, denominado entorno habilitante, tiene como propósito eliminar las barreras que dificultan la operación eficiente de las empresas. La simplificación de trámites se convierte en una necesidad apremiante para reducir la carga administrativa y promover la formalización, mientras que la digitalización de procesos y la articulación interinstitucional permiten generar sinergias entre entidades del Estado, facilitando así un acceso más ágil y transparente a los servicios públicos y mecanismos de apoyo empresarial (Departamento Nacional de Planeación, 2019).

En segundo lugar, el eje de capacidades empresariales busca robustecer el conocimiento y las habilidades de los empresarios y sus equipos de trabajo. A través de procesos de formación empresarial y asistencia técnica especializada, se pretende mejorar la gestión organizacional, financiera y comercial de las unidades productivas. Así mismo, el impulso a la innovación y al

desarrollo de nuevos productos resulta fundamental para que las empresas puedan diferenciarse en el mercado, acceder a nuevas oportunidades de negocio y responder de manera más eficaz a las demandas del consumidor contemporáneo (Departamento Nacional de Planeación, 2019).

El tercer eje, relacionado con el acceso a recursos productivos, reconoce la importancia de facilitar el financiamiento, la tecnología y la infraestructura como elementos esenciales para la productividad. El acceso a líneas de crédito y servicios financieros adaptados a las necesidades de las MIPYMES, junto con la oferta de servicios de desarrollo empresarial y el fortalecimiento de la infraestructura tecnológica, permiten a las empresas consolidar sus operaciones, escalar sus procesos y aumentar su competitividad en mercados locales, regionales e internacionales (Departamento Nacional de Planeación, 2019).

Por último, el eje de acceso a mercados plantea acciones orientadas a mejorar la inserción comercial de las empresas en diferentes segmentos de mercado. Las compras públicas dirigidas a empresas formales representan una oportunidad estratégica para dinamizar la economía local y generar encadenamientos productivos. Además, el fortalecimiento de las cadenas de valor y el uso de plataformas digitales de comercialización son mecanismos que permiten ampliar el alcance comercial de las empresas, mejorar sus capacidades logísticas y aumentar su visibilidad frente a nuevos clientes y aliados estratégicos (Departamento Nacional de Planeación, 2019).

En el marco de esta política el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (MinCIT) asume el rol de liderazgo institucional en la articulación de estrategias que impulsen la productividad, la formalización y la competitividad del sector empresarial colombiano. Desde su estructura misional, el MinCIT coordina acciones orientadas a facilitar la creación de empresas, promover la innovación y dinamizar los encadenamientos productivos con enfoque regional y sostenible (Departamento Nacional de Planeación, 2019).

El liderazgo ejercido por esta entidad se complementa con la participación de otras instituciones clave como la Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales (DIAN), las Cámaras de Comercio, el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) y el Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (MinTIC), entre otras. Esta articulación interinstitucional responde a la necesidad de establecer una gobernanza compartida en torno al desarrollo empresarial, en la cual se reconozca que el progreso económico requiere de esfuerzos conjuntos entre el sector público, el sector privado y la sociedad civil (Departamento Nacional de Planeación, 2019).

Ley 2069 de 2020 – Ley de emprendimiento

La Ley 2069 de 2020, también conocida como Ley de Emprendimiento, se configura como un instrumento para fortalecer el ecosistema empresarial y brindar condiciones más favorables para la creación y crecimiento de estas unidades productivas (Congreso de Colombia, 2020).

Uno de los aspectos más relevantes de esta normativa radica en la simplificación de trámites y tarifas, al reconocer las limitaciones administrativas y financieras que enfrentan las MiPymes. De esta manera, se establecen tarifas diferenciadas en servicios como los del INVIMA, y se exime a las microempresas del pago por el registro sanitario, lo cual representa un alivio significativo en su estructura de costos. A su vez, se promueve un sistema de contabilidad simplificada que facilita su gestión financiera, contribuyendo a una mayor formalización y sostenibilidad (Congreso de Colombia, 2020).

La ley también otorga especial atención a sectores estratégicos como el agropecuario, al incorporar incentivos dirigidos a aquellas MiPymes que impulsan la seguridad alimentaria, la sostenibilidad y el uso responsable del recurso hídrico. Estas empresas pueden acceder a

programas de formación técnica y recibir un sello distintivo que respalde su compromiso con el desarrollo sostenible, fortaleciendo así su posicionamiento en el mercado (Congreso de Colombia, 2020).

Por otro lado, se reconoce el papel transformador de la mujer en el entorno empresarial, promoviendo el liderazgo femenino mediante prioridades en el acceso a recursos no reembolsables y programas de fortalecimiento. Esta acción no solo busca reducir las brechas de género, sino que también dinamiza el tejido empresarial desde una perspectiva inclusiva y equitativa (Congreso de Colombia, 2020).

En línea con las tendencias globales de innovación, la Ley 2069 establece un marco regulatorio para el funcionamiento de entornos tipo sandbox, lo cual permite que modelos de negocio disruptivos puedan desarrollarse bajo condiciones flexibles y adaptadas a su naturaleza, facilitando así el surgimiento de nuevas soluciones tecnológicas y sostenibles que respondan a los desafíos contemporáneos (Congreso de Colombia, 2020).

Finalmente, se destacan los mecanismos creados para facilitar el acceso de las MiPymes a las compras públicas, reconociendo su potencial como proveedoras del Estado. Con criterios diferenciales y condiciones preferenciales, se abre un espacio de participación más equitativo en procesos de contratación, lo que representa una oportunidad para fortalecer su presencia en el mercado y garantizar ingresos estables (Congreso de Colombia, 2020).

En conclusión, se agrupa todas las políticas y/o estrategias para el fomento a la formalización empresarial:

Tabla 9

Políticas de fomento a la formalización empresarial

Política/Programa	Descripción	Contribución a Microempresas/Micronegocios
Régimen Simple de Tributación (RST)	Sistema tributario simplificado que agrupa varios impuestos en uno	Facilita el cumplimiento tributario, reduce costos y promueve la sostenibilidad fiscal de las microempresas.

	solo para reducir la carga administrativa y promover la formalización.	Acceso a beneficios tributarios y líneas de crédito especiales.
Cámaras de Comercio y Registro Mercantil	Las Cámaras de Comercio administran el registro mercantil y proveen asesoría y servicios para las empresas.	Permite la legalización de los negocios, facilita el acceso a créditos, participación en licitaciones públicas y programas de fortalecimiento.
Política de Formalización Empresarial (CONPES 3956 de 2019)	Política orientada a promover la formalización de microempresas y emprendimientos mediante la simplificación de trámites y el acceso a incentivos.	Fomenta la transición hacia la formalidad mediante apoyo en la simplificación de procesos, incentivos fiscales, y acceso a recursos financieros y mercados más amplios.
Ley 2069 de 2020 - Ley de Emprendimiento	Ley que simplifica trámites administrativos, ofrece incentivos fiscales y apoya a sectores estratégicos como el agropecuario.	Facilita la creación de nuevas empresas y la consolidación de microempresas, apoyando el emprendimiento y fortaleciendo la inclusión financiera.

Nota. Fuente: Elaboración propia.

Acceso a financiamiento formal

Microcréditos

El microcrédito se define como un préstamo de bajo monto que se otorga a personas naturales o jurídicas con recursos limitados, sin que medien garantías convencionales como bienes inmuebles. Estos créditos están orientados a financiar iniciativas empresariales de pequeña escala que, en muchos casos, representan la única fuente de ingresos para familias en sectores rurales o urbano-marginales. Su principal propósito es facilitar el acceso al capital necesario para emprender o consolidar un negocio, brindando así una posibilidad real de mejorar las condiciones de vida de los beneficiarios y dinamizar la economía local. Los microcréditos se han consolidado como una herramienta fundamental para promover la inclusión financiera y el fortalecimiento del tejido empresarial de las Mipymes, especialmente aquellas lideradas por emprendedores en condiciones de vulnerabilidad (Estrada & Hernández, 2019).

En Colombia, existen más de 50 entidades (bancos, ONGs, cooperativas) que ofrecen microcréditos, y el sistema está creciendo debido a la demanda de crédito en sectores informales. A esto se suma el respaldo de instrumentos gubernamentales como el Fondo Nacional de Garantías (FNG), el cual desempeña un papel importante al reducir el riesgo percibido por las entidades otorgantes, estimulando así la colocación de estos productos financieros (Estrada & Hernández, 2019).

El impacto económico y social de los microcréditos en Colombia ha sido significativo. Estas herramientas han contribuido a la reducción de la pobreza, la generación de empleo y el fomento de la cultura emprendedora. Según datos reportados en el año 2022, el 26,6% de los nuevos deudores en Colombia accedieron al sistema financiero a través del microcrédito, lo que evidencia su creciente relevancia dentro de las estrategias de inclusión financiera. Este acceso se dio principalmente mediante modalidades como el microcrédito popular urbano, el microcrédito rural y el microcrédito productivo, cada uno de ellos orientado a responder a las dinámicas y particularidades del entorno en el que se desarrolla la actividad económica de los beneficiarios (Asobancaria, 2024).

La expansión de estas modalidades de crédito permite no solo ampliar la cobertura del sistema financiero, sino también promover una cultura de ahorro y responsabilidad financiera entre los sectores populares, siendo una herramienta estratégica en la lucha contra la pobreza y la desigualdad. Por lo tanto, resulta indispensable que las políticas públicas y los actores del sistema financiero continúen impulsando programas de microfinanzas que estén alineados con las realidades del territorio y que fortalezcan el desarrollo económico local con enfoque inclusivo y sostenible (Asobancaria, 2024).

No obstante, persisten retos importantes que deben ser gestionados para maximizar los beneficios de esta modalidad de financiamiento. Entre los principales desafíos se encuentran las elevadas tasas de interés, los índices de morosidad y la limitada capacidad de algunos beneficiarios para mantener un flujo de caja constante. Adicionalmente, aún existe una brecha de acceso en zonas rurales y regiones apartadas del país donde la oferta institucional de servicios financieros sigue siendo insuficiente (Estrada & Hernández, 2019).

Frente a este panorama, las alternativas digitales han empezado a jugar un rol clave. El surgimiento de plataformas fintech ha ampliado el acceso al crédito mediante procesos ágiles, automatizados y con requisitos menos estrictos, haciendo uso de tecnologías emergentes para evaluar riesgos, procesar solicitudes y desembolsar recursos en menor tiempo. Estas soluciones digitales representan una oportunidad para democratizar aún más el acceso a microcréditos y responder a las dinámicas cambiantes de los mercados y las necesidades de los emprendedores (Estrada & Hernández, 2019).

En conclusión, los microcréditos en Colombia constituyen una estrategia valiosa para fomentar el desarrollo económico y social desde la base de la pirámide. Para que esta herramienta continúe generando impacto positivo, es necesario fortalecer su marco institucional, promover una mayor inclusión financiera en regiones apartadas y estimular el uso de soluciones tecnológicas que faciliten su acceso y gestión, asegurando así la sostenibilidad y crecimiento de las Mipymes en el país. En este sentido, el Estado ha promulgado una serie de normas que regulan y fomentan el acceso al microcrédito como una alternativa de financiamiento ajustada a las realidades y capacidades de este tipo de unidades productivas.

La Ley 590 de 2000 establece un marco legal que reconoce la importancia de las microempresas en la generación de empleo y dinamización de la economía. Uno de los aspectos

más relevantes de esta ley es la definición del microcrédito como un instrumento financiero especialmente diseñado para este segmento empresarial, fijando montos máximos de financiación que responden a su escala de operación. Esta disposición permite que los pequeños empresarios accedan a recursos que, de otra manera, serían limitados por las exigencias del sistema financiero tradicional (Estrada & Hernández, 2019).

En complemento a lo anterior, el Decreto 2555 de 2010 se presenta como una normativa que reexpide y actualiza el conjunto de disposiciones aplicables al sector financiero, asegurador y del mercado de valores en Colombia. Dentro de sus contenidos, se incluyen regulaciones específicas sobre el microcrédito, brindando lineamientos claros para las entidades que ofrecen estos servicios financieros con el de asegurar que los mecanismos de financiamiento para las microempresas operen bajo principios de equidad, acceso y sostenibilidad (Estrada & Hernández, 2019).

Más recientemente, el Decreto 455 de 2023 introduce innovaciones importantes en materia de financiamiento productivo. Este decreto amplía las modalidades de crédito existentes, incorporando el crédito popular productivo tanto en su versión rural como urbana. Estas nuevas alternativas están dirigidas a poblaciones tradicionalmente excluidas del sistema financiero formal, y cuentan con tasas de interés certificadas por la Superintendencia Financiera de Colombia. Esta iniciativa busca responder a las necesidades puntuales de los emprendedores y microempresarios en contextos rurales y urbanos, promoviendo así la inclusión financiera y el desarrollo económico local (Gobierno de Colombia, 2023).

En conjunto, estas normas consolidan el entorno que permite a las microempresas contar con herramientas para su financiación. De esta manera, se reconoce el papel de estas unidades

productivas en la generación de empleo, el cierre de brechas sociales y la construcción de un modelo de desarrollo económico más inclusivo y sostenible.

Banca de las Oportunidades

El Gobierno Nacional ha diseñado la política pública conocida como “Banca de las Oportunidades”, cuyo propósito central es facilitar la inclusión financiera de las poblaciones tradicionalmente excluidas del sistema bancario formal. Es decir que en consiste en una estrategia para propiciar el acceso a productos y servicios financieros básicos —como cuentas de ahorro, microcréditos, seguros y medios de pago— a comunidades de bajos ingresos, especialmente en zonas rurales y apartadas. Esta política se alinea con los principios de equidad y sostenibilidad, permitiendo que sectores históricamente vulnerables tengan mayores herramientas para mejorar su calidad de vida y estabilidad económica (Banca de las Oportunidades, 2025)

La inclusión financiera, entendida como la posibilidad real de participar activamente en el sistema financiero, se presenta como un eje estratégico en la lucha contra la pobreza y la informalidad. Su impacto va más allá de lo económico, puesto que incide directamente en la generación de empleo, la formalización de actividades productivas y la consolidación de un tejido social más fortalecido. Es decir, permite que las personas no solo accedan a productos financieros, sino que puedan desarrollar una cultura de ahorro, inversión y planificación económica (Banca de las Oportunidades, 2025).

Un aspecto clave de esta política pública es la articulación con diferentes tipos de instituciones financieras, incluyendo bancos tradicionales, cooperativas, ONG financieras y entidades microfinancieras. Estas organizaciones son llamadas a adaptar su portafolio para responder a las necesidades específicas de los sectores de menores ingresos, implementando

productos que eliminen barreras de acceso como altos costos, requisitos complejos o la necesidad de desplazamiento físico (Banca de las Oportunidades, 2025).

La transformación digital ha sido uno de los grandes aliados en la implementación de la Banca de las Oportunidades. El desarrollo de plataformas móviles, billeteras digitales y servicios de banca electrónica ha permitido llegar a territorios donde la infraestructura bancaria es limitada, reduciendo costos operativos y aumentando la cobertura. Esto ha hecho posible que muchas personas puedan abrir una cuenta de ahorros, solicitar un microcrédito o acceder a un seguro desde su celular, sin necesidad de acudir a una sucursal bancaria (Banca de las Oportunidades, 2025).

Dentro del portafolio de productos ofrecidos, se destacan los microcréditos, los cuales representan una herramienta clave para los emprendedores que requieren financiación para iniciar o fortalecer sus pequeños negocios. Estos préstamos suelen tener condiciones de pago flexibles y tasas de interés diferenciadas, lo que permite a los beneficiarios asumir compromisos financieros acordes con su capacidad económica (Banca de las Oportunidades, 2025).

La implementación de esta política cuenta con la supervisión de la Superintendencia Financiera de Colombia, entidad encargada de velar por el cumplimiento de las normas y proteger los derechos de los consumidores financieros. Es importante señalar que la inclusión financiera no se limita a la disponibilidad de productos; también requiere de procesos educativos que permitan a los ciudadanos comprender, valorar y usar de manera efectiva los servicios financieros (Banca de las Oportunidades, 2025).

Fondo Nacional de Garantías

El Fondo Nacional de Garantías es una entidad del Estado colombiano cuyo propósito es respaldar a las mipymes en sus solicitudes de crédito ante entidades financieras. A través de la

prestación de garantías, el FNG permite a los empresarios acceder a recursos sin necesidad de contar con garantías reales, como propiedades o activos físicos. Esta figura se convierte así en un mecanismo de respaldo para quienes carecen de historial crediticio sólido o de activos suficientes para garantizar sus obligaciones ante el sistema financiero (Fondo Nacional de Garantías, 2025).

El objetivo principal del FNG consiste en facilitar el acceso al crédito para que las mipymes puedan invertir en el crecimiento de su operación, modernizar sus procesos o garantizar la continuidad de su actividad económica. De esta forma, se promueve no solo la sostenibilidad de las empresas en el tiempo, sino también su capacidad de generar empleo, dinamizar economías locales y aportar al tejido productivo nacional (Fondo Nacional de Garantías, 2025).

El funcionamiento del Fondo se articula de manera sencilla pero eficaz. Cuando un empresario o emprendedor se acerca a una entidad financiera para solicitar un crédito, el banco realiza el análisis correspondiente de viabilidad. Si se identifica la necesidad de una garantía adicional para otorgar el préstamo, puede gestionarse una garantía con el FNG. Esta cobra una comisión por el servicio y, en caso de que se presente un incumplimiento, responde ante la entidad financiera. Posteriormente, el empresario debe asumir la deuda ante el Fondo (Fondo Nacional de Garantías, 2025).

El FNG dispone de una variedad de garantías, adaptadas a las distintas necesidades del sector empresarial. Entre estas se encuentran los créditos para capital de trabajo —como gastos operativos, nómina o inventario— y créditos de inversión destinados a la adquisición de maquinaria o adecuaciones físicas. También se incluyen líneas de alivio financiero y reestructuración, así como programas especiales enfocados en poblaciones o sectores estratégicos, como mujer emprendedora, economía naranja o transición energética (Fondo Nacional de Garantías, 2025).

El acceso a estas garantías está dirigido a personas naturales o jurídicas que se clasifiquen como micro, pequeñas o medianas empresas, siempre y cuando cumplan con los requisitos establecidos tanto por la entidad financiera como por el propio FNG. Asimismo, existe apertura para ciertos sectores informales o emprendedores que se encuentren en proceso de formalización, lo que refuerza su carácter inclusivo (Fondo Nacional de Garantías, 2025).

En definitiva, el Fondo Nacional de Garantías cumple una función esencial para el ecosistema empresarial colombiano. Más allá de su papel como garante, se convierte en un catalizador del desarrollo económico al permitir que empresas con limitaciones estructurales puedan acceder a financiación formal. Esta posibilidad no solo mejora sus condiciones de operación, sino que contribuye a su crecimiento sostenible y al fortalecimiento de la economía del país, incluso en escenarios de alta incertidumbre (Fondo Nacional de Garantías, 2025).

Al examinar las estrategias para el acceso al financiamiento se presenta a continuación un resumen de las principales políticas de acceso al financiamiento formal y su contribución al fortalecimiento del tejido empresarial de las microempresas y micronegocios en el país:

Tabla 10

Estrategia o política que busca facilitar el acceso al financiamiento

Política/Programa	Descripción	Contribución a Microempresas/Micronegocios
Ley 590 de 2000	Define el microcrédito como un instrumento financiero diseñado específicamente para microempresas, fijando montos máximos de financiamiento.	Facilita el acceso a financiamiento con condiciones más ajustadas a las necesidades de las microempresas, fomentando su crecimiento.
Decreto 2555 de 2010	Actualiza las disposiciones sobre el sector financiero, asegurando que el microcrédito opere bajo principios de equidad y sostenibilidad.	Regula el sector del microcrédito, promoviendo su accesibilidad y sostenibilidad, y asegurando condiciones justas para las microempresas.
Decreto 455 de 2023	Introduce nuevas modalidades de crédito productivo para poblaciones excluidas del sistema financiero formal, con tasas de interés certificadas.	Amplía las opciones de crédito para microempresas, facilitando su acceso a financiamiento con tasas de interés más favorables.

Banca de las Oportunidades	Iniciativa gubernamental para fomentar la inclusión financiera, proporcionando productos y servicios financieros a poblaciones excluidas.	Facilita el acceso a microcréditos, seguros y cuentas de ahorro, promoviendo la estabilidad económica de los microempresarios y su integración al sistema financiero formal.
Fondo Nacional de Garantías	Fondo que ofrece garantías para facilitar el acceso a crédito de las mipymes, respaldando solicitudes de crédito sin necesidad de garantías físicas.	Facilita el acceso a crédito, permitiendo que las microempresas crezcan, modernicen sus procesos y sean más competitivas.

Nota. Fuente: Elaboración propia.

Políticas y estrategias de fomento de la innovación digital

En la actualidad, el fortalecimiento del tejido empresarial en Colombia, particularmente en lo que respecta a las microempresas y micronegocios, depende en gran medida de su capacidad para adaptarse a las dinámicas del entorno digital. El fomento de la innovación digital ha sido identificado como un pilar fundamental para garantizar la sostenibilidad y competitividad de estas unidades productivas que, pese a sus limitaciones estructurales, representan una parte significativa de la economía nacional y cumplen un rol importante en la generación de empleo y desarrollo local.

A continuación, se analizan algunas de las principales políticas y estrategias que el gobierno colombiano ha implementado para fomentar la innovación digital entre las microempresas y micronegocios, destacando su relevancia y contribución al fortalecimiento del tejido empresarial en el país.

Plan Nacional de Transformación Tecnológica

Colombia ha formalizado su apuesta por el progreso tecnológico mediante la Estrategia Nacional Digital (END) 2023–2026, la cual constituye un plan liderado por el Estado, orientado a modernizar el país a través del uso estratégico de tecnologías digitales. Este esfuerzo, articulado por el Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (MinTIC), el Departamento Nacional de Planeación (DNP) y otras entidades, busca responder a los desafíos

económicos, sociales y ambientales del país mediante la consolidación de capacidades digitales en el conjunto de la sociedad (Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, 2024).

El objetivo principal de la END es promover una transformación digital inclusiva, que fortalezca los habilitadores tecnológicos e institucionales y fomente el uso efectivo de los datos y las tecnologías emergentes por parte de ciudadanos, empresas y entidades públicas. Esta visión está alineada con la agenda global del desarrollo sostenible, reconociendo que el acceso y la apropiación tecnológica son condiciones necesarias para cerrar brechas estructurales y potenciar la competitividad nacional (Departamento Nacional de Planeación, 2024).

La estrategia se estructura en ocho ejes fundamentales, concebidos como pilares para una transformación profunda y articulada.

- Conectividad digital para cambiar vidas
- Acceso, uso y aprovechamiento de datos para impulsar la transformación social
- Seguridad y confianza digital
- Habilidades y talento digital
- Inteligencia Artificial y otras tecnologías emergentes
- Transformación digital pública
- Economía digital para la transformación productiva
- Sociedad digital para un desarrollo inclusivo, equitativo y sostenible

En primer lugar, se destaca la conectividad digital como herramienta para cambiar vidas, priorizando el acceso a Internet de alta velocidad en zonas rurales y marginadas, donde históricamente han existido barreras de acceso a la tecnología. En segundo lugar, el aprovechamiento de datos busca gestionar esta información como un activo clave para la toma de

decisiones públicas y la mejora en la prestación de servicios sociales (Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, 2024).

Otro eje estratégico es la seguridad y confianza digital, que apunta a garantizar entornos ciberseguros, proteger la privacidad de los usuarios y fortalecer la gobernanza de la información. A ello se suma el desarrollo de habilidades y talento digital, esencial para mejorar la empleabilidad e inclusión, especialmente en un contexto donde la transformación digital exige nuevas competencias laborales. La END también reconoce el papel de tecnologías emergentes como la inteligencia artificial, el blockchain y la computación en la nube, promoviendo su adopción responsable, ética e innovadora (Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, 2024).

Asimismo, la estrategia contempla la modernización del Estado a través de la transformación digital pública, buscando mayor eficiencia institucional y una relación más cercana y transparente con la ciudadanía. En lo económico, se promueve la digitalización del aparato productivo con el fin de incrementar la competitividad, productividad y sostenibilidad de las empresas colombianas. Finalmente, se impulsa una sociedad digital que promueva la inclusión, la equidad y el desarrollo sostenible, haciendo de la tecnología un catalizador de cohesión social (Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, 2024).

Para hacer efectiva esta estrategia, la END establece un plan de implementación compuesto por 100 acciones concretas y 13 indicadores de seguimiento. Se proyecta que para el año 2026, Colombia logre avances sustanciales en materia de conectividad, uso de tecnologías emergentes, y fortalecimiento de las capacidades digitales de la población, lo cual impactará positivamente la calidad de vida y el desarrollo económico (Departamento Nacional de Planeación, 2024).

La gobernanza del plan recae en el MinTIC, en coordinación con el DNP, el Ministerio de Educación, el sector privado, la academia y la sociedad civil. Esta articulación intersectorial es clave para garantizar la coherencia y el seguimiento de las iniciativas, y asegurar una implementación efectiva en los territorios (Departamento Nacional de Planeación, 2024).

En suma, la Estrategia Nacional Digital representa una apuesta para encaminar a Colombia hacia un futuro más conectado, equitativo y sostenible, donde la transformación digital se constituya en un motor de inclusión, desarrollo social y competitividad global.

Tabla 11
Estrategia Nacional Digital (END) 2023–2026

Eje Estratégico	Descripción	Contribución a las Microempresas/Micronegocios
Conectividad digital para cambiar vidas	Prioriza el acceso a Internet de alta velocidad, especialmente en zonas rurales y marginadas, para reducir las brechas de conectividad.	Facilita que microempresas en zonas rurales tengan acceso a plataformas digitales y puedan operar de manera más eficiente.
Acceso, uso y aprovechamiento de datos	Busca gestionar los datos como un activo clave para la toma de decisiones públicas y la mejora de servicios sociales.	Potencia la capacidad de las microempresas para tomar decisiones informadas y basadas en datos, mejorando su competitividad.
Seguridad y confianza digital	Garantiza ciberseguridad y protección de la privacidad, fortaleciendo la gobernanza de la información.	Protege a las microempresas de riesgos cibernéticos, promoviendo un entorno seguro para operar en plataformas digitales.
Habilidades y talento digital	Fomenta la formación en competencias digitales para mejorar la empleabilidad e inclusión, orientado a cubrir las necesidades de la transformación digital.	Mejora la capacitación de los empresarios y trabajadores de microempresas en el uso de tecnologías digitales para optimizar sus operaciones.
Inteligencia Artificial y tecnologías emergentes	Promueve la adopción responsable de tecnologías avanzadas como IA, blockchain y computación en la nube.	Facilita el acceso a herramientas tecnológicas avanzadas para que las microempresas innoven y mejoren su productividad.
Transformación digital pública	Moderniza la administración pública mediante la digitalización de servicios y procesos, mejorando la eficiencia institucional.	Ofrece a las microempresas un acceso más ágil y transparente a los servicios gubernamentales, mejorando su capacidad operativa.
Economía digital para la transformación productiva	Impulsa la digitalización del sector productivo para mejorar la competitividad, productividad y sostenibilidad.	Incrementa la competitividad de las microempresas al integrarse a la economía digital, mejorando su acceso a nuevos mercados y clientes.
Sociedad digital para un desarrollo inclusivo	Promueve la inclusión digital, asegurando que todos los sectores de la sociedad tengan acceso a los beneficios de la tecnología.	Facilita que las microempresas de todos los sectores se beneficien de las oportunidades que ofrece la digitalización, promoviendo su crecimiento sostenible.

Nota. Fuente: Elaboración propia.

Políticas de desarrollo de redes de colaboración (CONPES 4069 de 2021)

El Gobierno de Colombia, reconociendo la importancia de consolidar una sociedad basada en el conocimiento, formuló el Documento CONPES 4069 de 2021, que establece la Política Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI) para el periodo 2022–2031. Esta política representa un compromiso estratégico para incrementar la contribución de la CTI al desarrollo social, económico y ambiental del país, bajo una visión integral, diferencial, territorial y participativa (Departamento Nacional de Planeación, 2021).

El objetivo central de esta política es propiciar un cambio cultural que permita consolidar una sociedad del conocimiento, en la cual la ciencia, la tecnología y la innovación actúen como motores del progreso, facilitando la solución de problemáticas estructurales y el cierre de brechas en el territorio nacional. Para lograrlo, el documento establece siete ejes estratégicos que orientan la acción institucional:

- Fomento del talento y el empleo en CTI, mediante el fortalecimiento de capacidades humanas en los diferentes niveles educativos y profesionales.
- Mejora de la generación de conocimiento, incentivando la investigación científica básica y aplicada desde los distintos actores del Sistema Nacional de CTI.
- Adopción y transferencia de tecnología, promoviendo la vinculación efectiva entre el sector académico, el sector productivo y el Estado.
- Apropiación social del conocimiento, facilitando la comprensión, uso y valoración del conocimiento por parte de la sociedad, mediante estrategias de divulgación científica y acceso abierto.
- Uso de las potencialidades regionales, sociales y culturales, reconociendo la diversidad del país como un activo estratégico para el desarrollo territorial.

- Fortalecimiento de la infraestructura científica y tecnológica, incluyendo la modernización de laboratorios, centros de investigación y plataformas digitales.
- Mejora de la gobernanza y articulación institucional, impulsando la coordinación efectiva entre entidades del orden nacional y territorial, así como entre actores públicos y privados.

Así mismo, la política destaca la importancia de fomentar las vocaciones científicas y tecnológicas desde edades tempranas, implementando programas educativos y de sensibilización que incentiven el interés de niños, niñas y jóvenes por las áreas STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas), contribuyendo así a la formación de talento humano altamente calificado para los retos del futuro (Departamento Nacional de Planeación, 2021).

Por lo tanto, el CONPES 4069 de 2021 constituye una estrategia fundamental para promover el fortalecimiento del tejido empresarial colombiano, especialmente en lo referente a las microempresas y micronegocios. Esta política pública plantea una estrategia orientada a impulsar redes de colaboración entre unidades productivas de pequeña escala, con el fin de potenciar sus capacidades colectivas y avanzar hacia una mayor competitividad en un entorno económico cada vez más exigente y dinámico.

Tabla 12

CONPES 4069 de 2021

Eje estratégico	Descripción	Importancia para las microempresas y micronegocios
Fomento del talento y el empleo en CTI	Fortalece las capacidades humanas en ciencia, tecnología e innovación (CTI) en los diferentes niveles educativos y profesionales.	Promueve la formación de personal capacitado para que las microempresas puedan mejorar sus procesos, adoptar tecnologías y acceder a nuevas oportunidades de negocio.
Generación de conocimiento	Incentiva la investigación científica básica y aplicada desde actores del Sistema Nacional de CTI.	La generación de conocimiento es clave para mejorar los procesos productivos de las microempresas, optimizando su competitividad y capacidad de innovación.

Adopción y transferencia de tecnología	Promueve la vinculación efectiva entre el sector académico, productivo y estatal para adoptar y transferir tecnologías.	Facilita a las microempresas el acceso a tecnologías emergentes y procesos innovadores que mejoran su eficiencia, reducen costos y abren nuevas posibilidades de mercado.
Apropiación social del conocimiento	Estrategias de divulgación científica y acceso abierto para que la sociedad valore y utilice el conocimiento disponible.	Las microempresas pueden acceder a información y tecnologías que les permitan mejorar sus operaciones, productos y servicios, contribuyendo a la inclusión y competitividad.
Uso de las potencialidades regionales	Aprovecha las particularidades regionales, sociales y culturales como activos estratégicos para el desarrollo territorial.	Ayuda a las microempresas a aprovechar sus ventajas locales (recursos, tradiciones, etc.) para desarrollar productos o servicios diferenciados y competitivos.
Fortalecimiento de la infraestructura CTI	Mejora la infraestructura científica y tecnológica, incluyendo laboratorios, centros de investigación y plataformas digitales.	El fortalecimiento de infraestructura permite a las microempresas acceder a recursos tecnológicos y de investigación que pueden impulsar su crecimiento e innovación.
Mejora de la gobernanza y articulación institucional	Impulsa la coordinación efectiva entre entidades públicas y privadas para garantizar el trabajo conjunto entre los distintos actores involucrados.	La colaboración entre instituciones facilita que las microempresas accedan a servicios y apoyo que mejoren su competitividad y sostenibilidad.
Fomento de vocaciones científicas y tecnológicas	Incentiva el interés de jóvenes por las áreas STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas) mediante programas educativos y de sensibilización.	Promueve una base de talento humano que, a largo plazo, fortalecerá la capacidad de innovación de las microempresas, permitiéndoles competir en mercados más exigentes.

Nota. Fuente: Elaboración propia.

Metodología

La presente investigación adopta un enfoque metodológico que articula de manera integral el análisis cualitativo y cuantitativo, con el propósito de examinar de forma rigurosa los factores estructurales que inciden en la competitividad y sostenibilidad de las microempresas en Colombia. Esta estrategia metodológica permite una visión holística del fenómeno estudiado, ya que combina la solidez de los datos empíricos con la profundidad analítica de la revisión documental.

En este sentido, se parte de un análisis cualitativo basado en fuentes secundarias, que permite comprender el contexto, las dinámicas y los marcos teóricos relevantes para el objeto de estudio. A su vez, se recurre al análisis cuantitativo como una herramienta que posibilita validar, contrastar y complementar los hallazgos desde una perspectiva estadística. Para tal fin, se emplean los datos provenientes de la Encuesta de Micronegocios (EMICROM) 2023, elaborada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), los cuales ofrecen información actualizada y representativa sobre la realidad de este segmento empresarial en el país.

De esta manera, la metodología empleada no solo busca describir las condiciones actuales de las microempresas, sino también identificar patrones, brechas y oportunidades que orienten la formulación de estrategias que promuevan su desarrollo competitivo y sostenible en el tiempo.

Tipo de investigación

La investigación se enmarca dentro de un enfoque descriptivo y exploratorio, toda vez que su propósito fundamental radica en analizar de manera detallada aquellas variables determinantes que inciden en la competitividad de las microempresas en Colombia. Entre los factores abordados se destacan la informalidad empresarial, las restricciones en el acceso a fuentes de financiamiento

y la limitada capacidad de innovación digital, aspectos que históricamente han representado retos significativos para este segmento empresarial.

El estudio se apoya en un análisis documental riguroso que permite contextualizar el fenómeno desde una perspectiva teórica y normativa, el cual se complementa con un componente empírico sustentado en la aplicación del modelo de aprendizaje automático Random Forest Regressor. Esta herramienta metodológica permite examinar una amplia gama de datos para identificar patrones recurrentes y determinar con mayor precisión los factores que explican el comportamiento y desempeño económico de las microempresas en el entorno nacional.

De esta manera, la combinación del enfoque exploratorio con herramientas de análisis cuantitativo y cualitativo busca aportar insumos relevantes tanto para la comprensión académica del fenómeno como para la formulación de estrategias que fortalezcan la sostenibilidad y competitividad de las microempresas en Colombia.

Enfoque Cualitativo y Cuantitativo

En la actualidad, los procesos investigativos que buscan aportar al desarrollo competitivo y sostenible de las microempresas requieren una integración metodológica que permita abarcar la complejidad de los fenómenos organizacionales desde distintas perspectivas. Bajo esta premisa, el presente análisis adopta un enfoque mixto que articula herramientas cualitativas y cuantitativas, con el propósito de ofrecer una visión comprensiva y contextualizada de la realidad del sector microempresarial en Colombia.

Enfoque Cualitativo

El enfoque cualitativo se caracteriza por la recolección y análisis detallado de datos con el propósito de perfeccionar las preguntas de investigación o descubrir nuevas interrogantes durante el proceso interpretativo. Este enfoque permite una comprensión profunda de los fenómenos

estudiados, facilitando la identificación de patrones y relaciones que podrían no ser evidentes a simple vista. A través de este proceso dinámico y flexible, se busca obtener información valiosa que contribuya al desarrollo de teorías o enfoques más adecuados para abordar las complejidades del objeto de estudio, ajustándose continuamente según los hallazgos obtenidos (Hernández et al., 2014).

El enfoque cualitativo se caracteriza por la dispersión y expansión de los datos e información, permitiendo un análisis profundo y detallado que busca capturar la complejidad de los fenómenos observados. Este tipo de análisis es fundamental para que el investigador desarrolle una comprensión propia y subjetiva del fenómeno estudiado, lo que lo convierte en una herramienta poderosa para explorar grupos de personas únicas o procesos particulares dentro de una organización.

Enfoque Cuantitativo

Por su parte, el enfoque cuantitativo se fundamenta en el procesamiento y análisis de datos provenientes de la Encuesta de Micronegocios (EMICROM), empleando para ello técnicas avanzadas de minería de datos. En particular, se implementa un modelo de aprendizaje automático tipo *Random Forest Regressor*, el cual tiene como objetivo identificar y cuantificar relaciones no lineales entre las variables estructurales y los niveles de competitividad de las microempresas. Esta técnica permite capturar interacciones complejas entre los factores analizados, revelando patrones que podrían pasar desapercibidos con métodos estadísticos tradicionales. De este modo, se obtiene una aproximación empírica robusta que, al ser complementada con el análisis cualitativo, contribuye a una mejor comprensión del ecosistema microempresarial y sus posibilidades de mejora.

Ambos enfoques, lejos de ser excluyentes, se configuran como herramientas complementarias que fortalecen la validez del estudio, permitiendo avanzar en la formulación de estrategias diferenciadas y pertinentes que respondan a las condiciones reales de las microempresas colombianas.

Fuentes de información

En el marco del presente estudio, se empleará una diversidad de fuentes de información que permiten contar con una base sólida para el análisis empírico y conceptual de las microempresas en Colombia, con el fin de comprender los factores que influyen en su competitividad y sostenibilidad en el entorno económico actual.

En primera instancia, se realizará una revisión documental que comprenderá el análisis de literatura especializada relacionada con el comportamiento y las dinámicas de las microempresas en el país. Esta revisión se enfocará en estudios previos que aborden aspectos clave como el acceso a recursos, la gestión empresarial, la innovación y el contexto normativo que incide en el desarrollo de este tipo de unidades productivas. Asimismo, se examinarán informes elaborados por entidades reconocidas como el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Confecámaras y otros organismos nacionales e internacionales que han producido conocimiento relevante en esta materia.

De igual manera, se utilizarán los datos provenientes de la Encuesta de Micronegocios (EMICROM) 2023, instrumento estadístico diseñado por el DANE que proporciona información detallada sobre las características operativas, socioeconómicas y productivas de los micronegocios en Colombia. Esta fuente será fundamental para entrenar y validar el modelo estadístico propuesto en el estudio, permitiendo un acercamiento cuantitativo a las realidades de las microempresas y facilitando la identificación de patrones y relaciones entre variables clave.

Adicionalmente, se consultarán informes institucionales y estadísticas oficiales que permitan establecer un marco comparativo y de referencia para el análisis. Estos documentos, elaborados por distintas instituciones públicas y privadas, aportan datos actualizados sobre el desempeño del sector microempresarial, lo cual resulta esencial para contextualizar los hallazgos del estudio y formular recomendaciones pertinentes orientadas a la mejora de la competitividad y la sostenibilidad de estas organizaciones.

En conjunto, estas fuentes permitirán consolidar un enfoque metodológico que articule el análisis teórico con la evidencia empírica, fortaleciendo así la rigurosidad y la pertinencia del estudio.

Población de estudio

La población objeto de análisis en el presente estudio corresponde a las microempresas en Colombia, las cuales representan una parte significativa del tejido empresarial del país y constituyen un eje fundamental en la generación de empleo y dinamización de economías locales. Esta población se encuentra representada a través de los datos suministrados por la Encuesta de Micronegocios – EMICROM 2023, instrumento estadístico de carácter oficial que permite caracterizar las condiciones productivas, económicas y sociales de las unidades empresariales de menor escala.

El análisis de dicha población permitirá abordar, desde una perspectiva crítica, los principales desafíos estructurales que enfrentan estas organizaciones en su camino hacia la sostenibilidad y competitividad. Para ello, se seleccionarán variables asociadas a factores como el acceso a financiación, adopción tecnológica, formalización, capacidad de innovación, entre otros aspectos relevantes que inciden directamente en el desempeño y la perdurabilidad de las microempresas. De esta manera, se busca comprender las dinámicas internas y externas que

condicionan su desarrollo y aportar elementos de juicio que sirvan como insumo para la formulación de estrategias orientadas a su fortalecimiento integral.

Análisis de la información

Análisis cualitativo

El abordaje cualitativo se orienta al examen sistemático de la literatura existente con el propósito de identificar los principales factores que inciden en el desempeño competitivo de las microempresas. Dentro de los ejes de análisis se encuentran el acceso a mecanismos de financiamiento, la capacidad de adopción tecnológica mediante la innovación digital y el fenómeno de la informalidad, aspectos que han sido ampliamente documentados en estudios nacionales e internacionales. A partir de esta revisión se busca reconocer los patrones comunes, enfoques teóricos predominantes y las brechas investigativas que orienten la formulación del modelo analítico del presente estudio.

Análisis cuantitativo

En complemento, el análisis cuantitativo se enfoca en la validación empírica de los factores identificados en la fase cualitativa. Para ello, se implementará un modelo de aprendizaje automático tipo *Random Forest Regressor*, el cual se considera pertinente dada su capacidad para detectar relaciones no lineales entre las variables y mejorar la precisión en las predicciones. Este modelo será precedido por un análisis factorial exploratorio que permitirá agrupar las variables en tres factores principales: informalidad, acceso a financiamiento e innovación digital. Esta agrupación facilitará la interpretación de los resultados y la construcción de categorías analíticas más robustas.

Transformación logarítmica de la variable dependiente

Con el fin de optimizar la distribución de los datos y mitigar posibles sesgos derivados de la heterocedasticidad, se procederá a transformar logarítmicamente la variable dependiente, correspondiente a las ventas anuales reportadas por las microempresas objeto de estudio. Esta transformación contribuirá a mejorar la linealidad y la normalidad de los residuos en los modelos de regresión aplicados.

Modelo de regresión lineal múltiple

Como estrategia complementaria al enfoque no lineal, se desarrollará un modelo de regresión lineal múltiple con el objetivo de contrastar la capacidad explicativa de las variables desde una perspectiva tradicional. Esta técnica permitirá verificar la existencia de relaciones lineales significativas entre las variables independientes y la variable dependiente, ofreciendo así un marco comparativo frente al modelo de aprendizaje automático.

Aplicación de Python y bibliotecas especializadas

Para el tratamiento y análisis de los datos se hará uso del lenguaje de programación Python, dada su amplia versatilidad y eficiencia en procesos estadísticos y predictivos. Se emplearán bibliotecas especializadas como *pandas*, *numpy*, *statsmodels*, *sklearn* y *matplotlib*, que facilitarán la limpieza de datos, estructuración de los modelos analíticos, ejecución de pruebas estadísticas y la generación de visualizaciones que respalden la interpretación de los resultados.

En suma, la combinación de herramientas cualitativas y cuantitativas permitirá desarrollar un análisis riguroso y estructurado sobre los factores que inciden en la competitividad de las microempresas, aportando insumos relevantes para el diseño de estrategias de fortalecimiento organizacional sostenibles y pertinentes.

Síntesis de resultados

La organización de la información recolectada se estructurará en secciones que respondan a los objetivos específicos planteados. Los hallazgos se expondrán de manera clara y coherente, permitiendo un contraste entre diversas fuentes que proporcionen una visión integral sobre la situación actual de las microempresas en Colombia. Esta metodología no solo facilita la comprensión de los resultados, sino que también contribuye a la identificación de patrones y tendencias que son esenciales para el análisis profundo del contexto empresarial en el país.

Consideraciones éticas

Se otorgará el debido reconocimiento a todas las fuentes consultadas, lo que implica que las citas y referencias deben ser elaboradas de acuerdo con las normas de citación APA séptima edición.

Limitaciones

El uso exclusivo de fuentes secundarias en este análisis presenta ciertas limitaciones que merecen ser destacadas. En primer lugar, es fundamental considerar que los datos obtenidos pueden no reflejar la actualidad y especificidad necesarias para una comprensión integral de la situación. Además, la profundidad de la información sobre las experiencias individuales de los microempresarios podría resultar insuficiente, lo que limita la capacidad de captar las particularidades y desafíos que enfrentan en su día a día. Esta circunstancia subraya la importancia de complementar estas fuentes con investigaciones primarias que permitan obtener una visión más completa y matizada del fenómeno en cuestión.

Otra de las principales limitaciones de esta investigación deriva del uso exclusivo de datos secundarios y la naturaleza transversal de la encuesta EMICROM, lo que puede limitar la capacidad para capturar información detallada sobre las experiencias individuales de los

microempresarios. Aunque se emplea un análisis avanzado de aprendizaje automático, la capacidad explicativa de los modelos puede verse afectada por la heterogeneidad del sector y la presencia de factores no observados. Además, las variables utilizadas en la encuesta pueden no cubrir completamente todos los aspectos relevantes de la competitividad y sostenibilidad de las microempresas, lo que limita el alcance de los hallazgos.

Panorama de las microempresas en Colombia

Contribución de las microempresas y micronegocios al tejido empresarial

En el ámbito económico, es fundamental establecer una clara diferenciación entre los términos "micronegocios" y "microempresas", ya que, aunque comparten ciertas características, su naturaleza y alcance presentan diferencias significativas.

Un micronegocio se entiende como una unidad económica, ya sea una empresa, negocio o persona natural, que cuenta con un máximo de 9 personas ocupadas y se dedica a la producción de bienes o servicios. Este concepto es amplio e incluye tanto actividades formales como aquellas que se desarrollan en la informalidad, el mercado subterráneo, actividades ilegales, e incluso la producción doméstica destinada al consumo final propio. Su enfoque flexible permite abarcar un espectro diverso de dinámicas económicas, facilitando el análisis de sectores informales que desempeñan un papel crucial en el empleo y la producción del país (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024).

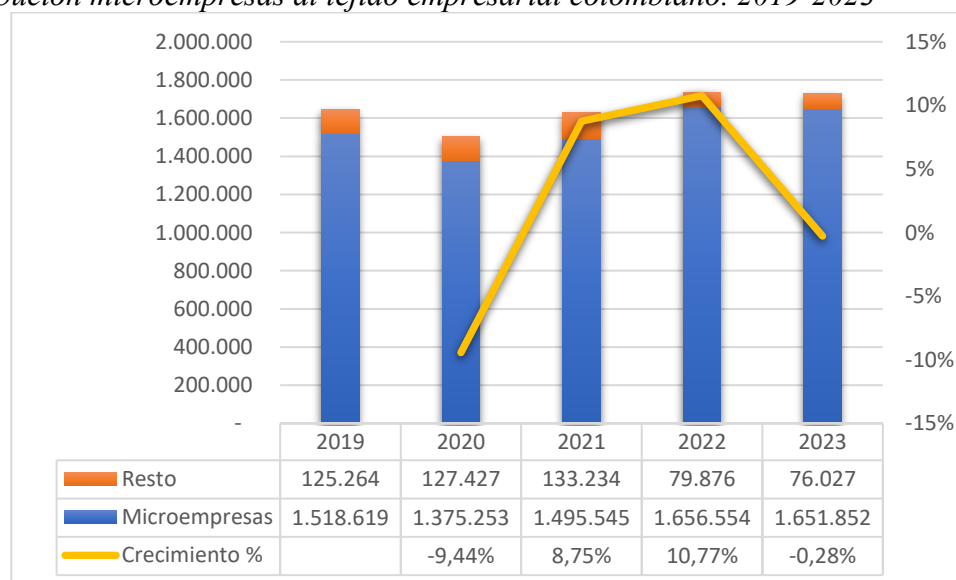
Por otro lado, una microempresa se caracteriza por estar formalmente constituida, lo que implica su registro ante las entidades correspondientes, el cumplimiento de obligaciones legales y fiscales, y la exclusión de cualquier actividad ilegal o informal. Este marco regulatorio no solo le otorga un nivel de legitimidad, sino que también le permite acceder a beneficios y programas de apoyo que promueven su crecimiento y sostenibilidad en el tiempo. En ese orden de ideas, el Decreto 957 de 2019 define una microempresa como aquella cuyos ingresos anuales por actividades ordinarias no superan los siguientes límites, dependiendo del sector: manufactura (hasta 23.563 UVT), servicios (hasta 32.988 UVT) y comercio (hasta 44.769 UVT) (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024).

En el caso colombiano, esta distinción cobra especial relevancia dado el alto nivel de informalidad en la economía. Mientras que los micronegocios representan una proporción significativa del tejido económico informal, las microempresas desempeñan un rol esencial en la estructuración de cadenas de valor y en la generación de empleo formal (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024). Comprender esta diferencia es clave para diseñar estrategias de política pública que promuevan la transición de los micronegocios informales hacia la formalidad, fortaleciendo así el desarrollo económico sostenible del país.

Número de microempresas registradas en Colombia

Figura 1

Contribución microempresas al tejido empresarial colombiano. 2019-2023



Nota. Fuente: Ministerio de Hacienda y Crédito Público (2023) y Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (2024)

El número de microempresas registradas en Colombia ha mostrado una evolución dinámica entre 2019 y 2023, reflejando tanto las dificultades como las oportunidades que ha enfrentado el sector durante este período. La tendencia general indica un aumento neto del 8,76%, pasando de 1.518.619 microempresas en 2019 a 1.651.852 en 2023. Sin embargo, este crecimiento ha estado marcado por fluctuaciones significativas debido a eventos económicos y

sociales de gran impacto (Ministerio de Hacienda y Crédito Público, 2023) y (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024).

El año 2020 representó un desafío sin precedentes para el tejido empresarial colombiano. Durante este período, el número de microempresas experimentó una caída del -9,44%, reflejo de los efectos negativos de la pandemia sobre la economía nacional (Ministerio de Hacienda y Crédito Público, 2023). Factores como las restricciones sanitarias, la disminución de la demanda y la falta de recursos financieros llevaron al cierre masivo de negocios, particularmente en sectores más vulnerables como el comercio y los servicios.

A pesar de las pérdidas sufridas en 2020, los años siguientes evidenciaron una notable recuperación. En 2021, el crecimiento del 8,75% marcó una recuperación parcial, que se consolidó en 2022 con un crecimiento más pronunciado del 10,77% (Ministerio de Hacienda y Crédito Público, 2023). Este desempeño positivo puede atribuirse a la reactivación económica, la adaptación de las microempresas a nuevos modelos de negocio —incluyendo la digitalización— y el acceso a programas de apoyo gubernamentales.

Para 2023, se observó una leve contracción del -0,28%, lo que podría interpretarse como una estabilización del sector tras el período de recuperación post-pandemia (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024). Este comportamiento sugiere que el mercado ha alcanzado un punto de equilibrio, donde las condiciones económicas y la oferta empresarial comienzan a normalizarse.

Durante todo el período analizado, las microempresas han mantenido una constante predominancia en el tejido empresarial colombiano, representando más del 91% del total de empresas. En 2023, alcanzaron su máximo histórico, con una participación del 95,60% (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024). Este aumento en la proporción puede

explicarse, en parte, por el crecimiento en la creación de micronegocios como respuesta a la crisis económica, así como por el impacto de políticas de formalización empresarial promovidas por el gobierno.

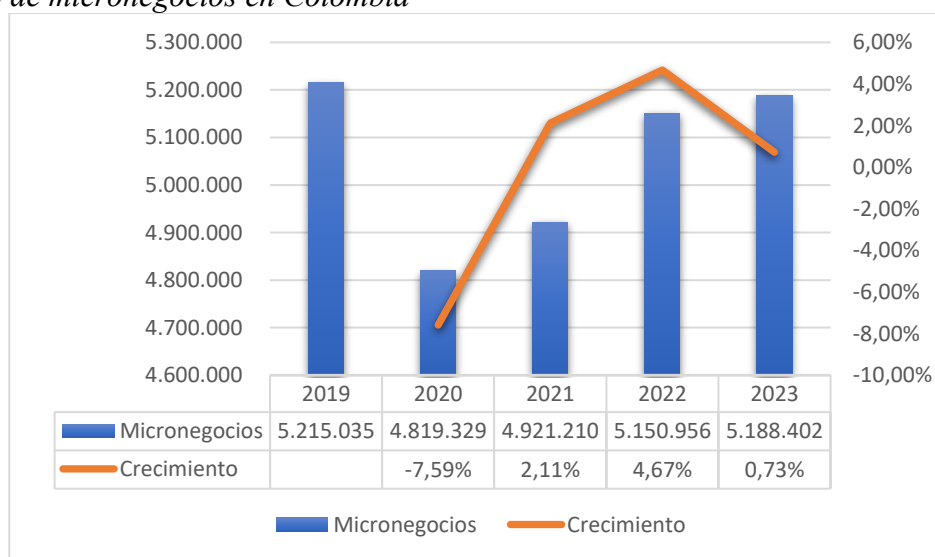
El análisis interanual del crecimiento muestra una alta variabilidad, con un mínimo de -9,44% en 2020 y un máximo de 10,77% en 2022. A pesar de estas fluctuaciones, el crecimiento promedio anual durante el período fue del 2,45%, reflejando la resiliencia y capacidad de adaptación del sector.

Por lo tanto, a pesar de las fluctuaciones observadas, el crecimiento neto en el número de microempresas durante el período 2019-2023 reafirma su importancia como motor de la economía colombiana. Además, su creciente participación en el tejido empresarial pone de manifiesto su rol estratégico en la generación de empleo y el impulso al desarrollo económico. Sin embargo, es fundamental continuar promoviendo políticas que fortalezcan su sostenibilidad, asegurando que puedan afrontar futuros desafíos con mayor solidez.

Número de micronegocios registradas en Colombia

Figura 2

Número de micronegocios en Colombia



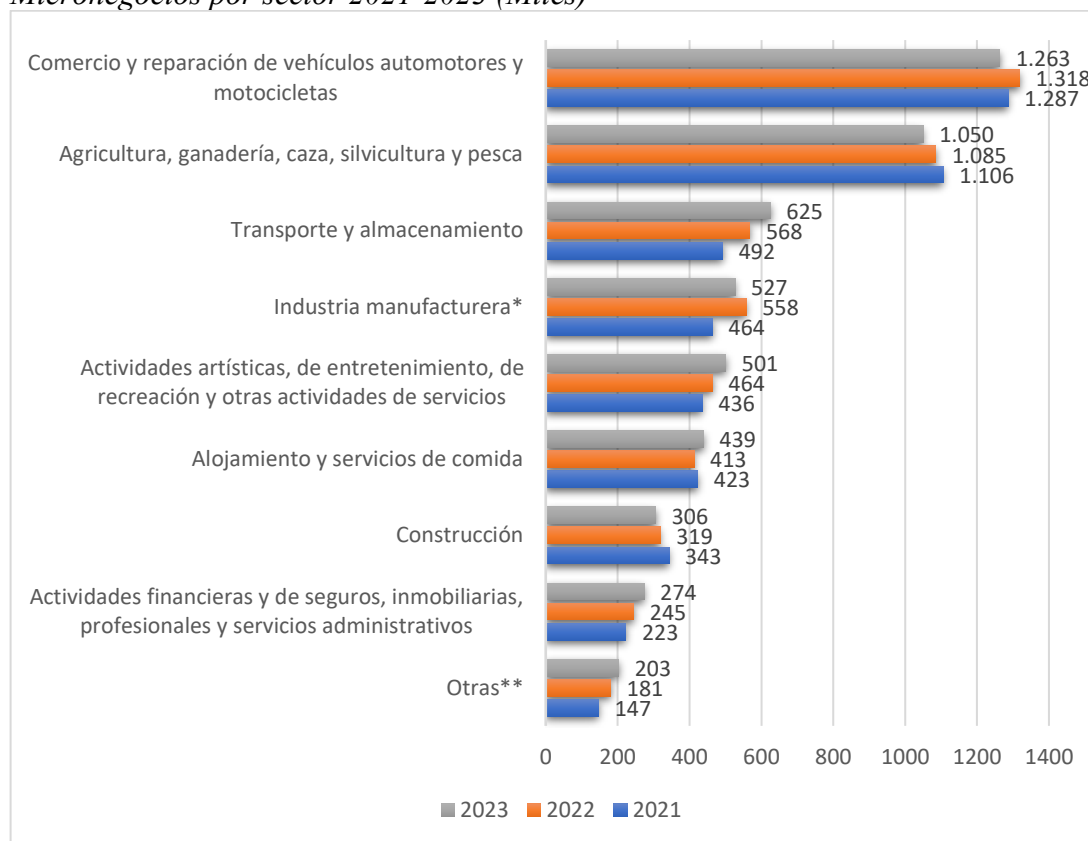
Nota. Fuente: Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (2024)

Entre 2019 y 2023, se observó una ligera tendencia al alza en el número total de micronegocios, aunque el periodo estuvo marcado por fluctuaciones significativas debido a diversos factores económicos y sociales. En términos generales, el sector experimentó un incremento neto del -0,51%, pasando de 5.215.035 micronegocios en 2019 a 5.188.402 en 2023 (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024).

El año 2020 fue especialmente crítico para los micronegocios, con una contracción del -7,59% atribuida al impacto de la pandemia de COVID-19 (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024). Las restricciones implementadas para contener el virus, junto con la caída de la demanda, llevaron al cierre masivo de negocios, particularmente en sectores informales y actividades lideradas por población vulnerable.

En 2021, se evidenció una recuperación económica con un crecimiento del 2,11%, impulsado por la flexibilización de restricciones y un aumento de apoyos gubernamentales. Este proceso se consolidó en 2022, cuando la tasa de crecimiento alcanzó el 4,67%, mostrando una reactivación más robusta en sectores clave como comercio y servicios. Sin embargo, en 2023, el crecimiento se moderó al 0,73%, lo que sugiere una estabilización tras superar las etapas más críticas de la crisis. Por lo tanto, el crecimiento promedio anual durante este periodo fue del 0,48%, influenciado por la caída drástica de 2020 y las posteriores recuperaciones graduales (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024).

Figura 3
Micronegocios por sector 2021-2023 (Miles)



Nota. Fuente: Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (2024)

El análisis de la evolución de los micronegocios en Colombia durante el período 2021-2023 refleja importantes tendencias y cambios sectoriales que evidencian tanto oportunidades como desafíos en el tejido empresarial del país. El comercio y la reparación de vehículos automotores y motocicletas lidera en cantidad de micronegocios durante los tres años analizados, con un promedio anual de 1.289 mil unidades. Sin embargo, en 2023 se observa una leve variación negativa del -4,17% en comparación con 2022, lo que podría indicar una desaceleración tras el crecimiento registrado en años previos (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024).

En segundo lugar, el sector de agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca mantiene una alta participación, con un promedio anual de 1.080 mil micronegocios. No obstante,

experimenta una disminución constante del -5,06% entre 2021 y 2023, atribuible a factores como las adversidades climáticas y las barreras en el acceso al financiamiento. Por su parte, el sector de transporte y almacenamiento muestra un crecimiento significativo, pasando de 492 mil micronegocios en 2021 a 625 mil en 2023 (+27,24%) (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024). Este incremento puede estar relacionado con la creciente demanda de servicios logísticos en un contexto de reactivación económica post-pandemia.

Seguidamente, el sector de actividades artísticas, de entretenimiento y recreación evidencia un incremento sostenido del +14,91% entre 2021 y 2023, reflejando una revitalización de la inversión en actividades culturales y recreativas tras la pandemia. Asimismo, el sector de actividades financieras, de seguros, inmobiliarias y servicios administrativos presenta un crecimiento del +22,87% en el mismo período, beneficiándose de la digitalización y del auge de servicios financieros informales que buscan atender las necesidades de nuevos emprendedores (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024).

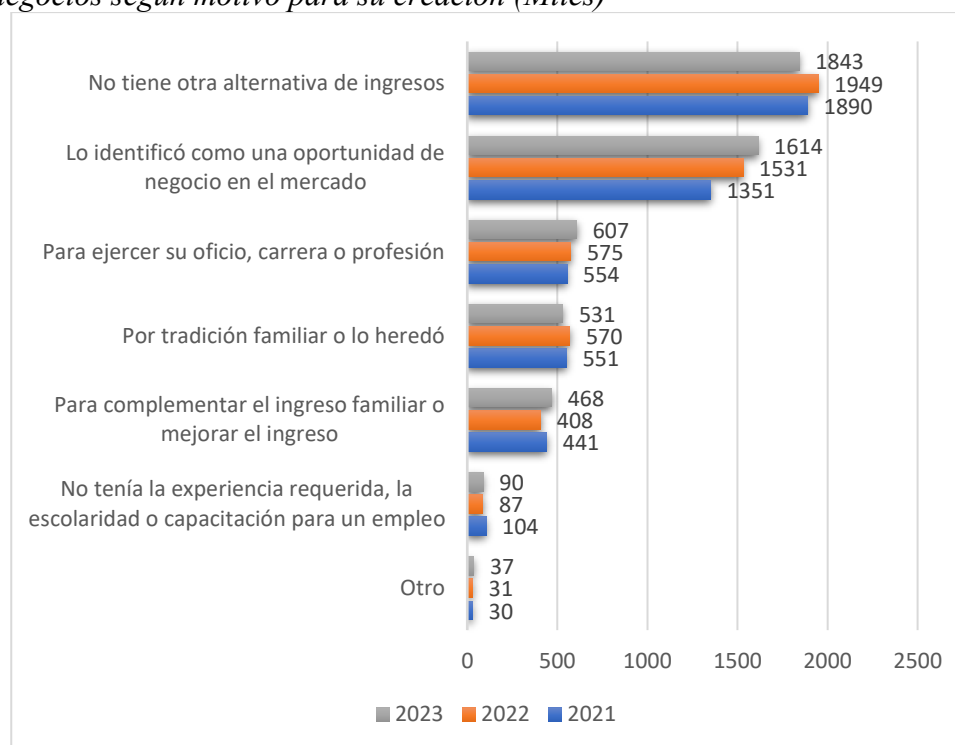
En contraste, el sector de la construcción registra una disminución del -10,79%, al pasar de 343 mil micronegocios en 2021 a 306 mil en 2023 (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024). Este retroceso podría estar relacionado con la incertidumbre económica, el aumento de los costos de materiales y la limitada inversión en infraestructura. En la industria manufacturera, aunque se alcanzó un pico en 2022 con 558 mil micronegocios, la cifra se redujo a 527 mil en 2023, con una variación del -5,55% (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024). Este comportamiento refleja las dificultades para adoptar tecnologías avanzadas y competir en mercados más exigentes.

Por lo tanto, el comercio y la agricultura se consolidan como sectores líderes, aunque enfrentan desafíos que limitan su crecimiento sostenido. Por otro lado, sectores emergentes como

transporte, actividades artísticas y servicios financieros destacan por su expansión, impulsados por cambios en la demanda y la digitalización. Sin embargo, sectores en declive como la construcción y la industria manufacturera enfrentan retos estructurales que requieren atención para garantizar su competitividad y desarrollo en el mediano y largo plazo.

Figura 4

Micronegocios según motivo para su creación (Miles)



Nota. Fuente: Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (2024)

El análisis de los motivos para la creación de micronegocios en Colombia durante el período 2021-2023 evidencia tendencias clave que responden a las dinámicas económicas y sociales de los emprendedores en el país. Dentro de las razones principales, la falta de alternativas de ingresos se posiciona como el motivo predominante, reflejando la situación de vulnerabilidad económica enfrentada por muchos propietarios. Este factor destaca como el más recurrente a lo largo de los tres años analizados, alcanzando un registro de 1.890 mil micronegocios en 2021, con un aumento a 1.949 mil en 2022, para luego descender ligeramente a

1.843 mil en 2023, lo que representa una caída del 2,49% en comparación con el inicio del período (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024).

Otro aspecto significativo es la percepción de los micronegocios como una alternativa estratégica para el emprendimiento, la cual ha evidenciado un crecimiento sostenido a lo largo de los últimos tres años. En 2021, esta motivación llevó a la creación de 1.351 mil micronegocios, cifra que aumentó a 1.531 mil en 2022 y alcanzó los 1.614 mil en 2023, representando un incremento del 19,47% (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024). Este comportamiento denota una transición hacia un enfoque de emprendimiento más dinámico, donde los propietarios no solo identifican oportunidades en nichos de mercado, sino que también desarrollan acciones concretas para aprovecharlas estratégicamente.

Igualmente, se ha evidenciado un crecimiento significativo en los micronegocios creados con base en el ejercicio de un oficio, carrera o profesión, aumentando de 554 mil en 2021 a 607 mil en 2023, lo que representa un incremento del 9,57% (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024). Este comportamiento refleja una tendencia al fortalecimiento de las actividades especializadas, donde los propietarios capitalizan sus conocimientos técnicos y habilidades específicas como un medio para generar ingresos sostenibles. Este tipo de micronegocios responde a una dinámica de mercado en la que la especialización y la diferenciación son factores clave para la competitividad.

En contraste, los micronegocios originados por tradición familiar o como herencia empresarial presentan una tendencia a la baja, pasando de 551 mil en 2021 a 531 mil en 2023, lo que equivale a una disminución del 3,63% (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024). Este fenómeno podría atribuirse a una menor inclinación de las nuevas generaciones hacia la continuidad de los negocios familiares, lo cual podría estar relacionado con desafíos como la falta

de rentabilidad, cambios en las preferencias profesionales o la percepción de que estas actividades no ofrecen las mismas oportunidades de desarrollo que otras alternativas en el mercado actual.

Por otra parte, los micronegocios creados para complementar o mejorar el ingreso familiar presentaron fluctuaciones. En 2021, el número de micronegocios creados con este propósito alcanzó los 441 mil, descendiendo posteriormente a 408 mil en 2022. Sin embargo, en 2023, se observó una recuperación destacada con 468 mil micronegocios, lo que representa un incremento neto del 6,12% en comparación con el inicio del período analizado (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024). Este comportamiento podría atribuirse a la necesidad de los hogares de enfrentar los desafíos asociados a la inflación y la inestabilidad económica.

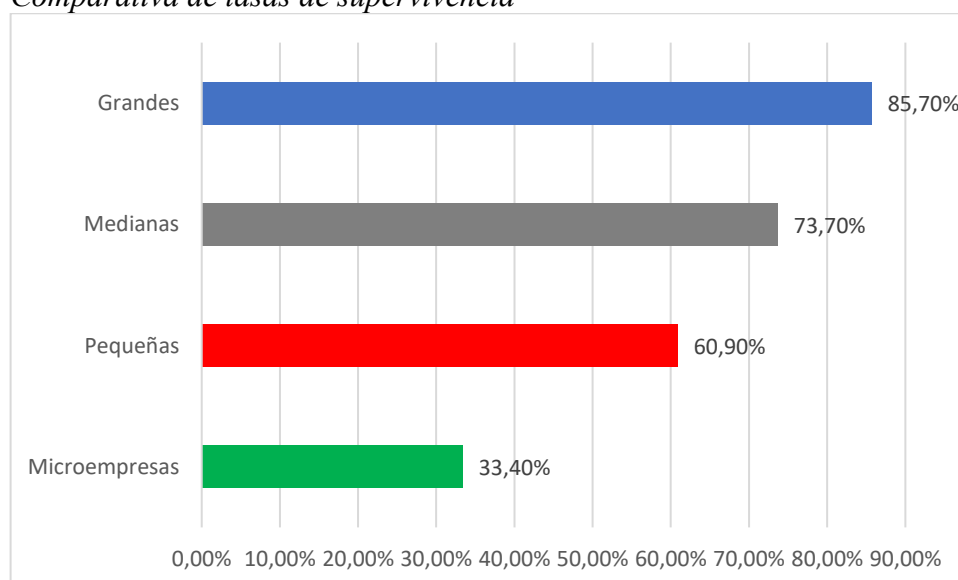
Finalmente, los motivos con menor participación en el mercado laboral formal destacan la falta de experiencia, escolaridad o capacitación adecuada para un empleo, situación que impactó a 104 mil personas en 2021, reduciéndose a 87 mil en 2022 y mostrando una ligera recuperación al llegar a 90 mil en 2023 (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024). Este fenómeno evidencia la exclusión de una población vulnerable que encuentra en los micronegocios una solución para cubrir sus necesidades básicas y mantenerse activas económicamente.

En conclusión, la transformación en las motivaciones que impulsan la creación de micronegocios en Colombia evidencia una transición progresiva desde un enfoque centrado en la necesidad hacia la identificación y aprovechamiento de oportunidades estratégicas. Si bien la falta de alternativas de ingresos continúa siendo un factor predominante, el incremento de emprendimientos basados en la identificación de oportunidades o en la especialización profesional refleja un avance significativo en el fortalecimiento del ecosistema emprendedor del país. Esto resalta la relevancia de diseñar e implementar políticas públicas orientadas a promover

el emprendimiento estratégico, fomentando la innovación y el desarrollo sostenible de los negocios. Asimismo, es fundamental brindar apoyo integral a los micronegocios creados por necesidad, con el fin de mejorar su sostenibilidad, potenciar su capacidad productiva y contribuir al desarrollo competitivo del tejido empresarial colombiano.

Tasas de supervivencia empresarial: ¿Cuántas microempresas sobreviven después de 5 años de operación?

Figura 5
Comparativa de tasas de supervivencia



Nota. Supervivencia a cinco años de las empresas creadas en el 2017. Fuente: Confecámaras (2023)

Como se mencionó anteriormente, las tasas de supervivencia empresarial en Colombia reflejan una realidad compleja, particularmente en lo que respecta a las microempresas, que constituyen una parte fundamental del tejido empresarial del país. Según el estudio de movilidad empresarial de Confecámaras, la tasa de supervivencia de estas unidades productivas a cinco años se sitúa en un preocupante 33,4%. Este indicador revela que, de las 296.896 microempresas creadas en 2017, únicamente 98.696 lograron mantenerse activas hasta 2022, lo cual pone en evidencia los retos estructurales y operativos que enfrentan estos negocios (Confecámaras, 2023).

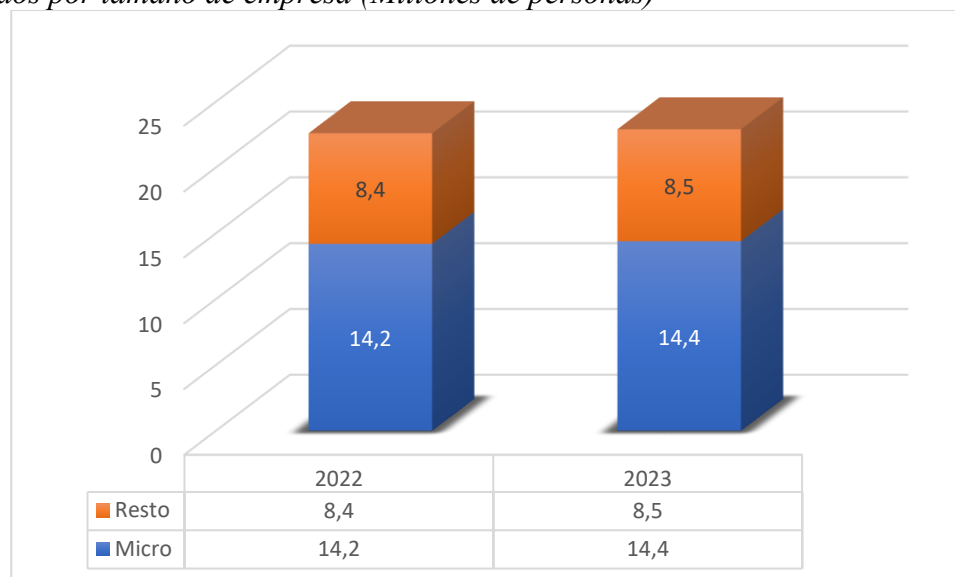
Impacto en el empleo

El impacto de las microempresas en la generación de empleo en Colombia es indiscutible, particularmente en un contexto donde estas unidades productivas constituyen el núcleo del tejido empresarial ya que representan una fuente crucial de ingresos para millones de familias, proporcionando oportunidades laborales que permiten garantizar la subsistencia en comunidades donde el acceso a empleos formales es limitado. Esta realidad refleja la necesidad de implementar estrategias que permitan formalizar estas actividades económicas y mejorar las condiciones laborales de quienes dependen de ellas.

Porcentaje del empleo generado por las microempresas

Figura 6

Ocupados por tamaño de empresa (Millones de personas)



Nota. Fuente: Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (2024)

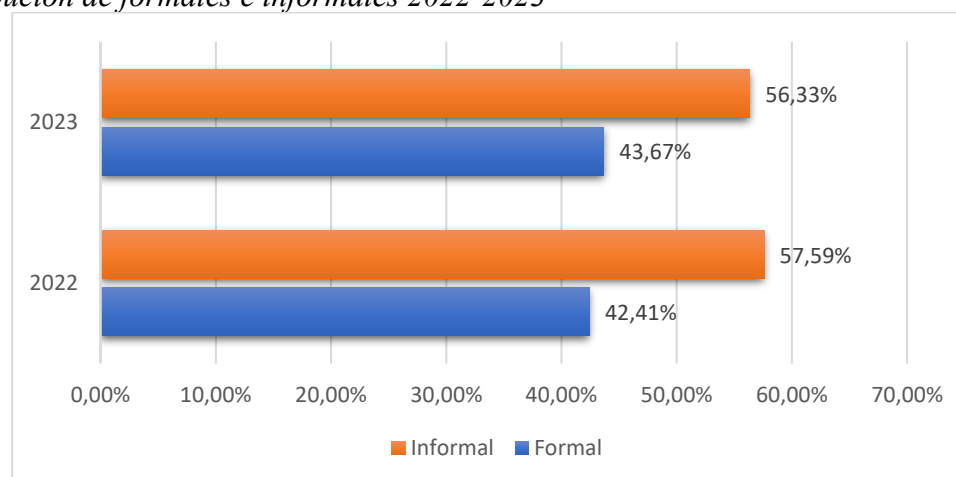
El total de ocupados en Colombia creció de 22,6 millones en 2022 a 22,9 millones en 2023, lo que representa un incremento del 1,33%. Este avance estuvo impulsado principalmente por las microempresas, responsables de generar aproximadamente dos tercios del empleo total en

ambos años (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024). Su capacidad de adaptación frente a cambios económicos y su flexibilidad operativa explican en gran medida su dinamismo.

En ese orden de ideas, las microempresas en Colombia representan un pilar fundamental en la generación de empleo, destacándose con una participación del 62,83% en 2022 y del 62,88% en 2023. Esto se traduce en la ocupación de 14,2 millones de personas en 2022, cifra que aumentó a 14,4 millones en 2023, evidenciando un crecimiento neto de 200.000 empleos en tan solo un año. Por otro lado, las pequeñas, medianas y grandes empresas contribuyeron con el 37,17% del empleo en 2022 y el 37,12% en 2023, pasando de emplear a 8,4 millones de personas a 8,5 millones, con un aumento de 100.000 puestos de trabajo en el mismo periodo (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024). Aunque este crecimiento fue más moderado en términos relativos, el liderazgo de las microempresas en el empleo total reafirma su papel esencial en la economía nacional.

Informalidad laboral

Figura 7
Distribución de formales e informales 2022-2023



Nota. Fuente: Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (2024)

El mercado laboral en Colombia continúa evidenciando una alta incidencia de la informalidad, un desafío estructural que afecta directamente la estabilidad económica de los

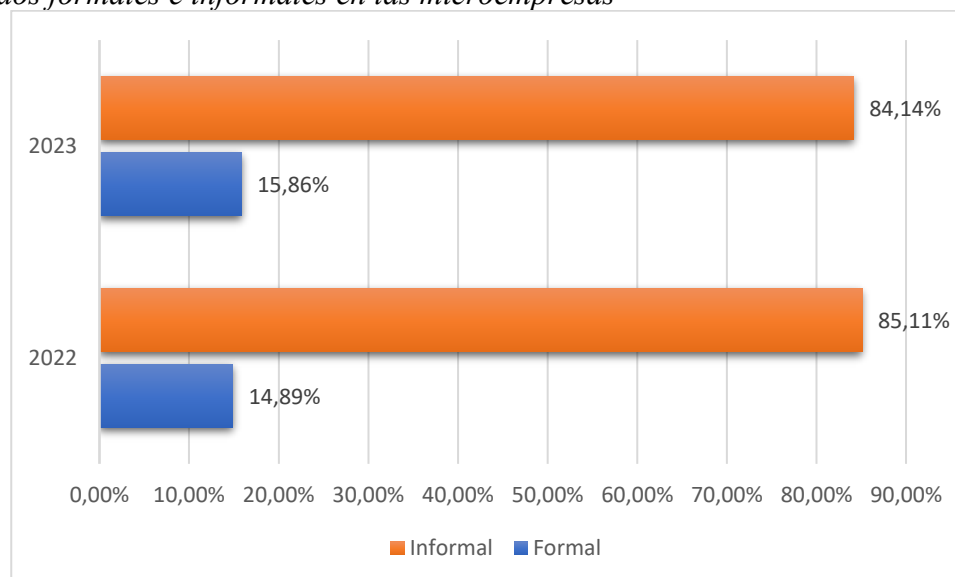
trabajadores y la capacidad de las instituciones para generar políticas públicas sostenibles. El fenómeno de la informalidad laboral en Colombia no solo limita el acceso de los trabajadores a derechos fundamentales como la seguridad social, sino que también genera brechas significativas en términos de productividad y competitividad económica.

En el año 2022, el 57,59% de los ocupados desempeñaba sus labores en condiciones informales, lo que correspondía a un total de 12,9 millones de personas. Por su parte, el empleo formal abarcaba el 42,41% de los ocupados, equivalente a 9,5 millones de trabajadores. Para el año 2023, aunque el número absoluto de ocupados informales se mantuvo constante en 12,9 millones, su proporción en relación con el empleo total disminuyó al 56,33% (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024).

Por su parte, el empleo formal evidenció un avance destacado tanto en cifras absolutas como relativas. Durante el año 2023, se registraron 10 millones de ocupados en el sector formal, lo que refleja un incremento neto de 500.000 empleos frente a los datos obtenidos en 2022. Este crecimiento permitió que la participación del empleo formal se elevara al 43,67% (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024).

No obstante, el empleo informal, aunque ha experimentado una leve disminución proporcional en los últimos años, continúa siendo predominante en el mercado laboral colombiano, reflejando las profundas barreras estructurales que enfrentan los trabajadores para acceder a empleos formales. Esto perpetúa condiciones de trabajo precarias, caracterizadas por la ausencia de estabilidad laboral, bajos ingresos y la falta de acceso a beneficios sociales básicos como salud, pensión y riesgos laborales.

Figura 8
Ocupados formales e informales en las microempresas



Nota. Fuente: Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (2024)

El papel de las microempresas en la generación de empleo en Colombia sigue siendo crucial para el dinamismo del mercado laboral, aunque persisten desafíos asociados a la alta informalidad. En 2022, de los ocupados en microempresas, 12 millones de personas laboraban bajo condiciones informales, lo que representó el 85,11% del empleo total en este tipo de empresas. Sin embargo, en 2023, si bien el número absoluto de trabajadores informales incrementó a 12,2 millones, su proporción relativa disminuyó ligeramente al 84,14%, lo que evidencia una incipiente pero positiva tendencia hacia la formalización laboral (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024).

Adicionalmente, la participación de los empleados informales dentro del total de la informalidad laboral en Colombia continúa siendo considerablemente alta, reflejando una tendencia preocupante en el desarrollo del mercado laboral. Según los datos disponibles, en 2022 se observó que el 93% de los empleados en las microempresas se encontraban en situación de informalidad, cifra que aumentó ligeramente en 2023, alcanzando un 95%. Esta situación refleja

no solo las dificultades estructurales de las microempresas para regularizar a su personal, sino también las implicaciones que esto tiene para la estabilidad económica de los trabajadores, quienes a menudo carecen de derechos laborales básicos como la seguridad social, pensiones y acceso a beneficios sociales (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024).

Por otro lado, el empleo formal en microempresas mostró un avance significativo tanto en términos absolutos como relativos. Durante 2022, las microempresas generaron 2,1 millones de empleos formales, cifra que ascendió a 2,3 millones en 2023, reflejando un crecimiento del 9,52%. Este incremento se tradujo también en un cambio positivo en la participación relativa del empleo formal dentro de las microempresas, pasando del 14,89% en 2022 al 15,86% en 2023 (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024).

Sin embargo, este panorama resalta la necesidad urgente de fortalecer las políticas públicas orientadas a las microempresas, priorizando estrategias que reduzcan los costos asociados a la formalización, faciliten el acceso a líneas de crédito y promuevan programas de formación integral dirigidos tanto a empresarios como a trabajadores.

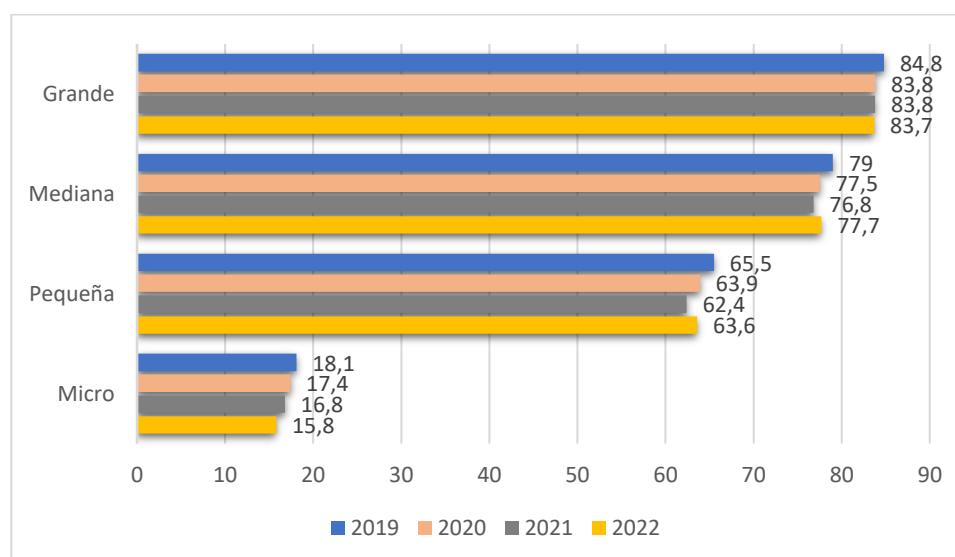
Desafíos principales

Acceso al crédito: Proporción de microempresas con acceso a financiamiento formal.

El acceso a productos de crédito formal es un indicador clave para evaluar la capacidad de las empresas de financiar su operación y expansión, especialmente en un contexto empresarial como el colombiano, donde las microempresas representan la mayor parte del tejido empresarial. Sin embargo, los datos muestran que las microempresas enfrentan serias limitaciones en su inclusión financiera en comparación con las empresas de mayor tamaño.

Figura 9

Acceso a algún producto de crédito formal de las empresas según tamaño (% de empresas)



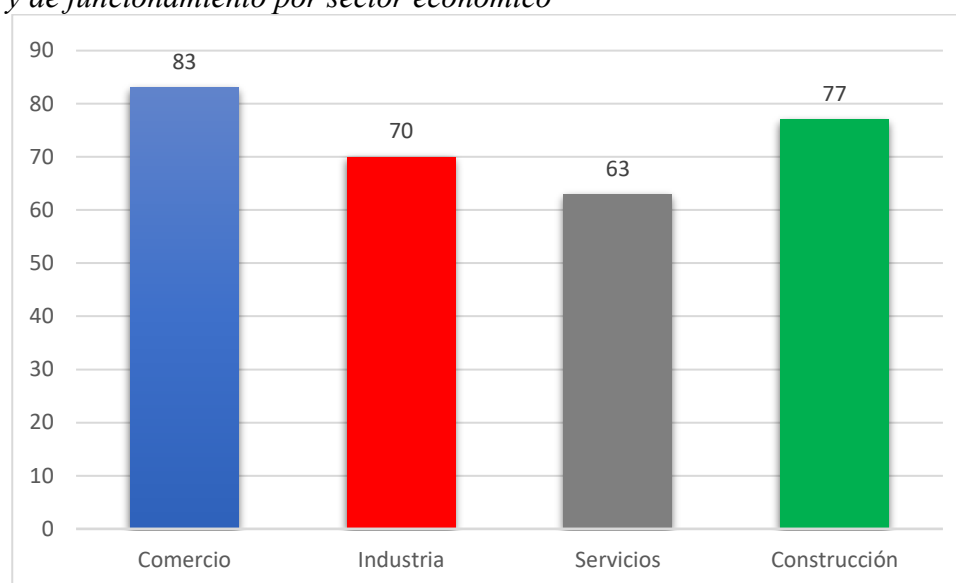
Nota. Acceso a crédito de las personas jurídicas con registro activo en cámaras de comercio.

Fuente: Ministerio de Hacienda y Crédito Público (2023)

Entre el 2019 y 2022, el porcentaje de microempresas con acceso a algún producto financiero formal disminuyó de 18,1% a 15,8%. Esto contrasta significativamente con las cifras de las pequeñas empresas (63,6%), medianas empresas (77,7%) y grandes empresas (83,7%). Este panorama pone de manifiesto una correlación positiva entre el tamaño de la empresa y su acceso a financiamiento, ya que las empresas más grandes presentan niveles de acceso al crédito más estables y constantes a lo largo del tiempo. Por ejemplo, las grandes empresas han mantenido un promedio cercano al 84% durante los últimos cuatro años, con variaciones mínimas que reflejan una estabilidad estructural en su relación con el sistema financiero (Ministerio de Hacienda y Crédito Público, 2023). En ese orden de ideas, para las microempresas evidencia las dificultades estructurales que enfrentan las microempresas para integrarse al sistema financiero formal. La baja inclusión financiera de las microempresas no solo impacta su competitividad, sino que también limita su contribución al desarrollo económico sostenible.

Figura 10

Porcentaje de créditos solicitados destinados a la compra de materias primas y gastos operacionales y de funcionamiento por sector económico



Nota. Fuente: González & Llanes (2024).

El análisis de los destinos de los créditos solicitados por las microempresas colombianas muestra una clara tendencia hacia la financiación de necesidades operativas básicas. La mayor parte de los recursos se destina a la adquisición de materias primas, así como a cubrir gastos operacionales y de funcionamiento, siendo estos especialmente prioritarios en sectores como el comercio, la industria, los servicios y la construcción (González & Llanes, 2024).

Este comportamiento pone de manifiesto que estas empresas priorizan garantizar su continuidad operativa sobre la inversión en usos estratégicos que puedan impulsar su expansión o modernización. Si bien esta orientación asegura el sostenimiento de las actividades productivas a corto plazo, limita en muchos casos la posibilidad de destinar recursos hacia la innovación, la diversificación de productos o la mejora de capacidades tecnológicas que permitan fortalecer su competitividad en el largo plazo.

El sector comercio lidera el porcentaje de créditos destinados a materias primas y gastos operacionales, alcanzando un 83% del total de los créditos solicitados (González & Llanes,

2024). Este comportamiento resulta coherente con la naturaleza del sector, caracterizada por la necesidad constante de reposición de inventarios y la cobertura de costos operativos, factores esenciales para garantizar tanto la disponibilidad de productos como la continuidad en las operaciones comerciales (González & Llanes, 2024).

En el sector construcción, el 77% de los créditos solicitados se destinan también a materias primas y gastos operativos (González & Llanes, 2024).. Este alto porcentaje refleja la dependencia del sector en insumos esenciales como cemento, acero y otros materiales necesarios para la ejecución de proyectos. Además, destaca la importancia de cubrir costos relacionados con el transporte, herramientas y otros elementos que permiten mantener las actividades constructivas en marcha.

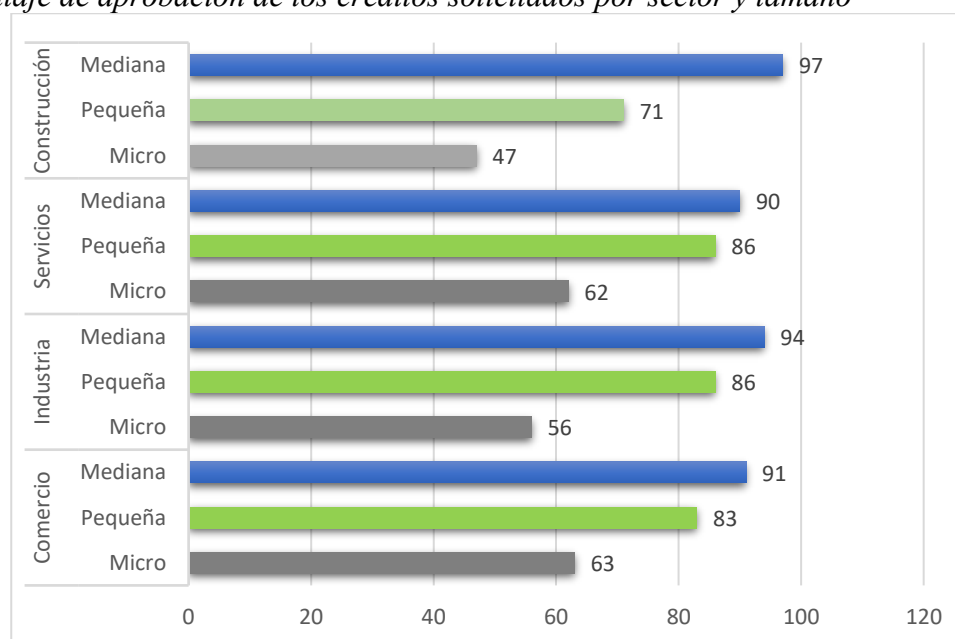
Por su parte, el sector industrial registra un 70% de los créditos enfocados en la adquisición de materias primas y gastos de funcionamiento (González & Llanes, 2024). Este porcentaje evidencia la necesidad de contar con insumos constantes para mantener las líneas de producción operativas y satisfacer la demanda del mercado. Sin embargo, este dato sugiere también una mayor diversificación en el uso de los créditos, considerando las múltiples necesidades que enfrenta el sector para innovar y mejorar su competitividad.

Finalmente, el sector servicios muestra el porcentaje más bajo en esta categoría, con un 63% de los créditos destinados a gastos operativos (González & Llanes, 2024). Este comportamiento se explica por la menor dependencia de insumos materiales, en contraste con sectores como el comercio o la construcción. No obstante, los costos operativos en este ámbito incluyen elementos clave como el pago de salarios, alquileres de espacios y servicios tecnológicos, que resultan esenciales para la prestación eficiente de servicios y la sostenibilidad del sector en el tiempo.

Dicho todo lo anterior, la baja participación de otros destinos estratégicos, como digitalización y compra de maquinaria, resalta las limitaciones de las microempresas para diversificar sus inversiones y fortalecer su competitividad a largo plazo. Esto subraya la necesidad de diseñar políticas que no solo faciliten el acceso al crédito, sino que también promuevan su uso en actividades que aumenten la productividad, reduzcan la dependencia de los gastos operativos y fortalezcan la sostenibilidad empresarial.

Figura 11

Porcentaje de aprobación de los créditos solicitados por sector y tamaño



Nota. Fuente: González & Llanes (2024). (González, Bernal, Suta, & Valencia, 2023)

Por otra parte, en el análisis comparativo por tamaño de empresa, se observa una clara diferenciación en los niveles de aprobación de créditos, lo cual refleja las disparidades en las condiciones de acceso a financiamiento según el tamaño de las organizaciones. Las microempresas, por lo general, presentan los porcentajes más bajos de aprobación de créditos en todos los sectores analizados. Estos niveles fluctúan entre el 47% en el sector de la construcción y el 63% en el comercio, lo que pone de manifiesto las dificultades que enfrentan estas

organizaciones para acceder a recursos financieros (González & Llanes, 2024). Este patrón evidencia la importancia del tamaño de la empresa como un factor determinante en su acceso al crédito, lo que refleja, a su vez, las diferencias en las condiciones y posibilidades de crecimiento que enfrentan las microempresas frente a las pequeñas y medianas organizaciones.

Figura 12

Tipos de entidad crediticia al que los micronegocios solicitaron préstamos



Nota. Fuente: González, Bernal, Suta, & Valencia (2023)

Adicionalmente, el análisis sobre las entidades a las que los micronegocios solicitan crédito refleja la diversidad de opciones financieras utilizadas por este segmento empresarial, así como la prevalencia de la informalidad en el acceso a financiamiento. En primer lugar, la mayoría de los micronegocios, el 53,74%, solicitó préstamos a instituciones financieras reguladas, como bancos, cooperativas y compañías de financiamiento (González et al., 2023). Este comportamiento refleja un mayor acercamiento hacia los canales formales de crédito, lo que contribuye no solo al fortalecimiento financiero de los micronegocios, sino también a la

generación de confianza en el sistema bancario por parte de los pequeños empresarios. Sin embargo, es preocupante que el 46,26% restante de los micronegocios aún enfrente barreras para acceder al sistema financiero formal.

Por consiguiente, el 24,33% de los micronegocios ha optado por recurrir a prestamistas informales, comúnmente conocidos como "gota a gota", evidenciando una preocupante dependencia hacia fuentes de financiamiento no reguladas (González et al., 2023). Este fenómeno es especialmente frecuente en micronegocios que operan en condiciones de informalidad o que enfrentan apremiantes necesidades de liquidez, lo cual los lleva a buscar soluciones financieras inmediatas. Sin embargo, esta alternativa representa altos costos debido a las exorbitantes tasas de interés y las estrictas condiciones de pago impuestas por estos prestamistas, lo que incrementa significativamente la vulnerabilidad financiera de los negocios. Esta situación no solo limita el crecimiento sostenible de los micronegocios, sino que también perpetúa un ciclo de endeudamiento que dificulta su formalización e integración en el sistema financiero regulado.

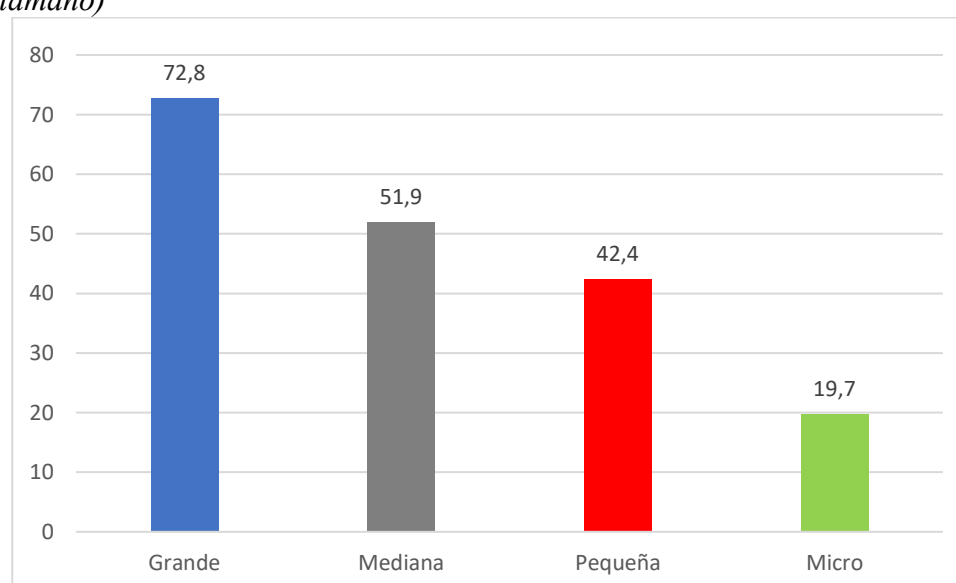
Por otra parte, el 16,87% de los micronegocios solicitó préstamos a familiares y amigos. Este tipo de préstamo suele ser más accesible para micronegocios que no pueden cumplir con los requisitos de las entidades financieras formales, pero puede ser limitado en montos disponibles y, a menudo, carece de formalidad en los acuerdos (González et al., 2023). Por último, el 1,78% de los micronegocios recurrió a entidades especializadas en microcrédito, evidenciando un alcance limitado de estas instituciones que, pese a estar diseñadas específicamente para este segmento, no logran posicionarse como una opción predominante (González et al., 2023). Entre las principales barreras que enfrentan los microempresarios para acceder a estos servicios se encuentran las altas tasas de interés que suelen estar asociadas al microcrédito y la falta de conocimiento o confianza en estas entidades financieras. Y el 2,69% de los micronegocios optó por el crédito de

proveedores como fuente de financiamiento. Esta estrategia evidencia una alternativa viable para mantener las operaciones mediante acuerdos comerciales directos, especialmente en sectores donde las relaciones cliente-proveedor son más consolidadas (González et al., 2023).

Adopción tecnológica: Niveles de uso de TIC en comparación con otros segmentos empresariales.

Figura 13

Empresas que realizaron alguna innovación TIC en los dos últimos años (% del total de empresas por tamaño)



Nota. Gran Encuesta TIC - 2017.

Fuente: Ministerio de Hacienda y Crédito Público (2023)

La adopción de tecnologías de la información y comunicación en las empresas pueden influir en la capacidad de innovación y competitividad de las empresas. Los datos proporcionados muestran una relación directa entre el tamaño de la empresa y su nivel de implementación de innovaciones TIC (Ministerio de Hacienda y Crédito Público, 2023). Este análisis resalta las brechas significativas que enfrentan las microempresas en comparación con empresas más grandes.

En Colombia, solo el 19,7% de las microempresas han realizado alguna innovación en tecnologías de la información y la comunicación. Este dato pone de manifiesto una adopción considerablemente baja en comparación con empresas de mayor tamaño, evidenciando una brecha significativa en términos de digitalización. Esta limitada incorporación tecnológica puede atribuirse a diversos factores, entre ellos la falta de acceso a financiamiento adecuado, el desconocimiento sobre las herramientas tecnológicas disponibles (Ministerio de Hacienda y Crédito Público, 2023).

La escasa adopción de TIC no solo afecta la operatividad interna de las microempresas, sino que también repercute negativamente en su competitividad. La ausencia de tecnología limita su capacidad para modernizar procesos, explorar nuevos mercados y mejorar la experiencia del cliente, aspectos clave en un entorno empresarial cada vez más interconectado. Además, aquellas microempresas que no invierten en TIC enfrentan mayores desafíos para adaptarse a los constantes cambios tecnológicos y responder a las crecientes demandas de un mercado globalizado y digitalizado.

El análisis del uso de tecnologías TIC en los micronegocios refleja un panorama mixto en términos de adopción y aprovechamiento de herramientas digitales. En 2022, se evidenció que solo el 40% de los micronegocios contaba con acceso a servicios de internet, mientras que únicamente el 12% utilizaba redes sociales como plataforma para comercializar y vender sus productos o servicios. Este porcentaje, aunque bajo, muestra una tendencia al alza, especialmente durante los años 2020 y 2021, periodo en el cual la pandemia por COVID-19 forzó a muchos micronegocios a buscar alternativas digitales para garantizar su sostenibilidad ante el cierre de establecimientos presenciales (González et al., 2023).

Resultados

Validación empírica exploratoria: análisis del impacto de factores estructurales sobre la competitividad

Con el propósito de complementar el análisis cualitativo y fortalecer la validez empírica de los hallazgos obtenidos, se llevó a cabo una prueba exploratoria mediante la implementación de un modelo de aprendizaje automático tipo *Random Forest Regressor*. Esta técnica, reconocida por su capacidad para modelar relaciones no lineales y reducir el riesgo de sobreajuste, permitió identificar patrones y tendencias relevantes a partir de los datos disponibles.

La fuente utilizada para el entrenamiento y validación del modelo fue la base de datos de la Encuesta de Micronegocios (EMICROM) 2023, elaborada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), la cual ofrece información sobre las características productivas, socioeconómicas y operativas de las unidades empresariales de menor escala en el país. Esta encuesta tiene como finalidad realizar una caracterización integral de los micronegocios tanto en zonas urbanas como rurales del país, con el propósito de identificar y analizar sus principales condiciones estructurales y operativas. A través de este ejercicio se busca obtener información sobre aspectos como la informalidad, los niveles de emprendimiento, el uso e incorporación de tecnologías, el acceso a servicios financieros, así como la composición de su estructura laboral, sus dinámicas de ventas e ingresos, entre otros elementos determinantes.

El objetivo del presente análisis es evaluar el efecto que ejercen los principales retos estructurales identificados en la hipótesis —la informalidad, el acceso limitado a financiamiento y la baja capacidad de innovación— sobre la competitividad y sostenibilidad de las organizaciones. Estas variables representan obstáculos recurrentes en el entorno empresarial, especialmente en contextos donde predominan los micronegocios. Este ejercicio analítico aporta

elementos cuantitativos de valor que, integrados con el enfoque cualitativo, enriquecen la comprensión de la dinámica de los micronegocios en Colombia, permitiendo así orientar propuestas más acertadas en términos de política pública y estrategias de fortalecimiento empresarial.

En el presente análisis, la variable dependiente considerada corresponde al logaritmo del total de ventas reportadas en el año inmediatamente anterior, la cual se emplea como un proxy adecuado para medir los niveles de competitividad y sostenibilidad empresarial. Esta elección se fundamenta en la premisa de que un mayor volumen de ventas refleja, en términos generales, una mayor capacidad de las unidades productivas para mantenerse activas, generar ingresos sostenibles y responder de manera efectiva a las dinámicas del entorno económico.

Con el propósito de identificar patrones comunes entre un conjunto amplio de variables independientes, se llevó a cabo un análisis factorial exploratorio. Este procedimiento permitió agrupar las variables en tres factores claramente diferenciados, los cuales guardan coherencia con la hipótesis de trabajo planteada:

Factor 1 - Informalidad: Este componente agrupa aquellas variables relacionadas con el nivel de formalización empresarial, tales como la existencia del registro mercantil, la inscripción ante entidades institucionales pertinentes y el cumplimiento en el pago de la seguridad social. Dichas variables son indicativas del grado de legalidad y estructura organizativa que poseen las empresas, aspectos que inciden directamente en su capacidad para competir en condiciones equitativas y sostenibles.

Factor 2 - Acceso a financiamiento: Este segundo grupo de variables recoge la información relativa a la solicitud y posterior obtención de crédito por parte de los negocios. La posibilidad de acceder a recursos financieros formales es un elemento clave para impulsar

procesos de crecimiento, inversión y fortalecimiento empresarial, lo cual, en última instancia, se traduce en mayores niveles de competitividad.

Factor 3 - Capacidad de innovación digital: En este factor se integran las variables que dan cuenta del uso de herramientas digitales dentro de los procesos productivos y comerciales, incluyendo la utilización de internet, redes sociales y dispositivos electrónicos. Estos elementos representan el nivel de apropiación tecnológica, el cual se constituye como una ventaja competitiva en el actual contexto de transformación digital.

Complementariamente, se incorporaron variables de control asociadas a la escala operativa del negocio, como el número de empleados remunerados y no remunerados, con el fin de ajustar el modelo a las características internas de las unidades productivas. La inclusión de estos controles permite aislar el efecto real de los factores anteriormente mencionados sobre la variable dependiente, ofreciendo así un análisis más robusto y preciso en términos de la relación entre formalización, financiamiento, innovación y sostenibilidad empresarial.

Tabla 13

Variables agrupadas por factor

Factor	Variable	Opciones de respuesta
Informalidad	P1055 - Registro en Cámara de Comercio	¿El negocio o actividad se encuentra registrado en alguna Cámara de Comercio? 1 Sí 2 No
	P1057 - Registro en entidad pública	¿Ha registrado el negocio o actividad ante alguna autoridad o entidad (alcaldía, ministerios u otros) 1 Sí 2 No
	P3080 - Pago de seguridad social	¿ Le pagó salud y/o pensión el mes pasado ? 1 Sí 2 No 3 Solo salud 4 Solo pensión
Financiamiento	P1765 - Solicitud de crédito	En el año anterior ¿solicitó algún crédito o préstamo para la gestión de su negocio o actividad económica? 1 Sí 2 No
	P1568 - Obtención del crédito	¿Obtuvo el crédito o préstamo solicitado?

		1 Sí 2 No
Innovación digital	P4001 - Uso de dispositivos electrónicos	¿Para su negocio o actividad utiliza alguno(a) de los siguientes dispositivos electrónicos ? 1 Sí 2 No
	P2524 - Acceso a internet	¿Este negocio o actividad tiene acceso o utiliza el servicio de internet? 1 Sí 2 No
	P1559 - Presencia en redes sociales	El negocio o actividad tiene presencia en redes sociales (Facebook, twitter, etc.)? 1 Sí 2 No
Control	P3032_1 - Empleados remunerados	Trabajadores que reciben un pago? 0-9
	P3032_2 - Trabajadores no remunerados	Trabajadores(as) o familiares sin remuneración? 0-9
	P639 - Años de operación del negocio	¿Cuánto tiempo lleva funcionando el negocio o actividad? 1 Menos de un año 2 De 1 a menos de 3 años 3 De 3 a menos de 5 años 4 De 5 a menos de 10 años 5 10 años y más
	P3051 - Motivo de creación del negocio	¿Cuál fue el motivo principal por el que usted inició este negocio o actividad económica? 1 No tiene otra alternativa de ingresos 2 Lo identificó como una oportunidad de negocio en el mercado 3 Por tradición familiar o lo heredó 4 Para complementar el ingreso familiar o mejorar el ingreso 5 Para ejercer su oficio, carrera o profesión 6 No tenía la experiencia requerida, la escolaridad o capacitación para un empleo 7 Otro ¿cuál?

Nota. Fuente: Elaboración propia

En primera instancia, se procedió a la aplicación de un modelo de regresión lineal múltiple con el objetivo de identificar los factores que inciden en el comportamiento de las ventas anuales de las unidades productivas analizadas. Para optimizar la distribución de los datos y mitigar posibles sesgos que afectarían la robustez del análisis, la variable dependiente fue transformada logarítmicamente. En cuanto a las variables independientes, estas se agruparon en tres dimensiones analíticas fundamentales: la formalidad, representada por el registro mercantil, la inscripción en instituciones pertinentes y la afiliación al sistema de seguridad social; el acceso

al crédito, considerando tanto la solicitud como la obtención efectiva del mismo; y el uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), evaluado mediante la tenencia de dispositivos tecnológicos, la conectividad a internet y la utilización de redes sociales.

Adicionalmente, se incorporaron variables de control como el número de empleados remunerados y no remunerados, con el fin de captar elementos estructurales de la dinámica interna de cada unidad productiva. Para garantizar la transparencia y reproducibilidad del análisis, se implementó un proceso técnico fundamentado en el uso del lenguaje de programación Python. Para ello, se integraron diversas bibliotecas especializadas en el tratamiento estadístico y en la aplicación de técnicas de aprendizaje automático, entre las cuales se destacan *pandas*, *numpy*, *statsmodels*, *sklearn* y *matplotlib*. Estas herramientas permiten realizar la limpieza y estructuración de la información, generación de modelos predictivos y visualizaciones comprensibles para la toma de decisiones.

A continuación, se describen los pasos metodológicos ejecutados durante el desarrollo del análisis, así como los principales hallazgos obtenidos en el proceso:

Paso 1: Carga y limpieza de datos

Como primera fase del proceso analítico, se procedió con la selección de las variables aplicables para la constatación de la hipótesis planteada, con el objetivo de identificar aquellas dimensiones que reflejan de manera precisa las características asociadas a la informalidad, el acceso al financiamiento, el uso de tecnologías de la información y la comunicación (TIC), así como algunos indicadores clave relacionados con la estructura laboral.

En este sentido, las variables de naturaleza binaria fueron estandarizadas mediante su transformación a valores numéricos de 0 y 1, facilitando así su interpretación y posterior tratamiento estadístico. Igualmente, se llevó a cabo un proceso de depuración de la base de datos,

eliminando aquellos registros que contenían valores faltantes con el fin de asegurar la confiabilidad y consistencia de la información utilizada, lo cual es vital para evitar sesgos en los resultados obtenidos.

Paso 2: Transformación de la variable dependiente

El segundo paso corresponde a la transformación de la variable dependiente "ventas del año anterior", Dado que la distribución original de dicha variable presentaba evidentes signos de asimetría positiva, lo cual podría generar sesgos e inestabilidad en los estimadores, se optó por aplicar la transformación logarítmica natural. Esta técnica tiende a reducir la dispersión de los datos, normalizar su comportamiento y mitigar la influencia de valores atípicos.

A continuación, se presenta el fragmento de código en el cual se implementa la transformación mencionada utilizando la librería NumPy en el entorno de Python:

```
import numpy as np  
  
df_model["log_ventas"] = np.log(df_model["VENTAS_ANIO_ANTERIOR"] + 1)
```

La suma de 1 a la variable original antes de aplicar el logaritmo se justifica en la necesidad de evitar errores asociados al cálculo de logaritmos de valores iguales a cero, garantizando así la validez matemática del procedimiento. Con esta transformación se busca fortalecer la precisión del modelo y facilitar una interpretación más estable y coherente de las relaciones entre las variables analizadas.

Paso 3: Agrupación de variables mediante análisis factorial

Se aplicó la técnica de análisis factorial para reducir la dimensionalidad del conjunto de variables, facilitando su interpretación y agrupación según patrones comunes. Como resultado de este procedimiento, se logró condensar la información en tres factores principales que agrupan coherentemente las variables según su afinidad temática y estadística.

El **Factor 1**, denominado *Informalidad*, integra aquellas variables relacionadas con la falta de formalización empresarial y la inserción en estructuras organizacionales reguladas. El **Factor 2**, clasificado como *Financiamiento*, agrupa las variables que hacen referencia a las dificultades de acceso a recursos financieros y a la gestión de instrumentos económicos para el sostenimiento de las unidades productivas. Finalmente, el **Factor 3**, denominado *Innovación digital*, comprende aquellas variables asociadas al uso e implementación de tecnologías digitales como herramientas de transformación y fortalecimiento empresarial.

Paso 4: Modelo de regresión lineal

Luego se procede al desarrollo del modelo de regresión lineal para identificar la relación existente entre el conjunto de variables independientes (factores explicativos) y la variable dependiente previamente transformada para cumplir con los supuestos estadísticos requeridos. Para ello, se utilizó la biblioteca estadística statsmodels para ajustar el modelo de regresión lineal bajo el método de los Mínimos Cuadrados Ordinarios.

El procedimiento consistió en agregar una constante al conjunto de variables explicativas contenidas en `X_factors_df`, acción necesaria para incluir el término independiente en el modelo. Posteriormente, se procedió a ajustar el modelo mediante la instrucción `sm.OLS(y_log, X_sm).fit()`, donde `y_log` representa la variable dependiente transformada bajo logaritmo natural.

Finalmente, se imprimió el resumen del modelo con la instrucción `print(model_lineal.summary())`, el cual proporciona el reporte con indicadores estadísticos tales como el coeficiente de determinación (R^2), los valores p asociados a cada variable, los intervalos de confianza y la significancia estadística de los factores incluidos.

Paso 5: Modelo Random Forest

Por último, se procedió con la implementación del modelo Random Forest, el cual se caracteriza por ser un método de aprendizaje de conjunto basado en la construcción de múltiples árboles de decisión, permitiendo así capturar relaciones no lineales complejas entre las variables. Para tal fin, se definió un número de 100 árboles (estimadores), con el propósito de lograr una mayor precisión y estabilidad en las predicciones generadas por el modelo.

El procedimiento técnico consistió en importar el algoritmo RandomForestRegressor de la biblioteca sklearn.ensemble y ajustar el modelo a los datos previamente transformados. La variable dependiente fue `y_log`, correspondiente a la transformación logarítmica del valor objetivo, mientras que las variables independientes estuvieron representadas por `X_factors_df`, que contiene los factores explicativos del modelo.

```
from sklearn.ensemble import RandomForestRegressor  
rf_model = RandomForestRegressor(n_estimators = 100)  
rf_model.fit(X_factors_df, y_log)  
y_pred = rf_model.predict(X_factors_df)
```

El modelo entrenado permitió obtener predicciones (`y_pred`) sobre el conjunto de datos de entrenamiento, lo cual permite continuar con el análisis de desempeño del algoritmo, su ajuste y posterior validación. Esta aproximación es útil en contextos donde las relaciones entre las variables no son evidentes o presentan altos niveles de complejidad, ya que el Random Forest ofrece robustez frente al sobreajuste y capacidad para manejar grandes volúmenes de información con múltiples variables predictoras.

Resultados Modelo Lineal

Tabla 14

Resultados modelo lineal

Variable	Coefficiente	Error estándar	Valor p	Intervalo Confianza 95%
Factor_Informalidad	0,34	0,11	0,003	[0,12; 0,56]
Factor_Financiamiento	0,35	0,12	0,002	[0,11; 0,59]
Factor_Innovación	-0,25	0,14	0,08	[-0,52; 0,02]
P3032_1 - Empleados pagos	0,23	0,07	0,001	[0,09; 0,37]
P3032_2 – Familiares	0,11	0,1	0,28	[-0,09; 0,31]

Nota. Fuente: Elaboración propia

Figura 14

Resultados modelo lineal en el entorno Python

```
>>> print(model_lineal.summary())
=====
                    OLS Regression Results
=====
Dep. Variable:          log_ventas    R-squared:                0.048
Model:                  OLS          Adj. R-squared:           0.045
Method:                 Least Squares  F-statistic:              16.87
Date:                   Wed, 09 Apr 2025  Prob (F-statistic):      2.68e-16
Time:                   00:55:34      Log-Likelihood:          -3689.5
No. Observations:      1692          AIC:                     7391.
Df Residuals:          1686          BIC:                     7424.
Df Model:               5
Covariance Type:       nonrobust
=====
                    coef    std err          t      P>|t|      [0.025    0.975]
-----
const                16.7289      0.072    232.233     0.000     16.588     16.870
Factor_Informalidad  0.3409      0.067     5.090     0.000     0.210     0.472
Factor_Financiamiento 0.3450      0.092     3.765     0.000     0.165     0.525
Factor_Innovacion    -0.2481     0.143    -1.738     0.082    -0.528     0.032
P3032_1               0.2271     0.042     5.405     0.000     0.145     0.309
P3032_2               0.1136     0.105     1.077     0.282    -0.093     0.321
=====
Omnibus:                1881.908    Durbin-Watson:           1.920
Prob(Omnibus):          0.000      Jarque-Bera (JB):        132584.353
Skew:                   -5.656     Prob(JB):                 0.00
Kurtosis:                44.865     Cond. No.                  4.67
=====

Notes:
[1] Standard Errors assume that the covariance matrix of the errors is correctly specified.
```

Nota. Fuente: Elaboración propia

Figura 15

Factores de Inflación de la Varianza (VIF)

```
print(vif)
Variable      VIF
0      const  1.907221
1  Factor_Informalidad  1.011721
2  Factor_Financiamiento  1.013916
3  Factor_Innovacion  1.000378
4      P3032_1  1.070933
5      P3032_2  1.050061
```

Nota. Fuente: Elaboración propia

Los factores de formalización y acceso al financiamiento emergen como los determinantes más robustos dentro del modelo evaluado, al presentar coeficientes positivos y

significativos con un nivel de confianza del 99%. Este hallazgo refleja que aquellos micronegocios que han avanzado en procesos de legalización de sus operaciones y que cuentan con acceso a instrumentos de crédito, tienden a registrar mayores niveles de ventas anuales. En este sentido, se evidencia la importancia de fortalecer políticas públicas orientadas a facilitar la inclusión financiera y los procesos de formalización empresarial, especialmente en unidades productivas de menor escala.

Por su parte, la innovación digital, si bien se esperaba que tuviera un efecto positivo sobre el desempeño económico de los micronegocios, no resulta significativa dentro del modelo lineal utilizado. El coeficiente negativo obtenido (-0,25) y un valor p de 0,08, sugieren que la incorporación de herramientas tecnológicas podría estarse realizando de manera superficial o limitada, por ejemplo, mediante la creación de perfiles en redes sociales sin una estrategia clara de comercialización o atención al cliente. Esta situación resalta la necesidad de fortalecer las capacidades digitales de los emprendedores, orientándolas no solo hacia la adopción de tecnología, sino a su uso estratégico y efectivo para la generación de valor.

Otro hallazgo relevante es el rol del número de empleados remunerados, el cual se consolida como un determinante claro de la competitividad. El análisis indica que cada trabajador remunerado adicional se asocia con un incremento en las ventas anuales, lo cual evidencia que los micronegocios con mayor estructura organizacional y capacidad operativa logran mejores desempeños económicos. Por el contrario, la participación de trabajadores no remunerados no muestra significancia estadística, lo cual podría estar relacionado con una menor eficiencia o con la informalidad en las relaciones laborales que limita el impacto real de estas contribuciones.

No obstante, se debe señalar que la capacidad explicativa del modelo es limitada, con un coeficiente de determinación (R^2) de apenas 0,048. Esto implica que tan solo el 4,8% de la

variabilidad observada en las ventas de los micronegocios es explicada por las variables incluidas en el modelo. Este resultado es consistente con lo que suele encontrarse en modelos económicos aplicados a poblaciones con alta heterogeneidad como es el caso de los micronegocios en Colombia. Lo anterior sugiere la presencia de múltiples factores no observados, posibles relaciones no lineales o dinámicas específicas del contexto que no están siendo capturadas por el modelo propuesto, lo que plantea retos metodológicos y analíticos para futuras investigaciones en esta materia.

Resultados modelo Random Forest

Tabla 15

Resultados modelo Random Forest

Variable	Importancia (%)
P3032_1 - Empleados pagos	34,6
Factor_Financiamiento	18
P3032_2 – Familiares	16,3
Factor_Innovación	15,6
Factor_Informalidad	15,5

Nota. Fuente: Elaboración propia

Figura 16

Resultados modelo Random Forest en el entorno Python

```
>>> print(importance_df)
      Variable  Importancia
3      P3032_1    0.346084
1  Factor_Financiamiento  0.180687
4      P3032_2    0.163403
2      Factor_Innovacion  0.156704
0      Factor_Informalidad  0.153122
```

Nota. Fuente: Elaboración propia

El modelo Random Forest logró explicar el 10,9% de la variación en las ventas de los micronegocios, duplicando el poder explicativo del modelo lineal, que apenas alcanzó un 4,8%. Este hallazgo destaca la pertinencia de utilizar metodologías más robustas y adaptables a fenómenos económicos heterogéneos, como lo son los micronegocios, caracterizados por su alta

diversidad estructural y operativa. Por tanto, se confirma la utilidad de los modelos no lineales en contextos donde las relaciones entre variables no responden a patrones simples ni uniformes.

Dentro de los factores analizados, el número de empleados pagos se posiciona como la variable con mayor capacidad predictiva, representando un 34,6% del poder explicativo del modelo. Este resultado sugiere que la presencia de empleo formal dentro del micronegocio no solo es un indicador de estructura organizacional, sino también un elemento clave para su sostenibilidad comercial. En otras palabras, aquellos negocios que logran consolidar equipos de trabajo formales tienen mayores posibilidades de mantenerse y crecer en el tiempo.

Asimismo, el acceso al financiamiento se mantiene como un factor crítico en el desarrollo de los micronegocios. Con una importancia relativa del 18%, esta variable refuerza los resultados obtenidos con el modelo lineal, al reiterar que el crédito sigue siendo un diferenciador relevante para el crecimiento de estas unidades económicas. De esta manera, se evidencia la necesidad de promover políticas y mecanismos de inclusión financiera que permitan superar las barreras tradicionales de acceso al capital. Le siguen los trabajadores no remunerados con una contribución del 16,3%, lo que podría interpretarse como una señal del papel que juegan los vínculos de apoyo familiar o colaborativo en la dinámica operativa de las micro y pequeñas empresas.

Por otra parte, la innovación digital, que no fue estadísticamente significativa en el modelo lineal, adquiere relevancia en el modelo Random Forest con una contribución del 15,6%. Este comportamiento sugiere que su efecto no es uniforme ni lineal, y que su impacto depende en gran medida de cómo es implementada dentro de cada micronegocio. La incorporación de tecnologías digitales podría, por tanto, representar un factor de competitividad diferencial,

siempre y cuando se articule de manera estratégica con los procesos productivos y comerciales de la unidad de negocio.

Finalmente, aunque la informalidad continúa siendo un aspecto relevante, su peso predictivo (similar al de la innovación digital) es menor en comparación con el empleo formal y el acceso al crédito. Esto permite inferir que, si bien la informalidad representa una barrera estructural, no constituye el principal determinante del éxito comercial en estos modelos. En consecuencia, se reafirma la importancia de avanzar hacia procesos de formalización que estén acompañados de estrategias integrales de fortalecimiento empresarial.

En resumen, los resultados obtenidos a través del modelo Random Forest permiten una interpretación más profunda de las variables que inciden en el desempeño de los micronegocios, y aportan una base analítica para el diseño de intervenciones más efectivas orientadas a su crecimiento y sostenibilidad.

Comparación de los dos modelos

Tabla 16

Cuadro comparativo de los dos modelos

Aspecto	Modelo Lineal	Modelo Random Forest
Capacidad explicativa (R ²)	4,8% (R ² = 0,048)	10,9% (R ² = 0,109)
Variables significativas	Formalización, financiamiento, empleados remunerados	Empleados remunerados, financiamiento, familiares no remunerados
Importancia de la Innovación Digital	No significativa (coef. negativo, $p \approx 0.08$)	Relevante (15,6% importancia)
Impacto de la formalización y financiamiento	Positivo en formalización y financiamiento	Positivo en empleados remunerados y financiamiento, menos en informalidad
Flexibilidad del modelo	Modelo lineal, limita la captura de relaciones no lineales	Más flexible, captura relaciones no lineales
Limitaciones	No captura relaciones no lineales, bajo poder explicativo	No explica completamente la variabilidad, limitado en variables no observadas

Nota. Fuente: Elaboración propia

A pesar de la significancia de algunas variables, la capacidad explicativa del modelo lineal fue limitada, presentando un coeficiente de determinación (R^2) igual a 0,048. Esto indica que apenas el 4,8% de la variabilidad en las ventas puede ser explicada por las variables incluidas en el modelo, lo que evidencia la presencia de otros factores no contemplados en el análisis, pero que podrían estar incidiendo de manera más contundente en los resultados económicos de estas organizaciones. Y en aras de fortalecer el análisis y obtener una mayor precisión en la predicción de los resultados, se implementó el modelo alternativo basado en técnicas de aprendizaje automático (algoritmo *Random Forest Regressor*), herramienta que permite identificar relaciones no lineales y capturar interacciones complejas entre las variables que intervienen en los distintos fenómenos organizacionales y económicos. Esta técnica no solo permite mejorar la precisión del modelo, sino que además proporciona mayor robustez en los procesos de análisis multivariable, lo que se traduce en una ventaja significativa a la hora de generar insumos confiables para la toma de decisiones estratégicas.

El modelo propuesto permitió mejorar significativamente el poder explicativo de la relación entre las variables analizadas y la competitividad empresarial, alcanzando un coeficiente de determinación (R^2) de 0,109, lo que representa una mejora sustancial respecto al modelo lineal anterior al prácticamente duplicar su capacidad predictiva. Este resultado no solo evidencia un ajuste más adecuado a los datos, sino que también permite identificar con mayor claridad los factores que inciden de forma más determinante en el nivel de competitividad de las organizaciones.

En este sentido, el análisis reveló la importancia relativa de cada variable incluida en el modelo, lo que facilita orientar esfuerzos estratégicos para fortalecer aquellas dimensiones que

tienen mayor impacto en el desempeño competitivo. La variable con mayor peso fue el número de empleados remunerados, seguido del acceso a financiamiento, innovación digital, empleados no remunerados y formalización en el orden respectivo.

En este sentido, los resultados obtenidos permiten reafirmar, con sustento empírico, la hipótesis de que los retos estructurales inciden de manera directa y significativa en el desempeño competitivo de estas unidades productivas. Dicha afirmación cobra relevancia al analizar que estos desafíos no solo responden a limitaciones internas propias de su naturaleza empresarial, sino también a condiciones externas como el acceso restringido a financiamiento, la informalidad, las barreras tecnológicas y las limitaciones en formación de talento humano.

De igual manera, el mejor ajuste obtenido al aplicar el modelo Random Forest frente a otros métodos estadísticos de tipo lineal refleja que las relaciones existentes entre las variables que inciden en la competitividad de las microempresas son de carácter no lineal y, por ende, complejas. Esto sugiere que el abordaje de estas problemáticas no puede ser homogéneo ni generalizado, sino que debe contemplar múltiples dimensiones y escenarios en los que interactúan factores de orden económico, social y organizacional.

Bajo esta perspectiva, se concluye que el uso de metodologías híbridas, que integren técnicas cualitativas y cuantitativas, se convierte en una estrategia pertinente para analizar de manera más integral la realidad del sector microempresarial. Esta combinación metodológica permite captar tanto la lógica numérica del comportamiento empresarial como las dinámicas subjetivas propias de sus actores, lo que resulta clave para la formulación de políticas públicas efectivas y programas de fortalecimiento que respondan a las verdaderas necesidades de este segmento productivo. En consecuencia, los esfuerzos por mejorar la competitividad de las microempresas deben estar acompañados de diagnósticos precisos, contextualizados y con

enfoque multidimensional, que promuevan intervenciones ajustadas a su realidad y con capacidad de generar impacto sostenible en el tiempo.

Discusión de los resultados

En el presente capítulo se busca realizar un ejercicio de contraste entre los resultados empíricos obtenidos a lo largo de la investigación y los marcos conceptuales abordados, con el propósito de fortalecer la comprensión sobre las dinámicas que inciden en la competitividad y sostenibilidad de las microempresas en el contexto colombiano. Para tal fin, se retoman conceptos clave como la competitividad empresarial, la innovación, la informalidad y las políticas públicas, entendidos como pilares fundamentales para interpretar los desafíos estructurales y las oportunidades que enfrenta este segmento del tejido empresarial.

Desde esta perspectiva, se hace necesario analizar en qué medida los hallazgos empíricos coinciden, amplían o difieren de los postulados teóricos que diversos autores han desarrollado en relación con el fortalecimiento de las microempresas. Dicho análisis permitirá identificar con mayor claridad los factores que limitan su capacidad para perdurar en el mercado, así como aquellos elementos que pueden convertirse en catalizadores para su transformación y crecimiento sostenible.

Asimismo, esta discusión permitirá evidenciar cómo las condiciones del entorno, tales como el nivel de formalización, el acceso a la tecnología, las capacidades de innovación y el grado de articulación con políticas públicas eficaces, pueden ser determinantes en la consolidación o vulnerabilidad de estas unidades productivas. Al entrelazar los aportes teóricos con la realidad observada, se pretende ofrecer una mirada integral que aporte a la construcción de estrategias diferenciadas para el fortalecimiento de las microempresas en el país, entendiendo su rol protagónico en la generación de empleo y dinamización económica.

Análisis de los resultados empíricos

La integración de los resultados empíricos obtenidos a través del análisis de factores estructurales en relación con la competitividad de los micronegocios representa una validación cuantitativa que complementa de manera coherente el enfoque cualitativo sustentadas en políticas públicas orientadas al fortalecimiento del tejido empresarial. El abordaje desde esta doble perspectiva permite establecer un puente entre dichos desafíos y las oportunidades que ofrecen las intervenciones institucionales diseñadas para revertirlos.

En este sentido, las estrategias derivadas de políticas públicas deben orientarse a la creación de condiciones habilitantes para que los micronegocios transiten hacia la formalización, lo cual no solo les permitiría acceder a instrumentos de apoyo financiero y tecnológico, sino también integrarse de manera más efectiva a cadenas de valor y mercados más sofisticados. Este tránsito es fundamental para aumentar su competitividad y garantizar su perdurabilidad en contextos económicos cada vez más exigentes.

Asimismo, es importante destacar que la articulación entre diagnóstico estructural y formulación de políticas debe contemplar un enfoque territorial que reconozca las particularidades socioeconómicas de los contextos donde operan estos micronegocios. Solo así se podrá fomentar un entorno propicio que facilite el desarrollo de capacidades internas, el aprovechamiento de recursos endógenos y la generación de valor agregado con un enfoque sostenible.

Impacto de los factores estructurales sobre la competitividad

Los resultados obtenidos a partir de modelos de análisis cuantitativos como regresión y Random Forest, permiten identificar factores clave que deben ser priorizados en el diseño y

ejecución de políticas públicas orientadas al fortalecimiento de este segmento empresarial: informalidad, acceso al financiamiento e innovación digital.

A partir de estos hallazgos, se presentan a continuación una serie de intervenciones estratégicas que, en sintonía con las políticas públicas vigentes, pueden representar oportunidades significativas para mejorar la competitividad de los micronegocios:

Los resultados del modelo de regresión y Random Forest indican que las microempresas que avanzan en procesos de formalización presentan un incremento considerable en sus ventas anuales. Esta evidencia empírica resalta la necesidad de consolidar estrategias que promuevan la formalización empresarial como una vía para ampliar la participación de los micronegocios en el mercado formal. En ese marco, se hace imperativo fortalecer mecanismos como la simplificación de trámites, la reducción de costos de inscripción y los incentivos tributarios, entre los que se destaca el Régimen Simple de Tributación impulsado por la DIAN y el papel articulador de las Cámaras de Comercio como entidades que acompañan estos procesos.

El financiamiento continúa siendo un obstáculo estructural para los micronegocios, especialmente en zonas rurales y con menor bancarización. Los modelos aplicados evidencian una relación positiva entre el acceso a crédito y la competitividad empresarial, lo que refuerza la importancia de avanzar en políticas de inclusión financiera con enfoque diferencial. En este contexto, programas como la Banca de las Oportunidades y el Fondo Nacional de Garantías cobran un papel central, pues permiten ampliar el acceso a líneas de crédito diseñadas de acuerdo con las particularidades de las microempresas. No obstante, se requiere de una mayor articulación interinstitucional para que dichos instrumentos lleguen efectivamente a quienes más lo necesitan.

Finalmente, la dimensión tecnológica, aunque reconocida en los modelos como un factor de alto impacto, refleja aún una brecha significativa en términos de adopción y apropiación por

parte de los micronegocios. Esta situación plantea un llamado urgente a robustecer políticas públicas orientadas no solo a facilitar el acceso a herramientas digitales, sino también a formar capacidades en su uso estratégico. La Estrategia Nacional Digital (END), por ejemplo, debe evolucionar hacia esquemas de acompañamiento técnico y pedagógico que respondan a las realidades operativas de los micronegocios, permitiéndoles incorporar tecnologías que potencien sus procesos productivos, comerciales y administrativos.

Contraste con las hipótesis

En este sentido, los resultados empíricos del estudio revelan una serie de hallazgos que permiten establecer una lectura crítica de las capacidades internas de los micronegocios en Colombia frente a los desafíos actuales del entorno.

En primer lugar, se identificó que la innovación digital, entendida como una variable independiente dentro del modelo predictivo, presenta un impacto positivo en el algoritmo Random Forest. No obstante, este efecto no se replica en el modelo de regresión lineal, lo que sugiere que, si bien los micronegocios han avanzado en procesos de adopción tecnológica, el uso estratégico de estas herramientas sigue siendo limitado. Esta situación se relaciona directamente con la persistencia de brechas estructurales que impiden que la transformación digital se convierta en un verdadero motor de competitividad y diferenciación en el mercado.

Por otro lado, el análisis de los datos también permitió corroborar que la formalización empresarial y el acceso al financiamiento son los factores que inciden de manera más directa en la sostenibilidad y competitividad de estas unidades productivas. Esta afirmación guarda estrecha relación con el segundo objetivo del estudio, orientado a examinar las prácticas de sostenibilidad empresarial. En efecto, se observa que las microempresas que cuentan con un estatus formal y posibilidades reales de financiamiento operan en entornos más estables, lo cual les facilita

establecer estrategias de crecimiento, responder a los requerimientos del mercado y generar valor para sus grupos de interés.

De igual forma, los resultados obtenidos aportan evidencia sustancial para el cumplimiento del tercer objetivo del análisis, centrado en evaluar el papel de las políticas públicas como herramientas facilitadoras del desarrollo empresarial. En este punto, se ratifica la necesidad de fortalecer los instrumentos de política que promuevan la formalización y el acceso al crédito, dos dimensiones identificadas como barreras estructurales para el fortalecimiento del tejido empresarial de base micro.

Cabe señalar que la hipótesis nula del estudio partía del supuesto de que factores como la informalidad, el acceso restringido al financiamiento y la innovación digital no tenían un impacto significativo sobre la competitividad de las microempresas. No obstante, los hallazgos refutan esta hipótesis, al confirmar que tanto la formalización como el acceso a fuentes de financiamiento sí inciden significativamente en el desempeño empresarial. Por su parte, aunque la innovación digital fue considerada relevante, su impacto no fue significativo en todos los modelos, lo que permite sustentar la hipótesis alternativa: los micronegocios, si bien han incorporado tecnologías, aún no han logrado capitalizarlas de manera efectiva como mecanismo de transformación organizacional.

Contraste con el marco teórico

A pesar de que en la teoría se destaca el papel de la innovación digital como una vía para potenciar la competitividad de las unidades productivas, los hallazgos del estudio sugieren que esta variable no presenta aún un impacto significativo en el desempeño de los micronegocios. Esto podría deberse a una falta de apropiación tecnológica o al uso limitado de herramientas

digitales con enfoque estratégico, lo cual evidencia un reto importante para fomentar la transformación digital como eje transversal de desarrollo empresarial.

Impacto de la informalidad en la competitividad empresarial

Desde una perspectiva teórica, autores como Hernando de Soto (2000) han señalado que la informalidad empresarial representa una limitación crítica en tanto restringe el acceso de estas unidades productivas a fuentes de financiamiento, programas de apoyo institucional y mecanismos de protección legal, dificultando su vinculación a redes económicas formales que potencien su crecimiento y competitividad.

A partir del análisis de los resultados obtenidos en la investigación, se puede evidenciar que la informalidad continúa siendo un obstáculo relevante en la dinámica operativa de las microempresas; sin embargo, los hallazgos confirman la hipótesis alternativa (H1), en la cual se establece que, si bien la informalidad incide en la competitividad de manera significativa, su efecto es moderado frente a otros factores como la capacidad de innovación o el acceso efectivo a servicios financieros. Este resultado permite replantear la jerarquía de los factores que inciden en la sostenibilidad de estas empresas y ubicar la informalidad como un condicionante importante, pero no determinante.

En línea con el planteamiento de De Soto, se ratifica que la formalización empresarial no debe entenderse únicamente como un proceso normativo, sino como una vía estratégica para vincular a las microempresas a un ecosistema económico más robusto y estructurado. En ese sentido, la formalización permite acceder a garantías financieras, a programas de fortalecimiento empresarial y a escenarios de articulación institucional que son esenciales para mejorar sus niveles de competitividad y asegurar su permanencia en el mercado.

El acceso al financiamiento y la sostenibilidad empresarial

A pesar de los avances en materia de inclusión financiera impulsados por las políticas públicas, aún persiste una brecha considerable entre la oferta institucional de crédito y las necesidades reales del sector microempresarial, situación que limita su crecimiento y sostenibilidad.

De acuerdo con lo expuesto por el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (2024), la inclusión financiera representa un pilar estratégico para el fortalecimiento de las microempresas, ya que permite su articulación con el sistema productivo nacional mediante el acceso a capital de trabajo, inversión en innovación y mejora en su capacidad operativa. No obstante, las cifras evidencian que solo un reducido grupo accede efectivamente a fuentes de financiamiento formal, lo que refleja una problemática estructural que requiere atención desde una perspectiva integral.

Los hallazgos derivados del análisis empírico realizado en esta investigación confirman que el acceso a financiamiento es uno de los factores más determinantes en el desempeño económico de las microempresas. Su impacto positivo en la competitividad del sector es innegable, dado que permite a las unidades productivas no solo sostenerse en el mercado, sino también proyectarse hacia esquemas de crecimiento sostenido e innovación constante.

Estos resultados empíricos guardan estrecha relación con los planteamientos de Michael E. Porter (1990) en su teoría sobre la ventaja competitiva de las naciones, la cual destaca la relevancia de contar con una infraestructura adecuada, entre la cual se incluye el sistema financiero, como elemento facilitador de la innovación empresarial. Desde esta perspectiva, se ratifica la hipótesis alternativa (H1), al evidenciarse que el fortalecimiento de los mecanismos de inclusión financiera contribuye sustancialmente a la mejora de la competitividad de las microempresas, alineándose así con la lógica propuesta por Porter sobre la importancia del

acceso a recursos estratégicos para dinamizar la productividad y la diferenciación en los mercados.

Innovación digital: Retos y oportunidades para las microempresas

La dinámica actual del mercado exige a las empresas, independientemente de su tamaño, adaptar sus procesos e integrar soluciones tecnológicas que les permitan responder de manera oportuna y eficiente a las nuevas exigencias del entorno. En este sentido, el concepto de innovación disruptiva desarrollado por Clayton Christensen (1997) adquiere gran relevancia, al evidenciar cómo pequeñas empresas con estructuras ágiles pueden posicionarse en nichos de mercado tradicionalmente desatendidos, desafiando incluso a grandes corporaciones consolidadas.

No obstante, los resultados de diversas investigaciones reflejan que, si bien la innovación digital ejerce un impacto positivo sobre el desempeño empresarial, su adopción dentro del ecosistema de microempresas colombianas es limitada y, en muchos casos, superficial. Esta situación guarda estrecha relación con lo planteado por Schumpeter (1934) en su teoría de la destrucción creativa, donde se reconoce que las microempresas, por su flexibilidad, tienen un alto potencial para implementar cambios disruptivos que transformen los sectores económicos. Sin embargo, el contexto colombiano presenta retos particulares como la escasez de recursos financieros, tecnológicos y humanos, lo que restringe la capacidad de estas organizaciones para llevar a cabo procesos de innovación profunda y sostenida.

El rol de los empleados remunerados en la competitividad

El número de empleados remunerados representa un elemento fundamental en la consolidación de la competitividad de las microempresas, aspecto que guarda coherencia con los postulados desarrollados por Penrose (1959) en su teoría sobre la gestión de recursos

empresariales. De acuerdo con esta perspectiva teórica, el crecimiento y desarrollo de las organizaciones están estrechamente ligados a la capacidad que estas posean para gestionar adecuadamente sus recursos, tanto tangibles como intangibles, siendo el capital humano uno de los más relevantes. En esta línea, la presencia de personal contratado y remunerado dentro de las microempresas puede interpretarse como una señal de fortalecimiento organizacional, al reflejar estructuras internas más consolidadas y con mayor capacidad operativa.

Este hallazgo se complementa con los planteamientos de Barney (1991), quien en su teoría de los recursos y capacidades resalta la importancia estratégica de los recursos humanos para alcanzar ventajas competitivas sostenibles en el tiempo. Así, las microempresas que incorporan formalmente talento humano mediante esquemas de remuneración no solo incrementan su desempeño económico, sino que también desarrollan una cultura organizacional más sólida, orientada a la eficiencia y a la generación de valor. Es evidente entonces que la profesionalización en la gestión del recurso humano se convierte en una condición necesaria para garantizar su sostenibilidad, elevar sus niveles de productividad y adaptarse a un entorno empresarial cada vez más exigente y dinámico.

Contraste con los estudios realizados en Colombia

Los antecedentes revisados respaldan con claridad los hallazgos obtenidos a partir del análisis empírico realizado, evidenciando que persisten factores estructurales que limitan el crecimiento y la consolidación de las microempresas. La alta tasa de informalidad, las restricciones en el acceso a fuentes de financiamiento, así como una limitada capacidad de innovación, se configuran como elementos que debilitan sustancialmente la competitividad de estas unidades económicas y, en consecuencia, comprometen su sostenibilidad en el largo plazo.

De igual manera, los estudios analizados convergen en señalar que la implementación de estrategias orientadas a la formalización empresarial, el fortalecimiento de capacidades innovadoras y la incorporación de prácticas sostenibles constituyen aspectos fundamentales para que las microempresas puedan afrontar los desafíos de un entorno cada vez más dinámico y competitivo. La adopción de enfoques empresariales emergentes permite ampliar las oportunidades de permanencia en el mercado y mejorar las condiciones estructurales que históricamente han afectado el desempeño de este tipo de empresas.

Relación entre innovación y desempeño empresarial

El estudio de Restrepo-Morales, Loaiza-Quintero y Gálvez-Albarracín (2016) sobre la innovación y el desempeño de las MiPyMEs en Colombia demuestra que aquellas empresas que implementan innovaciones en productos y procesos tienen un mejor desempeño y mayor diferenciación en el mercado. Este hallazgo confirma que la innovación es un factor determinante para la competitividad y sostenibilidad de las microempresas. Sin embargo, también se observa que la mayoría de las microempresas en Colombia aún enfrentan barreras significativas para adoptar procesos de innovación debido a restricciones financieras y falta de cultura organizacional, lo que coincide con los hallazgos de Restrepo et al. (2016) sobre la falta de alianzas estratégicas en I+D.

Adaptabilidad y estrategia empresarial

El análisis realizado por Tarapuez, Guzmán y Parra (2016) resalta la relevancia de contar con una estrategia empresarial integral en las microempresas innovadoras, comprendida en tres fases fundamentales: formulación, implementación y seguimiento. Este enfoque permite a las organizaciones no solo establecer una dirección clara, sino también adaptarse dinámicamente a las condiciones cambiantes del entorno. En efecto, los resultados evidencian que aquellas

microempresas que cuentan con estructuras organizacionales flexibles, acompañadas de un liderazgo participativo, muestran una mayor propensión a innovar y a consolidarse de manera sostenible en el largo plazo.

Dichos hallazgos se alinean directamente con los resultados expuestos en esta monografía, reafirmando que la sostenibilidad y competitividad de las microempresas no dependen únicamente de factores externos, sino también de su capacidad de adaptación y de una planificación estratégica coherente con los cambios del entorno. Las estrategias emergentes juegan un papel determinante en este proceso, ya que permiten responder de manera ágil y efectiva a las demandas del mercado, favoreciendo así la permanencia de la organización.

En consecuencia, se confirma la validez de la hipótesis alternativa (H1), al demostrar que la combinación de una estrategia empresarial flexible con un enfoque constante hacia la innovación constituye un eje fundamental para enfrentar los retos competitivos actuales. Este enfoque resulta clave para asegurar la perdurabilidad de las microempresas dentro de un entorno cada vez más dinámico y exigente.

La falta de formalización y su impacto en la competitividad

El estudio desarrollado por Cabarcas Solano y Fontalvo Rueda (2018) aporta elementos valiosos al resaltar cómo las microempresas del sector veterinario en Barranquilla que presentan mayores niveles de formalización y organización interna logran responder de forma más efectiva a los retos del entorno y fortalecen su posicionamiento en el mercado.

Dicha evidencia empírica guarda coherencia con los planteamientos expuestos, en tanto se confirma que la claridad en las funciones, los procesos y la estructura organizacional son aspectos determinantes para mejorar la capacidad de gestión y toma de decisiones en las microempresas.

Además, estas condiciones fortalecen su acceso a oportunidades de crecimiento, como la financiación externa o la adopción de tecnologías.

No obstante, los mismos hallazgos también permiten identificar una situación preocupante: un número significativo de microempresas aún operan bajo esquemas informales, limitando su desarrollo estratégico. Esta situación ha sido igualmente abordada por Fernández (2020), quien señala que la informalidad no solo restringe el acceso a recursos financieros, sino que también incide negativamente en aspectos clave como la productividad, la calidad del empleo y la capacidad de implementar procesos de innovación.

A partir de estos resultados, se evidencia la necesidad urgente de diseñar e implementar políticas públicas que promuevan activamente la formalización empresarial. Este enfoque debe entenderse como una herramienta de desarrollo económico, en la medida en que permite a las microempresas integrarse de forma efectiva al tejido productivo nacional, mejorar su competitividad y, en última instancia, contribuir al cierre de brechas estructurales que afectan su sostenibilidad en el largo plazo.

La sostenibilidad y la Responsabilidad Social Empresarial (RSE)

El estudio realizado por Cañizares-Arévalo (2019) sobre la responsabilidad social empresarial (RSE) en las microempresas del municipio de Ocaña, Colombia, permite evidenciar una problemática recurrente en este tipo de unidades productivas: la escasa implementación de prácticas de RSE derivada, principalmente, de limitaciones asociadas al desconocimiento del concepto y a la carencia de recursos técnicos y financieros. Este escenario refleja una situación generalizada en el contexto colombiano, donde las microempresas, a pesar de su relevancia en el tejido empresarial nacional, aún no cuentan con un enfoque estructurado que integre principios de sostenibilidad ni estrategias orientadas al cumplimiento de la RSE, lo cual restringe de manera

significativa su capacidad para ser competitivas en un entorno empresarial cada vez más exigente y consciente de las implicaciones sociales y ambientales de sus actores económicos.

Este hallazgo resulta coherente con la hipótesis alternativa (H1), la cual plantea que la falta de políticas y prácticas formales en sostenibilidad y responsabilidad social empresarial compromete las posibilidades de las microempresas para proyectarse y sostenerse en el largo plazo. En efecto, se evidencia cómo la ausencia de lineamientos claros sobre el aporte al entorno y a los grupos de interés, no solo limita su posicionamiento frente a consumidores más informados y críticos, sino que también obstaculiza la generación de valor agregado para la comunidad y el medio ambiente.

No obstante, el estudio también permite destacar un aspecto positivo: aquellas microempresas que, aún con limitaciones, han logrado implementar acciones de RSE han experimentado mejoras en su imagen corporativa, fortaleciendo vínculos de confianza con sus clientes y demás partes interesadas. Esto ratifica la importancia de avanzar hacia la adopción de prácticas responsables como un componente estratégico y no accesorio del modelo de negocio, especialmente si se busca aumentar la legitimidad social, fortalecer la fidelización del mercado y garantizar la sostenibilidad en el tiempo. Por tanto, resulta imperativo que se promuevan procesos de sensibilización, formación y acompañamiento que permitan a las microempresas comprender y apropiarse la RSE como una vía para potenciar su desempeño integral y su capacidad de adaptación frente a los desafíos del desarrollo sostenible.

El impacto de la innovación y adaptación en la competitividad

El estudio de Rodríguez P. (2020), enfocado en los microestablecimientos en Colombia, pone de manifiesto los principales retos que enfrentan estas unidades productivas, especialmente en lo relacionado con los altos niveles de informalidad y el acceso limitado a fuentes de

financiamiento formal. Estos factores no solo restringen su capacidad de crecimiento, sino que también obstaculizan la adopción de nuevas tecnologías y procesos que puedan mejorar su desempeño en el mercado. Dichos hallazgos se alinean con los resultados obtenidos en el marco de la presente investigación, donde se identifica la innovación y la adaptabilidad como variables fundamentales para la consolidación de la competitividad en este tipo de organizaciones.

A pesar de representar una parte significativa del tejido empresarial nacional, los microestablecimientos continúan enfrentando barreras estructurales que les impiden evolucionar hacia modelos de negocio más eficientes y sostenibles. La falta de procesos formales, la escasa inversión en herramientas digitales y la limitada capacidad para generar valor agregado dificultan su posicionamiento en un entorno marcado por la transformación digital y la creciente exigencia de los consumidores.

Tabla 17

Resumen hallazgos, estrategias y prácticas para fortalecer la competitividad de microempresas

Hallazgo	Análisis cuantitativo	Análisis cualitativo	Aportes del marco teórico	Antecedentes en Colombia	Hipótesis contrastada	Estrategias basadas en políticas públicas	Prácticas sostenibles
Formalización	Los modelos de regresión y Random Forest muestran una relación positiva significativa entre la formalización y el aumento de ventas y competitividad de los micronegocios.	La formalización permite el acceso a recursos financieros y programas de fortalecimiento empresarial.	De Soto (2000) sugiere que la formalización permite la inclusión en redes formales, aumentando la competitividad.	Estudios de Confecámaras (2025) refuerzan que la formalización abre acceso a redes de apoyo e incentivos.	La hipótesis nula es rechazada: la formalización sí impacta la competitividad de las microempresas.	Régimen Simple de Tributación para incentivar la formalización y simplificación de trámites mediante Cámaras de Comercio.	Las políticas públicas deben enfocarse en la formalización empresarial como estrategia clave para mejorar la competitividad a largo plazo.
Acceso a Financiamiento	El acceso a financiamiento tiene un efecto positivo sobre las ventas y la competitividad, especialmente para micronegocios en zonas rurales.	El financiamiento es crucial para mantener operaciones y realizar inversiones en expansión.	Porter (1990) señala que el acceso a recursos estratégicos, como el financiamiento, es esencial para la competitividad.	Banca de las Oportunidades (2025) destaca la inclusión financiera como un pilar para la sostenibilidad de los micronegocios.	La hipótesis alternativa se confirma: el financiamiento es crucial para la sostenibilidad de las microempresas.	Fondo Nacional de Garantías y Banca de las Oportunidades como mecanismos para fomentar la inclusión financiera.	Impulsar políticas que faciliten el acceso a microcréditos para micronegocios, especialmente en zonas rurales, como una herramienta clave de sostenibilidad.
Innovación Digital	El uso de tecnologías digitales muestra un impacto positivo en el modelo Random Forest, pero con un coeficiente negativo en el modelo de regresión.	La adopción tecnológica sigue siendo superficial, con poco enfoque estratégico.	Christensen (1997) y Schumpeter (1934) afirman que la innovación es clave para la diferenciación y competitividad, pero requiere estrategias claras.	Estudio de Restrepo-Morales et al. (2016) confirma que la innovación mejora el desempeño, pero sigue limitada por recursos.	Hipótesis alternativa: Confirmada parcialmente; la adopción digital es relevante, pero el uso estratégico aún es limitado.	Estrategia Nacional Digital (END): Capacitación y acceso a herramientas digitales para las microempresas.	Prácticas de innovación tecnológica que apunten a un uso estratégico de las herramientas digitales, acompañadas de formación y apoyo a largo plazo.

Informalidad	La informalidad sigue siendo un obstáculo, pero su impacto es moderado frente a otros factores como el acceso a financiamiento.	La informalidad limita el acceso a recursos financieros y a programas institucionales.	De Soto (2000) argumenta que la informalidad limita el acceso a recursos clave y redes formales.	Estudio de Fernández (2020) destaca que la informalidad sigue siendo un obstáculo significativo para el crecimiento.	Hipótesis nula: Rechazada, ya que la informalidad impacta la competitividad, pero no de forma determinante frente a otros factores.	Política de Formalización Empresarial (CONPES 3956 de 2019), que promueve la transición hacia la formalidad con incentivos fiscales.	Promover estrategias que reduzcan la informalidad, brindando acceso a beneficios fiscales y capacitación en la formalización.
Estructura Organizacional y Empleo Remunerado	La presencia de empleados remunerados se asocia con un aumento en las ventas y la competitividad.	La contratación formal de empleados refuerza la estructura interna y la eficiencia operativa.	Penrose (1959) y Barney (1991) destacan que un capital humano bien gestionado es crucial para el crecimiento empresarial.	Estudio de Cabarcas Solano y Fontalvo Rueda (2018) resalta que las microempresas con empleados remunerados tienen una mayor capacidad operativa y competitividad.	Hipótesis alternativa: Confirmada: el empleo remunerado tiene un impacto significativo en la competitividad.	Fomento a la contratación formal a través de programas de incentivos laborales, como los programas de empleo juvenil y beneficios fiscales para empresas formales.	Promover el empleo formal como una práctica sostenible que garantice el crecimiento interno y la estabilidad financiera de las microempresas.

Nota. Fuente: Elaboración propia

Conclusiones

La competitividad y sostenibilidad de las microempresas en Colombia es un tema de vital importancia para el fortalecimiento del tejido empresarial y el impulso del desarrollo económico del país. El presente capítulo expone las principales conclusiones alcanzadas a partir del análisis realizado en esta investigación, la cual abordó el fenómeno desde una perspectiva cuantitativa y cualitativa, permitiendo identificar los factores estructurales que inciden de manera significativa en el desempeño de estas unidades productivas.

En primer lugar, se evidenció que las microempresas, debido a su limitada capacidad financiera, tecnológica y de gestión, enfrentan mayores desafíos para mantenerse competitivas en un mercado cada vez más dinámico y globalizado. Esta situación demanda que los empresarios adopten estrategias de fortalecimiento interno, como la optimización de sus procesos productivos y administrativos, el aprovechamiento de herramientas digitales y la implementación de prácticas de innovación que permitan diferenciar su oferta de valor.

Por otra parte, el análisis reflejó que las políticas públicas juegan un papel fundamental en el fortalecimiento de las microempresas. La existencia de programas de capacitación, acceso al crédito, fomento a la innovación y apoyo en la formalización empresarial son elementos que, de ser correctamente implementados y difundidos, pueden contribuir de manera efectiva a cerrar las brechas estructurales que limitan el crecimiento de estas organizaciones.

Adicionalmente, se resaltó que la adopción de prácticas sostenibles en el ámbito ambiental, social y de gobernanza no solo representa una obligación ética para las microempresas, sino también una oportunidad para mejorar su competitividad y asegurar su perdurabilidad en el tiempo. La integración de la sostenibilidad en sus operaciones permite a las

microempresas generar valor agregado a sus partes interesadas, acceder a nuevos mercados y fortalecer su reputación corporativa, factores determinantes para su posicionamiento y expansión.

Impacto de la formalización en la competitividad

Los resultados empíricos obtenidos a través de métodos cuantitativos como los modelos de regresión y Random Forest, así como los análisis cualitativos basados en el estudio de políticas públicas, han permitido evidenciar que aquellas microempresas que transitan hacia la formalidad logran incrementar sus niveles de ventas y acceden a beneficios estratégicos que potencian su permanencia en el tiempo.

Entre los principales beneficios que se destacan de la formalización se encuentran el acceso a líneas de financiamiento, la participación en programas de fortalecimiento empresarial y la inclusión en redes productivas formales, aspectos que contribuyen a dinamizar su capacidad operativa y a mejorar su posicionamiento competitivo. De esta manera, la formalización no debe entenderse únicamente como un requisito legal, sino como una estrategia integral que facilita el crecimiento estructurado de las unidades productivas y genera un impacto positivo en el ecosistema empresarial colombiano.

En este contexto, las políticas públicas desempeñan un rol crucial en la promoción de la formalización, siendo instrumentos como el Régimen Simple de Tributación y los programas de acompañamiento liderados por las Cámaras de Comercio, factores determinantes para impulsar este proceso. Dichas iniciativas no solo simplifican las obligaciones tributarias, sino que también fomentan una cultura empresarial orientada hacia el desarrollo competitivo y sostenible.

Finalmente, es importante resaltar que el fortalecimiento de las estrategias de formalización requiere una articulación permanente entre el sector público, privado y la academia, de tal manera que se diseñen e implementen acciones que faciliten la transición de la

informalidad a la formalidad, contribuyendo así al cierre de brechas sociales y al crecimiento económico inclusivo en el país.

Acceso al financiamiento como factor clave

Hoy en día, el acceso al financiamiento se constituye como un factor clave para la perdurabilidad y fortalecimiento de las microempresas, especialmente aquellas ubicadas en zonas rurales y con menores niveles de bancarización. La limitación en el acceso a recursos financieros representa uno de los principales obstáculos que restringen la capacidad de crecimiento, innovación y mejora de las competencias operativas de estas unidades productivas, afectando su sostenibilidad en el tiempo.

Los modelos analíticos aplicados en el estudio de las microempresas evidencian una relación directa entre el acceso a crédito y la competitividad empresarial, dado que la posibilidad de invertir en nuevos activos, procesos de innovación o fortalecimiento organizacional se traduce en mejores oportunidades para adaptarse a los cambios del mercado y responder de manera más efectiva a las necesidades de sus clientes y demás grupos de interés.

Sin embargo, pese a los avances en materia de inclusión financiera, persisten diversas barreras estructurales y contextuales que dificultan el acceso efectivo a estos recursos. Entre ellas se destacan la falta de historial crediticio formal, la carencia de garantías, los elevados costos de transacción y la limitada presencia de entidades financieras en zonas apartadas, factores que profundizan las brechas económicas y restringen el desarrollo competitivo de las microempresas.

Ante esta realidad, las políticas públicas juegan un rol fundamental para propiciar un entorno más inclusivo y equitativo en materia de financiamiento. Programas como Banca de las Oportunidades y el Fondo Nacional de Garantías representan mecanismos esenciales que buscan facilitar el acceso al crédito mediante la reducción de riesgos para las entidades financieras y la

promoción de líneas de financiamiento específicas para microempresas. No obstante, es crucial fortalecer estos instrumentos, ampliando su cobertura y adaptándolos a las particularidades de los territorios, de tal forma que un mayor número de microempresarios puedan acceder efectivamente a los beneficios ofrecidos.

Innovación digital: retos y oportunidades

Hoy en día, la innovación digital representa un eje fundamental para impulsar la competitividad de las microempresas en un entorno económico cada vez más exigente y dinámico. Si bien se reconoce el impacto positivo que puede tener la adopción de tecnologías digitales en la optimización de los procesos productivos y comerciales, los resultados evidencian que su implementación en las microempresas aún es limitada y, en muchos casos, superficial. Esta situación refleja una brecha importante entre el acceso a las herramientas digitales y su integración estratégica dentro del modelo de negocio de las organizaciones.

La utilización de tecnologías de manera aislada y sin una planificación adecuada impide que las microempresas capitalicen las oportunidades que ofrece la innovación digital para mejorar su productividad, ampliar su mercado y fortalecer su competitividad. Por esta razón, las políticas públicas como la Estrategia Nacional Digital (END) deben evolucionar, no solamente facilitando el acceso a las tecnologías, sino también estableciendo programas de acompañamiento técnico y formación continua que permitan a los empresarios adquirir las competencias necesarias para hacer un uso estratégico de estas herramientas.

En este contexto, la innovación digital se proyecta como un motor esencial de transformación empresarial, siempre y cuando las microempresas logren integrarla de manera consciente, sistemática y alineada con sus objetivos estratégicos. La apropiación efectiva de las tecnologías digitales no solo contribuirá al crecimiento económico de las organizaciones, sino

que también impulsará su sostenibilidad en el tiempo, favoreciendo el desarrollo competitivo y sostenible del tejido empresarial en su conjunto.

El rol del empleo remunerado en la competitividad

Los hallazgos de esta investigación evidencian que aquellas organizaciones que han adoptado la contratación formal de empleados presentan una mayor capacidad operativa y un desempeño económico más sólido frente a aquellas que operan de manera informal o con estructuras laborales débiles. Esta situación resalta la importancia de implementar estrategias y políticas públicas orientadas a fomentar la formalización del empleo como una vía para fortalecer el tejido empresarial.

La contratación formal no solo implica el cumplimiento de obligaciones legales, sino que también establece un entorno organizacional más estable y eficiente, donde los empleados, al contar con condiciones laborales dignas, se sienten motivados a aportar significativamente al logro de los objetivos estratégicos. Así mismo, una estructura de empleo formalizada facilita el desarrollo de capacidades internas que incrementan la productividad y permiten a las microempresas adaptarse de manera más efectiva a los cambios del entorno, garantizando su sostenibilidad a largo plazo.

En este sentido, resulta crucial que las políticas de incentivos laborales promuevan la formalización, ofreciendo beneficios tanto a empleadores como a trabajadores. Iniciativas como subsidios a la seguridad social, capacitación laboral, y acompañamiento en procesos de formalización pueden ser mecanismos efectivos para disminuir las brechas existentes y potenciar el impacto positivo del empleo formal en el desempeño empresarial.

Prácticas sostenibles como componente estratégico

A pesar de las limitaciones estructurales que enfrentan las microempresas, prácticas como la responsabilidad social empresarial (RSE) comienzan a consolidarse como elementos diferenciadores que fortalecen su desempeño organizacional y su capacidad de relacionamiento con los distintos grupos de interés.

La adopción de acciones orientadas a la sostenibilidad ha permitido a varias microempresas mejorar su imagen corporativa, estableciendo vínculos de confianza con clientes, proveedores y comunidades, lo que se traduce en mayores oportunidades de crecimiento y permanencia en el mercado. De igual manera, la RSE fomenta una cultura organizacional más consciente del impacto de sus actividades, promoviendo prácticas éticas que repercuten de manera positiva tanto en el entorno como en su propio desarrollo interno.

Sin embargo, persisten desafíos importantes. Muchos de estos pequeños negocios carecen del conocimiento, los recursos financieros y el acompañamiento técnico necesarios para implementar estrategias de RSE de manera efectiva y sostenible en el tiempo. Esta situación limita su potencial para generar valor agregado de forma integral, afectando no solo su competitividad, sino también su aporte al desarrollo social y ambiental.

Ante esta realidad, es fundamental que las políticas públicas no conciban la RSE únicamente como un requisito formal o una obligación normativa, sino que la impulsen como una herramienta estratégica de fortalecimiento empresarial. El diseño de programas de apoyo técnico, incentivos económicos y espacios de formación orientados a la sostenibilidad sería determinante para que las microempresas integren de manera genuina la responsabilidad social en sus modelos de negocio, logrando así una adaptación más efectiva a los cambios del mercado y contribuyendo al cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible.

Recomendaciones para políticas públicas y estrategias de fortalecimiento

Los resultados obtenidos en esta investigación permiten identificar tres áreas estratégicas que deben ser priorizadas en la formulación de políticas públicas: formalización, financiamiento e innovación tecnológica.

La formalización empresarial es un pilar fundamental que permite a las microempresas acceder a mercados más amplios, a servicios de apoyo institucional y a esquemas de protección social. Por ello, se recomienda implementar estrategias que simplifiquen los trámites administrativos, reduzcan los costos asociados al proceso de legalización y fomenten una cultura de cumplimiento normativo en los emprendedores.

De igual manera, el acceso al financiamiento sigue representando un desafío significativo para las microempresas. Es necesario fortalecer los programas de inclusión financiera, diseñando instrumentos de crédito flexibles y acordes a las realidades de este segmento empresarial. La inclusión de garantías y acompañamiento especializado en la gestión financiera permitirá mejorar las tasas de supervivencia y crecimiento de estos negocios.

En cuanto a la innovación tecnológica, la adopción de herramientas digitales debe ser vista como una oportunidad para mejorar la productividad, ampliar mercados y responder de manera más eficiente a las necesidades de los consumidores. Para ello, se sugiere la creación de programas de acompañamiento técnico integral que faciliten la apropiación de tecnologías digitales, promoviendo a su vez la capacitación continua del talento humano.

Adicionalmente, es crucial que las políticas públicas integren prácticas sostenibles y responsables como parte esencial de la estrategia empresarial. El fomento de modelos de negocio que respeten el medio ambiente y contribuyan al cierre de brechas sociales debe ser un eje transversal en cualquier acción dirigida al fortalecimiento empresarial.

En conclusión, el presente estudio ha permitido evidenciar cómo los factores estructurales influyen de manera significativa en la competitividad y sostenibilidad de las microempresas en Colombia. Elementos como la formalización empresarial, el acceso a mecanismos de financiamiento, la integración de procesos de innovación digital y la generación de empleo formal se configuran como pilares fundamentales que determinan el desempeño de estas unidades productivas en un entorno cada vez más exigente.

En este contexto, se destaca el rol preponderante de las políticas públicas como facilitadoras de condiciones que promuevan la superación de barreras históricas que limitan el crecimiento de las microempresas. Es indispensable que dichas políticas adopten una perspectiva integral y articulada, que contemple no solo la inclusión financiera y el fortalecimiento de capacidades tecnológicas, sino también el acompañamiento en procesos de formalización y la generación de entornos propicios para la sostenibilidad empresarial.

Solo bajo un enfoque multidimensional será posible potenciar el desarrollo competitivo de las microempresas, asegurando su permanencia en el tiempo y su contribución activa al crecimiento económico, la generación de empleo y la reducción de brechas sociales en el país.

Referencias

- Alva, E. (2017). *La desaparición de las microempresas en el Perú. Una aproximación a los factores que predisponen a su mortalidad. Caso del Cercado de Lima*. Obtenido de Economía y Desarrollo, 158(2), 76-90:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=425554493005>
- Asobancaria. (2024). *El rol del microcrédito en el crecimiento económico inclusivo*. Obtenido de <https://www.asobancaria.com/wp-content/uploads/2024/06/1430-BE-1.pdf>
- Banca de las Oportunidades. (Diciembre de 2022). *Caracterización del financiamiento de los micronegocios y la población adulta en Colombia*. Obtenido de <https://www.bancadelasoportunidades.gov.co/sites/default/files/2023-03/Caracterizacio%CC%81n%20de%20financiamiento%20de%20los%20micronegocios%20y%20la%20poblacio%CC%81n%20adulta%20en%20Colombia.pdf>
- Banca de las Oportunidades. (2025). *Página oficial de Banca de las Oportunidades*. Obtenido de <https://www.bancadelasoportunidades.gov.co/>
- Barney, J. (1991). *Firm Resources and Sustained Competitive Advantage*. Obtenido de Journal of Management, 17(1), 99-120: <https://doi.org/10.1177/014920639101700108>
- Bartik, T. (1991). (1991). *Who benefits from state and local economic development policies?*. Obtenido de W.E. Upjohn Institute for Employment Research.:
https://research.upjohn.org/up_press/77/?utm_source=chatgpt.com

- Blanco, V., Ballesteros, C., & Medina, L. (30 de Mayo de 2024). *Inclusión financiera de los micronegocios en Colombia*. Obtenido de Programa de Finanzas y Negocios Internacionales, Fundación Universitaria Compensar: <https://repositoriocrai-server.ucompensar.edu.co/server/api/core/bitstreams/e9a7d8cb-9f0e-4994-a476-cb63547ee5c8/content>
- Bolaños, P. (2024). *La innovacion estrategia de competitividad en micronegocios*. Obtenido de European Public & Social Innovation Review,10, 01-19: <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-1204>
- Brundtland. (1987). *Nuestro futuro común. Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo*. Obtenido de Naciones Unidas: <https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/5987our-common-future.pdf>
- Cámara Colombiana de Comercio Electrónico. (29 de Mayo de 2023). *Hacia la transformación digital de las MiPymes en Colombia*. Obtenido de <https://www.ccce.org.co/noticias/hacia-la-transformacion-digital-de-las-mipymes-en-colombia/>
- Cañizares-Arévalo, J. d. (2019). *El rol de la responsabilidad social empresarial para las microempresas: ¿Qué tanto se cumplen las buenas prácticas?* Obtenido de Aibi revista de investigación, administración e ingeniería. Volumen 8, Número 1, Pág 107-115: <https://doi.org/10.15649/2346030X.700>
- Carreño, M. (2018). *Carreño Gualdrón, M. E. (2021). Perfil de sostenibilidad empresarial de micros, pequeñas y medianas empresas manufactureras de Santander*. Obtenido de

Trabajo de grado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia - Repositorio UNAD.:

<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/19489>

Christensen, C. (1997). *The Innovator's Dilemma: When New Technologies Cause Great Firms to Fail*. Obtenido de Harvard Business Review Press:

http://lib.ysu.am/open_books/413214.pdf

Coase, R. (Noviembre de 1937). *The Nature of the Firm*. Obtenido de *Economica*, 4(16), 386-405: <https://doi.org/10.1111/j.1468-0335.1937.tb00002.x>

Confecámaras. (2023). *Estudio de Movilidad Empresarial*. Obtenido de

<https://confecamaras.org.co/investigaciones-economicas/estudios-economicos/>

Confecámaras. (2025). *Programas de las Cámaras de Comercio*. Obtenido de 18 de abril de

2025: https://confecamaras.org.co/conozca-la-red-de-camaras-de-comercio/programas-de-las-camaras-de-comercio/?utm_source

Congreso de Colombia. (2020). *Ley 2069 de 2020: Por medio del cual se impulsa el*

emprendimiento en Colombia. Obtenido de <https://faolex.fao.org/docs/pdf/col200348.pdf>

DANE. (2022). *Índice Multidimensional de Informalidad Empresarial (IMIE)*. Obtenido de

<https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/experimentales/industria-manufacturera/bol-imie-2022.pdf>

De Soto, H. (2000). *The Mystery of Capital: Why Capitalism Triumphs in the West and Fails*

Everywhere Else. Obtenido de <https://archive.org/details/TheMysteryOfCapital>

- Departamento Nacional de Planeación. (2019). *Política de formalización empresarial (Documento CONPES 3956)*. Obtenido de https://colaboracion.dnp.gov.co/cdt/conpes/econ%C3%B3micos/3956.pdf?utm_source
- Departamento Nacional de Planeación. (2021). *Política Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación 2022-2031 (CONPES 4069)*. Obtenido de Bogotá, Colombia: https://minciencias.gov.co/sites/default/files/upload/paginas/conpes_4069.pdf
- Departamento Nacional de Planeación. (2024). *Estrategia Nacional Digital de Colombia 2023-2026*. Obtenido de https://www.dnp.gov.co/LaEntidad_/subdireccion-general-prospectiva-desarrollo-nacional/direccion-desarrollo-digital/Paginas/estrategia-nacional-digital-de-colombia.aspx
- DIAN. (2023). *Régimen Simple de Tributación (RST)*. Obtenido de Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales: https://www.dian.gov.co/impuestos/Regimen-Simple-de-Tributacion-RST/Documents/RST-2023.pdf?utm_source
- Estrada, D., & Hernández, A. (2019). *Situación actual e impacto del microcrédito en Colombia*. Obtenido de Banco de la República y Asomicrofinanzas: <https://asomicrofinanzas.com.co/wp-content/uploads/2019/pdfs/Situaci%C3%B3n%20actual%20e%20impacto%20del%20microcr%C3%A9dito%20en%20Colombiaweb.pdf>
- Fernández, C. (2020). *La informalidad empresarial en Colombia*. Obtenido de Coyuntura Económica, 50(2), 47–68: <https://www.repository.fedesarrollo.org.co/handle/11445/4055>

Fondo Nacional de Garantías. (2025). *Sitio oficial del Fondo Nacional de Garantías*. Obtenido de <https://www.fng.gov.co/>

Freeman, C., & Soete, L. (1997). *The Economics of Industrial Innovation*. Obtenido de Ediciones Akal:
<https://books.google.com.co/books?id=jAwaOpEELhcC&printsec=copyright#v=onepage&q&f=false>

Gobierno de Colombia. (2023). *Decreto 455 de 2023*. Obtenido de Diario Oficial:
<https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Decretos/30046370>

González, G., Bernal, I., Suta, D., & Valencia, J. (18 de Diciembre de 2023). *Panorama de los Micronegocios en Colombia y su relación con la pobreza*. Obtenido de Estudio sectorial:
https://www.contraloria.gov.co/resultados/informes/analisis-sectoriales-y-politicas-publicas/sector-comercio-y-desarrollo-regional/-/document_library/uxec/view_file/5661932?_com_liferay_document_library_web_portlet_DLPortlet_INSTANCE_uxec_redirect=https%3

González, J., & Llanes, M. (Febrero de 2024). *Una mirada a las mipymes en Colombia*. Obtenido de BBVA Research: https://www.bbvaresearch.com/wp-content/uploads/2024/02/202401_MiPymes_Colombia-1.pdf

Hernández, B. (2009). *El Papel de las Microempresas en el Desarrollo Económico Regional a través de las Redes de Cooperación Empresarial en España*. Obtenido de REVESCO, N° 99, Tercer Cuatrimestre. ISSN: 1885-8031: <https://hdl.handle.net/20.500.14352/44934>

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Obtenido de Sexta edición: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=775008>

Instituto Nacional de Contadores Públicos de Colombia. (2023). *Datos clave del tejido empresarial colombiano año 2022*. Obtenido de <https://incp.org.co/publicaciones/infoincp-publicaciones/2023/09/datos-clave-del-tejido-empresarial-colombiano-ano-2022/>

Instituto Nacional de Contadores Públicos de Colombia. (2024). *Colombia alcanzó récord histórico de empresas activas en 2023*. Obtenido de Colombia alcanzó récord histórico de empresas activas en 2023: <https://incp.org.co/publicaciones/infoincp-publicaciones/2024/03/colombia-alcanzo-record-historico-de-empresas-activas-en-2023/>

Interactuar. (2022). *Cinco razones para apoyar a las microempresas en Colombia*. Obtenido de <https://interactuar.org.co/cinco-razones-para-apoyar-a-las-microempresas-en-colombia/>

JLC Auditors. (2025). *Rol de las Cámaras de Comercio en la formalización de empresas*. Obtenido de https://jlcauditors.com/rol-camaras-comercio-formalizacion-empresas/?utm_source

Jong-Il, Y. (1995). *Small Firms in Economic Theory*. Obtenido de Cambridge Journal of Economics 19, 441-462: <https://doi.org/10.1093/oxfordjournals.cje.a035323>

Ko, Y., Mahoney, J., Siemsen, E., & Tan, D. (2016). *Penrose's The Theory of the Growth of the Firm: An Exemplar of Engaged Scholarship*. Obtenido de Production and Operations Management: <https://doi.org/10.1111/poms.12572>

Kotler, P., & Keller, K. (2016). *Marketing Management (14th ed.)*. Obtenido de Pearson:

<https://www.montartuempresa.com/wp-content/uploads/2016/01/direccion-de-marketing-14edi-kotler1.pdf>

Książak, P., & Fischbach, B. (2017). *Triple Bottom Line: The Pillars of CSR*. Obtenido de

Journal of Corporate Responsibility and Leadership, 4(3), 1-17:

<https://doi.org/10.12775/JCRL.2017.018>

Kumar, K., Rajan, R. G., & Zingales, L. (1999). *What Determines Firm Size?* Obtenido de

National Bureau of Economic Research. Working Paper 7208:

<https://doi.org/10.2139/ssrn.170349>

Mendoza, E., Escobar, H., Boza, J., & Macías, G. (2019). *Característica de vulnerabilidad de los micro-emprendimientos en la provincia de Los Ríos; una necesidad de políticas sostenibles*. Obtenido de *Revista Universidad y Sociedad*, 11(5), 377-384:

[http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202019000500377&lng=es&tlng=es)

[36202019000500377&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202019000500377&lng=es&tlng=es)

Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (2024). *Informe de tejido empresarial diciembre 2023*. Obtenido de Oficina Estudios Económicos:

[https://www.mincit.gov.co/getattachment/estudios-economicos/estadisticas-e-](https://www.mincit.gov.co/getattachment/estudios-economicos/estadisticas-e-informes/informes-de-tejido-empresarial/2023/diciembre/oee-dv-informe-de-tejido-empresarial-diciembre-2023.pdf.aspx)

[informes/informes-de-tejido-empresarial/2023/diciembre/oee-dv-informe-de-tejido-](https://www.mincit.gov.co/getattachment/estudios-economicos/estadisticas-e-informes/informes-de-tejido-empresarial/2023/diciembre/oee-dv-informe-de-tejido-empresarial-diciembre-2023.pdf.aspx)

[empresarial-diciembre-2023.pdf.aspx](https://www.mincit.gov.co/getattachment/estudios-economicos/estadisticas-e-informes/informes-de-tejido-empresarial/2023/diciembre/oee-dv-informe-de-tejido-empresarial-diciembre-2023.pdf.aspx)

Ministerio de Hacienda y Crédito Público. (2023). *Documento del Ministerio de Hacienda y*

Crédito Público. Obtenido de

https://www.minhacienda.gov.co/webcenter/ShowProperty?nodeId=/ConexionContent/WCC_CLUSTER-228933

Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones. (2024). *Estrategia Nacional Digital de Colombia 2023-2026*. Obtenido de https://mintic.gov.co/portal/715/articles-334120_recurso_1.pdf

Mintzberg. (1987). *Crafting Strategy*. Obtenido de Harvard Business Review, 65(4), 66-75:
<https://hbr.org/1987/07/crafting-strategy>

Moreno, J., Londoño, J., & Zapata, L. (2023). *Marketing strategy and competitiveness: Evidence from Colombian SMEs*. Obtenido de TEC Empresarial 2023, vol. 17, no. 2, pp. 48 - 64:
<http://dx.doi.org/10.18845/te.v17i2.6701>

Nason, R., & Wiklund, J. (Septiembre de 2015). *An Assessment of Resource-Based Theorizing on Firm Growth and Suggestions for the Future*. Obtenido de Journal of Management:
https://www.researchgate.net/publication/281783810_An_Assessment_of_Resource-Based_Theorizing_on_Firm_Growth_and_Suggestions_for_the_Future

Nieto, V., Timoté, J., Sánchez, A., & Villarreal, S. (2015). *La clasificación por tamaño empresarial en Colombia: Historia y limitaciones para una propuesta*. Obtenido de Archivos de Economía, 13649. Departamento Nacional de Planeación:
<https://econpapers.repec.org/paper/col000118/013649.htm>

- Ortega, D., & Pelekais, E. (2020). *Rendimiento empresarial sostenible para las micro, pequeñas y medianas empresas en Colombia*. Obtenido de Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo, 7(2), 104-118. : <https://doi.org/10.21500/23825014.4955>
- Pardo, G., & Puerto, I. (2019). *¿Son importantes las mipymes para el cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible en Colombia?* Obtenido de <http://hdl.handle.net/10906/84696>
- Porter, M. (1990). *The Competitive Advantage of Nations*. . Obtenido de Harvard Business Review: <https://hbr.org/1990/03/the-competitive-advantage-of-nations>
- Ramírez, J., & Porter, M. (27 de Abril de 2011). *Colombia: Organizing for Competitiveness*. Obtenido de Harvard business school: <https://repositorio.comeva.com.co/server/api/core/bitstreams/b85e7534-5167-4bd2-9034-a96760fe243e/content>
- Restrepo, J., Loaiza, O., & Gálvez, E. (2016). *Innovación y desempeño de las micro, pequeñas y medianas empresas en Colombia*. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6128070>
- Rodríguez, C. B., Posada, L. M., & Pérez, M. P. (2012). *La Responsabilidad Social Empresarial -RSE- un enfoque básico de implementación en las microempresas del sector confección de ropa femenina en Medellín*. Obtenido de Universidad de Medellín, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Especialización en Alta Gerencia.

Rodríguez, P. (2020). *La Economía de los Microestablecimientos en Colombia*. Obtenido de

Alianza EFI - Colombia Científica: <https://alianzaefi.com/wp-content/uploads/2023/01/WP1-2020-016.pdf>

Sánchez, A., Hernández, T. J., Martínez, E., Villegas, E., & García, C. (2018). *Cultura organizacional en microempresas activadoras del desarrollo local*. *Margen*, 89, 1-10.

Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6496297>

Sarmiento, J., Gutiérrez, E., & Ramírez, J. (2024). *Oportunidades y desafíos para la digitalización de las mipymes en Colombia*. Obtenido de *pensamiento y gestión*, N.º

57ISSN 2145-941X (online): <https://dx.doi.org/10.14482/pege.57.240.855>

Schumpeter, J. (1934). *The Theory of Economic Development: An Inquiry into Profits, Capital, Credit, Interest, and the Business Cycle*. Obtenido de Harvard University Press:

https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=4499769

Solano, C., & Rueda, F. (2018). *La adaptabilidad organizacional como respuesta al entorno de competencia de las microempresas del sector veterinario*. Obtenido de Universidad

Tecnológica de Bolívar: <https://biblioteca.utb.edu.co/notas/tesis/0074697.pdf>

Tarapuez, E., Guzmán, B. E., & Hernández, R. P. (2016). *Estrategia e innovación en las Mipymes colombianas ganadoras del premio Innova 2010-2013*. Obtenido de *Estudios Gerenciales*, 32(139), 170-180: <https://doi.org/10.1016/j.estger.2016.01.002>

Tobar, J., & Ruiz, C. (2025). *Formalización y crecimiento de micronegocios en Colombia:*

relación con el acceso al crédito desde una perspectiva formal/ informal, de género y

regional. Obtenido de Borradores de Economía:

<https://repositorio.banrep.gov.co/server/api/core/bitstreams/27435122-3fc7-46de-ad2b-7fff6612a7fc/content>

Valero, G. (2008). *La competitividad de las microempresas en el contexto de la globalización:*

caso Bucaramanga y su área metropolitana. Obtenido de UPB Bucaramanga:

<http://dx.doi.org/10.18566/puente.v3n1.a08>

Valero, G. (2008). *La competitividad de las microempresas en el contexto de la globalización:*

Caso Bucaramanga y su área metropolitana. Obtenido de UPB Bucaramanga:

<http://dx.doi.org/10.18566/puente.v3n1.a08>

Vera, Maldonado, & Macías. (2020). *Análisis de las Pymes en Quevedo. Una perspectiva desde las oportunidades y beneficios potenciales para la competitividad microempresarial.*

Obtenido de Journal of Alternative Perspectives in the Social Sciences. Volume 10 No 4,:

<https://openurl.ebsco.com/EPDB%3Agcd%3A14%3A13630974/detailv2?sid=ebsco%3Aplink%3Ascholar&id=ebsco%3Agcd%3A147958411&crl=c>